

RAFAEL BERNABEU MOYA

Mi vida y mis tiempos

Miguel Ors
Gaspar Maciá



«Rafael Bernabeu ha contribuido a que nuestra ciudad sea hoy un poco mejor, más próspera, más innovadora, más solidaria, más culta y más habitable».

Diego Maciá Antón,
ex alcalde de Elche.

«En Rafael Bernabeu siempre encontré un hombre luchador y con un objetivo: engrandecer Elche y su comarca, y por ende la provincia».

Eliseo Quintanilla Almagro,
emprendedor.

«Para mí es el ejemplo de los grandes empresarios de Elche, con una percepción de los negocios y de los mercados fuera de serie, un visionario».

Manuel Román Ibáñez,
empresario.

«Persona muy dinámica, ha participado en numerosas asociaciones empresariales y destacado en ellas por su sentido común, práctico y prudente».

José Quiles Parreño,
empresario.





RAFAEL BERNABEU MOYA nació en el barrio ilicitano del Raval el 10 de noviembre de 1930. Tras sus estudios primarios comenzó a trabajar con 12 años como dependiente en una ferretería de la calle Salvador. Posteriormente pasó a la cooperativa agrícola San Isidro, labores que compaginó con una nueva etapa de su formación nocturna en la academia de Juan Bautista Castaño.

En 1946 se incorpora como administrativo a la empresa Hijos de Mariano Sánchez Rojas (La Borrera) e inicia los estudios de Perito Mercantil en Alicante, que finaliza en 1953, tras superar una grave enfermedad que lo llevó al borde de la muerte. Con el bagaje de diez años como empleado y una sólida formación, decide incorporarse a la actividad empresarial con su padre, que había decidido separarse de la empresa familiar fundada en 1923.

A partir de ahí se inicia una trayectoria empresarial destacada en la historia de Elche, que le llevó a poner en marcha, en compañía de su hermano Mariano y junto a otros socios, más de medio centenar de empresas durante sus siete décadas de actividad como empleador. Entre ellas: Siober, Rymber, Cicasa, Mocasín, Bottier, Colegial, Plásticos Elche, Comerplast, Sinasa, Sotexsa, Comaposa, Syntelast, Los Frutales y, por supuesto la más emblemática, J'hayber, que continúa en plena actividad después de medio siglo. Algunas de ellas integradas en grupos como Vizcarra y Donval.

Desde muy joven, con el Sindicato Vertical franquista, se implicó en las negociaciones del convenio del calzado. Con la llegada de la democracia se convirtió en un referente en esta labor, ganándose el respeto tanto por empresarios como de los sindicalistas, por su talante dialogante, siempre a la búsqueda de puntos de acuerdo.

Impulsó la creación de las patronales del calzado de Elche (AICE) y nacional (FICE), que presidió durante seis años, etapa en la que también estuvo al frente de la confederación europea del sector. Fue uno de los fundadores de la Caja de Crédito de Elche y del Rotary Club Elche, decisivo en la implantación en la ciudad de la universidad privada CEU San Pablo (actual Cardenal Herrera CEU).

Fue promotor y dirigente destacado de las mutuas Ilicitana de Seguros y Patronal Ilicitana, participó en la puesta en marcha del Club de Tenis Elche, el Tiro de Pichón, la Clínica Ciudad Jardín, el Museo de la Virgen de la Asunción (MUVAPE), entre otras muchas iniciativas sociales, deportivas y culturales.

Participó activamente en la creación de organizaciones empresariales, institutos y centros formativos provinciales y autonómicas, como firme defensor y propulsor del asociacionismo: COEPA, CIERVAL, AVE, IBV, AEFA, Inescoop, Fundesem...

Rafael Bernabeu se casó en 1957 con Paquita Esclapez Pomares (1932-2023), con la que tuvo cuatro hijos: Antonia, Ambrosio, Manuel y Rafael.



**RAFAEL
BERNABEU MOYA**

MI VIDA Y MIS TIEMPOS

MIGUEL ORS MONTENEGRO

GASPAR MACIÁ VICENTE

Editor:
Antonia Bernabeu Esclapez

Textos:
© Miguel Ors Montenegro y Gaspar Maciá Vicente

Fotografía:
Todas las fotografías son propiedad de la familia Bernabeu,
excepto aquellas en que se referencia la fuente

Contenidos digitales y ampliaciones web:
© Antonia Bernabeu Esclapez y Ambrosio Bernabeu Esclapez

Diseño de cubierta:
© Manuel Esclapez Bernal

Diseño y maquetación:
Abecé Artes Gráficas

Impresión:
Abecé Artes Gráficas

ISBN: 978-84-09-83866-0
Depósito Legal: MU 494-2026

Impreso en España

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, comunicación pública o transformación de esta obra sin autorización de los titulares, excepto en los casos previstos por la ley.

ÍNDICE

PREFACIO	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1: 1930 – 1936	13
Infancia y familia. 'Escola dels Conillets'.	
CAPÍTULO 2: 1937 – 1939	31
La guerra. Vivencias en Madrid. Regreso a Elche.	
CAPÍTULO 3: 1939 – 1942.....	41
CAPÍTULO 4: 1943 – 1946	53
Incorporación a la vida laboral.	
Formación nocturna en la Academia Castaño.	
CAPÍTULO 5: 1947 – 1953.....	61
La Borrera. Estudios de comercio.	
Fin de la etapa como empleado.	
CAPÍTULO 6: 1954 – 1963	69
Incorporación al mundo empresarial.	
Paquita.	
Mutua Illicitana. UNIFASA.	
CAPÍTULO 7: 1963 – 1970	91
Evolución de la empresa familiar.	
Grupos Donval y Vizcarra.	
CAPÍTULO 8: 1971 – 1975	107
CADE. Fundesem. J'hayber. Los Frutales.	
CAPÍTULO 9: 1976 – 1985.....	117
Democracia y asociacionismo:	
AICE, FICE, COEPA, AVE, FEDE.	
CAPÍTULO 10: 1986 – 1990	125
Patronales nacional y europea.	
Controversia ferial (FICE y FICIA). Caja de Elche.	

CAPÍTULO 11: 1990 – 1995.....	133
Cámara de Comercio de Alicante.	
Rotary Club. CEU.	
CAPÍTULO 12: 1995 – 2026.....	139
Relevo generacional.	
Incorporación de Rafa. Un nuevo escenario.	
EPÍLOGO	147
MÁS DE CIENTO AÑOS DE ACTIVIDAD EMPRESARIAL (1923-2026).....	149
SERVICIOS A LA SOCIEDAD DESDE 1956	157
RECONOCIMIENTOS A LA LABOR PROFESIONAL Y SOCIAL.....	159
ASÍ LO VE LA FAMILIA.....	163
TESTIMONIOS	169

PREFACIO

Escribir sobre mis vivencias, desde la infancia hasta hoy, es un reto que me impresiona y que inevitablemente me lleva a revivir toda una vida. No sé si seré capaz de transcribirlo todo, pero animado por la memoria de Paquita, por mis hijos, mis nietos, mis biznietos y mis amigos, he decidido correr el riesgo de intentarlo.

Me satisface iniciar este libro porque, a medida que avance, irán aflorando recuerdos y experiencias que deseo dejar como testimonio de lo vivido. Soy consciente de mis limitaciones literarias, pero confío en mi voluntad para transmitir con sinceridad lo que han significado para mí la niñez, la educación, la familia, el trabajo, los viajes, las empresas, el servicio a la sociedad y la evolución de mi querida ciudad de Elche desde 1930 hasta hoy.

En esta tarea he contado con la ayuda de dos buenos amigos: Miguel Ors Montenegro, director de la Cátedra Pedro Ibarra de la UMH de Elche, y Gaspar Maciá Vicente, veterano periodista ilicitano. Con ambos he mantenido una intensa relación profesional, compartiendo entrevistas, conversaciones y vivencias a lo largo de mi trayectoria y les agradezco profundamente su colaboración y apoyo en la transcripción de estas memorias.

Nunca pensé en escribir un libro sobre mis vivencias, ocupado siempre en una vida intensa de trabajo y proyectos. Sin embargo, ante la insistencia de mi familia y amigos, tomé la decisión de embarcarme en este propósito. Hoy, con 95 años y gracias a Dios, tengo tiempo y memoria para recordar, aunque sé que mucho se quedará en el tintero.

Mi intención es dejar un legado de lo vivido, especialmente a mis hijos, nietos y bisnietos, para que conozcan no solo nuestra historia familiar y empresarial, sino también los valores y principios que nos guía-

ron, agradeciendo su colaboración a todo el equipo humano que me ha acompañado en el transcurso de los 60 años como empresario: empleados, técnicos, gerentes y socios. Mención especial para mi hermano Mariano, socio y compañero infatigable y para mis hijos: Rafa, que asumió mi relevo, y Toñi, Ambrosio y Manuel, siempre colaborando y asumiendo responsabilidades, así como a todos los nietos. Y sobre todo gracias a Paquita (†), amiga, novia, esposa, madre, abuela y bisabuela, con quien compartí 75 años de amor y paz, sin los cuales nada de lo vivido habría tenido sentido. Gracias a todos, sin ellos no hubiera sido posible.

Quiero también situar al lector en el contexto en el que nací. En 1930, Elche era una ciudad marcada por su palmeral, por la representación del Misteri y por la universalidad de su Dama. Sus habitantes se caracterizaban por la laboriosidad y el espíritu emprendedor. La agricultura, la fabricación de alpargatas y la floreciente industria del calzado eran entonces los motores de la ciudad, junto con el comercio y los oficios artesanales ligados a la palmera.

Este libro recoge mis recuerdos de infancia, mi evolución de empleado a empleador y los servicios que he prestado a la sociedad. Han sido más de setenta años de actividad: diez como empleado y sesenta como empresario. Una vida construida sobre el estudio, el esfuerzo, la perseverancia y, sobre todo, la ilusión por crear proyectos que generasen empresas, puestos de trabajo, riqueza y bienestar social.

Mis vivencias forman ya parte de la historia, pero lo que importa es el presente y la manera en que este nos ayuda a proyectar el futuro. Mi vida se resume en un proyecto vital basado en cuatro pilares: la salud, la familia, el trabajo y el servicio a los demás, siempre guiado por la ética, la confianza, la tolerancia y la generosidad.

Si todo esto ha sido posible, ha sido gracias a mi familia, y muy especialmente a Paquita, que entró en mi vida en 1947 y la iluminó como amiga, novia, esposa, madre, yaya y bisabuela. A ella y a todos los míos les dedico estas páginas, como testimonio de un camino recorrido con gratitud y esperanza.

Rafael Bernabeu Moya
Elche, enero de 2026

INTRODUCCIÓN

"Desde mi infancia y especialmente en el mundo empresarial y social, siempre me he caracterizado por ser un aglutinador activo de personas y voluntades, poniendo mis conocimientos y experiencias al servicio del bien común. Han sido 70 años, 10 como empleado y 60 como empleador, basados en el estudio, el trabajo, el esfuerzo, la perseverancia y, sobre todo, la ilusión en hacer y desarrollar proyectos propios y compartidos, creando empresas, puestos de trabajo, riqueza y bienestar social".

Con estas reflexiones resumía Rafael Bernabeu Moya (Elche, 10 de noviembre de 1930) su larga, fecunda e intensa trayectoria vital y profesional, tras recibir el premio especial del jurado en el acto de entrega de los galardones otorgados en septiembre de 2018 por *Economía 3*. Una de las numerosas distinciones de entidades públicas y privadas que ha recibido este incansable emprendedor desde antes de que existiera esa palabra tan manida hoy en día, que además de haber puesto en pie más de medio centenar de empresas, alguna de los cuales ha superado el medio siglo de existencia (J'hayber, la más emblemática), ha desarrollado toda su vida una vocación social que le ha llevado a involucrarse en iniciativas y actividades destinadas a mejorar la vida de los trabajadores y del resto de la sociedad.

Lo explicaba así, en otro pasaje de ese mismo discurso: "Mi experiencia de lo vivido ha estado dirigida a un proyecto de vida que resumo en unos principios basados en la salud, la familia, el trabajo y el servicio a los demás". Todo ello fundamentado siempre en "la ética, la confianza, la generosidad y la tolerancia". Sólidos pilares de una trayectoria empresarial que se sitúa no solo entre las más destacadas de su Elche natal y de la provincia de Alicante, sino también de la Comunitat Valenciana y de España, esferas territoriales todas ellas en las que Rafael Bernabeu dejó su impronta y el reflejo de su buen hacer.

Convencido por su propia experiencia de que nadie consigue nada si no es en unión de otros, siempre ha tenido palabras de reconocimiento hacia quienes han compartido los diferentes proyectos de su trayectoria empresarial, con agradecimientos a ese "equipo humano que me ha acompañado en el transcurso de los 60 años como empresario, a colaboradores, empleados, técnicos, gerentes y socios". Y, por supuesto, una "mención especial para mi hermano Mariano, socio y compañero infatigable. Gracias a todos, sin vosotros no hubiera sido posible".

Las cifras son asombrosas: 56 empresas creadas y participadas a lo largo de 60 años de vida emprendedora, junto a su hermano Mariano, con hasta 62 socios, familiares y amigos, lo que ha significado la creación de más de 2.000 puestos de trabajo. "Siempre con los objetivos claros y definidos de que las empresas tienen su sentido y su objetivo en cubrir una demanda o necesidad del mercado, la creación de puestos de trabajo, riqueza y desarrollo social. Cada una de estas empresas, dentro de su grupo, ha tenido su propio proyecto de creación, desarrollo y amortización, en función del producto desarrollado y la evolución del mercado", explica el empresario.

En la vertiente social, otra larga lista de actividades: negociaciones de convenios en el antiguo sindicato vertical y ya en la democracia, implicación en mutualidades y organizaciones patronales (AICE, FICE, CEC, COEPA, CIERVAL, AVE, AEFA...), instituciones y organismos (Impiiva, Inescop, Cámara de Comercio, Instituto de Biomecánica, Mutua Illicitana...) y entidades sociales, culturales y deportivas (Club de Tenis, Cáritas, Rotary Club Elche, Club Voleibol Elche, Casino, Museo de la Virgen de la Asunción, Proyecto Hombre, Tiro de Pichón...).

Y qué decir de la familia, la otra gran pasión de Rafael Bernabeu Moya. "Todo esto ha sido posible gracias a mi familia, y especialmente a Paquita Esclapez Pomares, que entró en mi vida en el año 1947 como amiga, novia, esposa y madre, después como yaya y bisabuela, como dicen mis nietos. Sin ellos nada hubiera sido posible por la paz y el amor que compartimos".

Una armonía y una paz familiar que recibió una tremenda sacudida con el fallecimiento de Paquita el 3 de abril de 2023. Un durísimo golpe para todos, pero en especial para su amado esposo y compañero, que a sus 95 años trata de lidiar con el dolor y la ausencia, y seguir adelante con nuevos proyectos, fiel a ese espíritu inquieto que ha constituido el motor de su vida y que todavía continúa motivándolo en pos de nuevas metas.

Si algo falta en el inabarcable currículum de Rafael Bernabeu es la actividad política. Pero siguiendo el consejo de su padre, nunca traspasó esa línea y se mantuvo siempre al margen, mientras otros destacados empresarios conocidos suyos (e incluso alguno de ellos socio, como Vicente Quiles, que fue alcalde), desempeñaron cargos en el Ayuntamiento y otras instituciones. Eso no quiere decir que no se relacionara con políticos locales, provinciales, regionales, nacionales y de la Unión Europea (UE), a causa de su actividad empresarial y sus cargos representativos, granjeándose en todos los casos el respeto y la admiración de sus interlocutores precisamente por defender posturas no partidistas sino orientadas a buscar lo mejor para el sector al que representaba (entendido como un todo de empresas y trabajadores).

Todas estas vivencias y experiencias han ido configurando un proyecto de vida basado en un código de principios, valores, actitudes y aptitudes que él mismo resume como sigue:

- a) Principios: Primero, la salud; segundo, la familia; tercero, el trabajo, y el cuarto el servicio a los demás.
- b) Valores basados en la ética, la confianza, la tolerancia y la generosidad.
- c) Actitud permanente, hoy más que nunca, con humildad, humanidad, humor y honestidad.
- d) Aptitud constante para aprender a hacer, de hacer y hacer hacer, de dejar hacer y controlar el hacer. Parece un trabalenguas pero es muy importante para crear, mantener y dirigir los grupos y equipos, bases de la eficiencia y productividad en las empresas y la sociedad".

Solo atendiendo al número, variedad y desempeño de sus proyectos empresariales, Rafael Bernabeu ya merecería figurar en los anales ilicitanos. Pero si a ello unimos todas sus otras facetas, que se irán desgranando en las siguientes páginas, nos encontramos sin duda ante una figura destacada y muy reconocida en el último siglo de la historia de Elche, cuya labor y trayectoria han sido valoradas y distinguidas por diversas instituciones. Su implicación en el desarrollo económico y social de la ciudad ha sido extraordinaria, además de fomentar el asociacionismo y la colaboración entre diferentes instituciones y organizaciones. Su liderazgo y visión han sido fundamentales para el progreso y la modernización de Elche.

El texto que sigue es un compendio de las entrevistas grabadas durante 2022 por el historiador y profesor Miguel Ors Montenegro, director de la Cátedra Pedro Ibarra de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH), con ampliaciones realizadas en los tres años siguientes por el periodista Gaspar Maciá Vicente. También se han incorporado pasajes de las memorias escritas por el propio protagonista y de conversaciones de sus hijos Toñi, Ambrosio, Manuel y Rafa con su padre y su tío Mariano. Recorren tres generaciones que cubren todo el siglo XX y el primer cuarto del XXI. El personaje central, y quien cuenta su historia, es Rafael Bernabeu Moya, uno de los más relevantes empresarios de nuestro tiempo y, sin duda, de la historia de Elche.

La suya es una biografía que se entiende a partir de las enormes dificultades por las que pasó la llamada generación de la posguerra. Partieron de cero y fueron capaces de crear empresas que son un motivo de orgullo para nuestra ciudad. Su testimonio aparece acompañado por el de su esposa Paquita, su hermano Mariano y sus cuatro hijos. Toda una empresa familiar como ejemplo de la cultura del esfuerzo, del buen hacer y del sentido común.

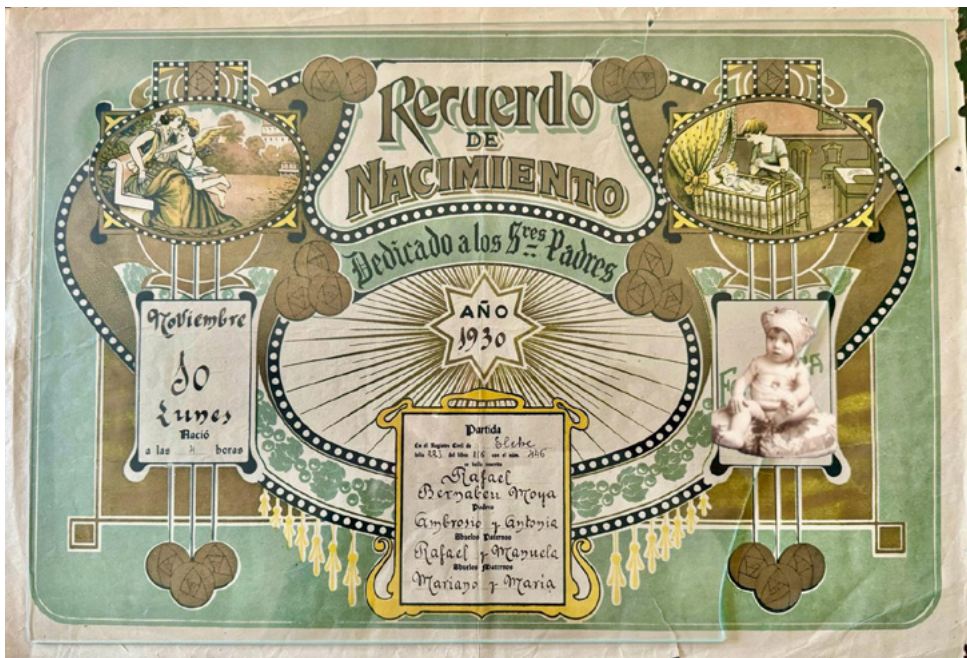
CAPÍTULO 1: 1930 – 1936

Infancia y familia. 'Escola dels Conillets'.

"El lunes 10 de noviembre de 1930, a las cuatro de la madrugada, nací en el barrio del Raval, en la replaceta del Rincón de Sant Roc, número 8. La casa de mis padres estaba comunicada por los patios con la de mis abuelos maternos, Mariano y María. Mis abuelos tenían el llamado *Forn del tío Mariano*, en la calle Boix y Rosario, número 5, calle que nace en la misma plaza del Raval", rememora Rafael Bernabeu Moya. Su madre, Antonia Moya García (1910–1992) le contó que comenzó a sentirse mal en la tarde de ese domingo y llamó a su abuela. Su padre, Ambrosio Bernabeu Maciá (1905–1996), se había ido a ver un partido de lo que entonces se llamaba *football* en el campo de don Jeremías (en el Camino de Magros en dirección al Pantano). "Llamaron a la comadrona, que vivía cerca, y cuando volvió mi padre decidieron llamar a un médico, al ver que el parto se podía complicar y por lo avanzado de la hora".

Entre los nombres que se barajaron salió el de la farmacéutica Concepción Verdaguer, que se había casado con el médico Juan Petschen Kutz, un especialista en embarazos y partos. Curiosamente, acababa de llegar a Elche ese mismo domingo de viaje. "Mi padre fue a verle y aunque le contó que no estaba todavía establecido, al tratarse de una urgencia accedió a atender a mi madre. Cogió su instrumental y se vino para casa. Con la ayuda de aquel doctor de apellidos alemanes, nací en aquella madrugada con un peso de 4 kilos y 500 gramos".

Rafael Bernabeu señala que el doctor Jesús Rueda le facilitó una noticia de prensa del semanario *Amanecer* de noviembre de 1930 en el que se felicitaba a sus padres por el nacimiento, "con el error incluido de cambiar el orden de los apellidos de mi madre, que, en vez de Antonia Moya García, apareció como García Moya. Se dio también la circunstancia de que fue el primer parto que en Elche atendió el doctor Juan Pets-



Cuadro de Recuerdo de Nacimiento de Rafael.



Nota de prensa del diario *Amanecer* en la que se recoge la noticia del nacimiento de Rafael.



Mariano Moya López,
abuelo materno de Rafael.



María García Bañón,
abuela materna de Rafael.

chen, que volvió a atender a mi madre en el nacimiento de mi hermano Mariano en 1941. Con el paso del tiempo, asistió también a mis hijos Toñi y Ambrosio y, ya en la Clínica Morenilla, a Manuel y a Rafa. Siempre mantuvimos con el doctor una gran amistad y lo recordamos con mucho afecto".

Tiene el recuerdo, contado por su abuela y su tía María, de que a la semana de nacer le pusieron una niñera a la que llamaban *la Macoqueta*, cuyo apodo le venía por ser muy pequeña. Entonces era costumbre que la madre del recién nacido no saliera a la calle hasta tanto se bautizara el niño, hecho que sucedió al domingo siguiente del nacimiento, en la iglesia de San Juan. "Desde aquel momento pasé a depender de los cuidados de mi madre, la niñera, mi abuela y, especialmente, de mi tía María que entonces tenía ocho años y fui para ella como un hermano pequeño".

El pequeño de los Bernabeu Moya se crio, por tanto, con sus padres, abuelos y tíos, "a los que siempre traté de tú. Siempre tuve el cariño y el cuidado de mis padres, teniendo en cuenta que la casa familiar solo tenía dos habitaciones, una para el taller de modista de mi madre y otra como dormitorio". La vida familiar la hacían en el horno de los abuelos Mariano y María, y allí comían todos juntos. "Los primeros años transcurrieron siendo yo el centro de la familia, *La Perleta*, como me llamaban. Crecí en



Rafael en su primer año.

el Raval, el barrio más humilde de Elche y el más variado por sus habitantes".

Recuerda Rafael Bernabeu que la abuela María por las noches le cogía en sus brazos, en verano en la puerta de la calle y en invierno al lado del fuego de la chimenea, en la caldera que servía para calentar el agua y amasar el pan. "En su regazo me cantaba aquellas *cançonetes de fil i cotó*, como aquella que decía *"Jo sé una cançoneta de fil i cotó, m'en vaig a la plaça i me compre torró, me menge una figa i tire el peçó, me gite amb m'abuela i li pixe el faldó'*. De esa manera, canturreando me quedaba durmiendo envuelto en su chal".



Rafael en su caballo de cartón.

Tuvo juguetes como un caballo de cartón con balancín en el que le subían, un carrito con un caballo de madera enganchado a una cuerda, una bicicleta de tres ruedas, un coche de pedales, una pelota, un mecánico, arquitectura de madera. "Jugué a la lotería, a la oca, al parchís, las damas o las cartas, casi siempre con mis amigos, mis tíos o, por las noches, con mis padres. Los juegos eran muy participativos y competitivos como el pin-pin, el *guà*, la *cut*, el *tello*, la *pareteta*, luchar con cañas, la *pilota*, *píndola en cap*, el *borreguet*... Nos divertíamos mucho, pero cuando se

hacía de noche todos los niños nos íbamos a casa porque en las calles apenas había luz. Mi abuela me daba de cenar y me contaba cuentos, historietas y las canciones en valencià con las que me dormía. Mis recuerdos de aquellos años son muy placenteros".

Rafael Bernabeu Moya se crio rodeado de familiares, circunstancia que propició una época muy feliz que rememora con mucho cariño y no poca añoranza. Su abuelo por la rama paterna, Rafael Bernabeu Ferrández (Elche, 1874 – 11/2/1935), fue el primer empresario de la familia. Casado con Manuela Macià Urbán, con quien tuvo cuatro hijos (Manuela, Marcos, Ambrosio y Rafael), fue encargado de la fábrica de alpargatas de Gasparet Quiles en la calle Teniente Ruiz. El dueño puso un almacén en Barcelona y el abuelo se quedó a cargo de la producción. Fue en 1923 cuando fundó una fábrica de alpargatas en la calle Olivereta, número 5, junto a su mujer, explica su nieto.

"Comenzaron los dos comprando la cuerda para las suelas y las bandas de lona para hacer lo que se llama el corte y que entonces se conocía como *pelotari*.

El sistema de fabricación era dar a una cuadrilla los fardos de cuerda con las unidades que tenían que salir y los costureros en sus bancos hacían las suelas. A las mujeres se les daban los rollos de las bandas de lona, para cortarlas y unir la parte del talón con la careta. Los costureros les daban las suelas y ellas las unían con la lona, lo que se conocía como el bordo, la



Rafael Bernabeu Ferrández y Manuela Macià Urban, abuelos paternos de Rafael y primeros empresarios de la familia.



Los hermanos Bernabeu Macià.
De izqda. a dcha.: Rafael, Marcos,
Ambrosio, padre de Rafael, y Manola.

unión de la suela con el corte, cosido a mano, borde o cadeneta, porque había dos formas de coser", rememora Rafael. El abuelo compraba por kilos fardos de cuerda para hacer las suelas y rollos de lona en Ferrández y Compañía. "Es lo que hoy llamamos logística", puntualiza el nieto. "El borde se hacía por dentro y la cadeneta servía como adorno. Todavía se hace. Era muy fácil y la gente era muy inteligente para fabricar".

Pero aquello no llegaba a fábrica, "era más bien una *fabriqueta*", con un matrimonio que había conseguido independizarse. En aquella casa de la calle Olivereta la vivienda estaba en la primera planta y la fábrica en la planta baja. Los dos hijos mayores, Manuela y Marcos, se quedaron a trabajar con el padre y los dos pequeños se fueron a la fábrica de la Viuda de Pérez. Tiempo después, Ambrosio se fue a trabajar a la fábrica de Tibi, Soler y Micó. "De aquel abuelo recuerdo que aprendió a leer y a escribir y que fue muy emprendedor y buena persona. Lo recordamos con una frase: 'Entre el día y la noche no hay pared'. A la muerte de su primera mujer, se volvió a casar con Dolores Sánchez Ruiz, la tía Dolorettes, una mujer también muy trabajadora".

El abuelo materno, Mariano Moya López (Orihuela 1882 – Elche 4/3/1946), tuvo dos hermanos, Antoñico y Cándida, y se marchó de Orihuela muy joven. Se casó con la ilicitana María García Bañón y tuvieron seis hijos (Antonia, Filomeno, Pepe, Mariano –que falleció de viruela– María y Mariano). "Los hijos hablaban con la madre en valenciano y con el padre en castellano. El abuelo no llegó a aprender a leer y a escribir y se guiaba por un pañuelo con el que hacía nudos para contar". En 1914 se fue a Francia, "pero no luchó con el ejército francés en la Primera Guerra Mundial, sino que estuvo haciendo pan para los soldados, en una especie de intendencia".

Allí entabló una intensa amistad con un vecino de Tabarca, Tomás Ruso, y cuando ambos volvieron, este convenció a Mariano para ir a trabajar a la isla en una casa con horno que estaba vacía. "Le costó convencer a mi abuela pero se fueron con los cuatro hijos a Santa Pola, donde cargaron en dos barcas todos los enseres y la familia puso rumbo a l'Illa, que así llamábamos entonces a la isla. Previamente mi abuelo había ido para ver la casa y el horno, situado en una esquina de la Plaza Grande junto a uno de los antiguos pozos y que llevaba tiempo cerrado. Hasta llevó un borrico para que moviera el molino. El animal se mareó en la barca y estuvo a punto de caerse al mar.

"Una vez instalados todo funcionó de maravilla. La isla tomó un nuevo aire, que con la almadraba, la pesca del atún, el bonito y la caballa,

con el secado de las huevas, la mojama y el bonito, además de la escala de los barcos de pesca para proveerse de pan, tuvo cierta importancia en la zona. Por lo visto mi abuelo preparaba un *pa sobat* o *asaonat*, un pan muy trabajado que tardaba mucho en hacerse duro. Servía a los marineros que hacían largas travesías hasta Larache, en la costa africana, y el pan les duraba un mes y medio".

Durante los dos o tres años que vivieron en la isla, hasta principios de los años 20, ahorraron algún dinero y eran muy apreciados. "Pero ocurrió que hubo un temporal de invierno con aire huracanado, lluvia y fuertes olas, que llegaron a dividir la isla en dos, separando el puerto del pueblo. Estuvieron aislados diez días, sin luz ni agua. Mi abuela le tomó tanto miedo al mar que convenció a mi abuelo para venirse a Elche tan pronto como pudieran". Vino previamente a Elche a buscar una casa que tuviera un horno o que se pudiera hacer. "Lo encontró en el Raval, que era propiedad de su cuñado, el tío Diego *el Blanc*, casado con su hermana, la tía Cándida, y cuando lo tuvo todo dispuesto se vinieron con toda la familia y se instalaron. Todo esto según me contaban en el transcurso del tiempo".

El abuelo abrió su horno en la calle Boix y Rosario, número 6, que desemboca en la plaza del Raval. Allí nació Rafael, porque la casa de sus padres lindaba con la de los abuelos por el patio y estaban unidas a

EL CALLEJÓN DEL GATO

El horno de Filomeno, tradición e historia de El Raval (1)



ANTONIO AMORÓS

Los moros fueron expulsados al sur de la «villa mirada» a una distancia, según rezan los cronistas, de un tiro de arcabuz. Allí construyeron «El Raval» o morería, viviendas de adobe, y mezquita. La Aljama organizaba la nueva situación de la población árabe poniendo en marcha, desde su experiencia, conocimientos y extraordinaria sabiduría las estructuras de gobierno, los mecanismos económicos y de producción necesarios para poder subsistir ante el implacable conquistador cristiano que los confinó lejos del centro neurálgico de la actividad económica, política y cultural que ellos mismos, los moros, habían creado.

Las fincas rústicas, las fábricas de tejidos, de jabón, molinos de harina, almazaras, etc., pasaron a ser propiedad de los nuevos inquilinos. Si bien es verdad que la población árabe consiguió algunos privilegios, también es cierto que superaron, en parte, su estado gracias a la espléndida preparación cultural e intelectual que tenían. Obviando los avatares históricos posteriores, lo cierto es que nos dejaron en herencia aptitudes, conceptos, entendimiento, «luz de razón»... para seguir adelante las generaciones posteriores que han vivido y otros siglen viviendo en «El Raval». Y prueba fehaciente de esa herencia –sonrían, por favor– es el «Horno del Tío Mariano», padre de Filomeno, hombre campesano, afable y humano, casado con la «Tía María», era un artesano del pan, gran conocedor de su oficio y maestro de sus hijos, siempre utilizaba el horno de leña, el sabor y el color del



Una obra del pintor Pío Vidal reproduce el horno de Filomeno en El Raval

pan era único y prestaba un especial sentido para su elaboración. La fidelidad a la clientela del barrio estaba más que probada por la calidad del pan, inde-

pendientemente de la diversidad de la materia prima, pues ello lo condicionaba la situación social, política y económica del momento. En la posguerra sólo las

familias acomodadas hacían bueno aquel dicho: «El pan de panizo, Mahoma lo hizo; y pues lo hizo Mahoma, que él se lo coma». Y el otro: «Pan de centeno, para tu enemigo es bueno; pan de mijo, no se lo des a tu hijo; pan de cebada comida de asno disimulada; pan de panizo fue el diablo el que lo hizo; pan de trigo candéal o tremés, lo hizo Dios y mi pan es». Sin embargo, en aquella época nadie imaginaba que parte del pan que producía el «Tío Mariano» y, que consumía una gran parte de los ilicitanos, obligados por las penurias, sería en la actualidad tan solicitado por su alto contenido en fibra. Sea lo que fuere, los vecinos de El Raval, todavía guardan en su memoria el olor, el sabor y, como si de una foto fija se tratara, aquel incommensurable pan blanco de trigo, cocido en el horno de leña, referente de nuestros ancestros árabes, testimonio de la cultura popular.

Artículo de Antonio Amorós sobre el horno de Mariano y posteriormente de Filomeno, en el Raval. Diario *Información* (Elche), domingo 13 de febrero de 2005 (primera parte de una serie sobre el barrio).



Fotografía de boda de los padres de Rafael, Ambrosio y Antonia.

través de una puerta. "Era conocido como el horno del tío Mariano, que luego sería el del tío Filomeno, el de la coca. Recuerdo que tenía un carruaje para repartir el pan".

Los padres de Rafael, Ambrosio Bernabeu Maciá y Antonia Moya García, se casaron en la iglesia de San Juan del Raval el 25 de diciembre de 1929. "La boda debió de llamar la atención porque fueron a la iglesia andando y precedidos por la rondalla del Traperito, compuesta por tamborileros, dulzainas y danzarinas con trajes de fiesta", destaca el hijo. El padre trabajó primero en la fábrica de la Viuda de Pérez y, posteriormente, como oficial entachador de zapatos en la fábrica de Tibi, Soler y Micó, en la calle Reina Victoria. La madre fue modista y tenía un pequeño taller en su casa con dos ayudantes.

"Cuando yo nací, entre los dos debían ganar unas 50 pesetas a la semana (lo que hoy serían 30 céntimos de euro). En aquellos tiempos estaba el duro de plata, la peseta, el real o *quinset* en valencià, la *culona* de 10 céntimos, la *moneta* de cinco céntimos y el *centimet* de un céntimo. De niño no me acuerdo de haber visto billetes, aunque recuerdo que cuando terminó la guerra se convirtieron en *estampetes* que sólo sirvieron para que jugaran los niños. Son los que hoy recordamos como los billetes de Negrín, el último presidente del gobierno republicano".

Fue en 1945 cuando el padre se hizo cargo de la empresa del abuelo. "Allí estaba un sobrino, hijo de la hermana de mi padre, Marcos Sempere Bernabeu –cantor del Misteri–, porque su padre había muerto. La empresa creció y desde el año 1923 pasó por tres emplazamientos, en las

calles Olivereta, Teniente Ruiz y Salazar Alonso. Siempre alpargatas, con trabajo interno y a domicilio hasta que en 1948 se convierte en fábrica en un solar de 350 metros cuadrados, en Mariano Benlliure, 19, esquina con Torres Quevedo, frente a la fábrica de Bonastre, cerca del Cementerio. Allí había ya 30 ó 40 trabajadores, dos naves, una de almacén y otra de fabricación, instalaciones, máquinas..."

Cuenta Rafael Bernabeu que su formación escolar comenzó en septiembre de 1933, en una casa que hacía esquina en la misma plaza del Raval. Era conocida como la *Escola dels Conillets* y la atendían un maestro y su mujer. "La semana anterior mis padres me repetían hasta que lo aprendí 'cuando el maestro o la maestra te pregunten el nombre responderás siempre para servir a Dios y a usted'". Colgados de una pared había una pizarra y un cartel con el abecedario. En la primera línea las vocales y luego las consonantes, tanto en mayúsculas como en minúsculas. Los escolares repetían cantando cada letra mientras una caña que hacía de puntero saltaba de una a otra. "Recuerdo que iba con las dos manos ocupadas, una rebanada de pan con chocolate, una sillita de madera con un agujero en el asiento y un orinal. No había retretes ni servicios en las casas. Los niños teníamos prohibido ir –por los riesgos y por los olores– a aquellos retretes con un agujero que iban a parar a una fosa séptica que todos los años se limpiaba".

Allí debía haber unos 15 niños y niñas. "Nos contaban historietas y cuentos, y también cantábamos. Se trataba de tenernos entretenidos y repasar a coro el abecedario. Con la caña de puntero repasábamos las letras del abecedario. '¿Que letra es esa?', nos preguntaban. 'La a, e, i, o, u...', respondíamos todos a coro. Lo cierto es que terminamos el curso sabiéndonos de carrerilla y salteadas todas las letras del abecedario, los días de la semana y los meses del año.

"En la pizarra nos ponían letras y dibujos y salíamos para copiarlos haciendo garabatos que con el tiempo fuimos mejorando, ya que nos estimulaba y animaba a mejorar día a día para ser el primero de la semana. Teníamos un tiempo de recreo, momento en que salíamos a la calle porque no había patio. Nos comíamos el pan con chocolate, jugábamos y hacíamos pipí o caca en el orinal que la maestra recogía y tiraba al retrete. Siempre habíamos algunos que nos *desmarranchábamos* y el maestro con la caña, que era larga, nos daba un toque de atención sobre los hombros para mantener el orden. La verdad es que con los escasos recursos se mantenía un orden y creaba un ambiente de compañerismo y respeto".

En 1934 los padres de Rafael decidieron que había que hacer un cambio y le llevaron a la escuela de don Crispín (alias de José Maciá Penalva, 1878-1969). "Don Crispín hacía el mismo recorrido todos los días: por las calles Mocho, Solares, Ángel, Nueva de San Antonio, hasta llegar a la calle Polit donde tenía la escuela, junto la iglesia del Salvador. Los familiares nos llevaban a las esquinas de las calles por donde pasaba y en fila nos íbamos cogidos por una cuerda con nudos. Seríamos más de 40 niños y niñas entre los cuatro y los ocho años".

La escuela estaba en el primer piso. Para los pequeños había unos bancos de madera y para los mayores, mesitas con cuatro sillas. Rafael seguía usando una pizarrita y un trapito para borrar. "Allí me dieron el *Catón*, que tenía 10 páginas, con el abecedario en mayúsculas y minúsculas. Terminé aquel curso deletreando. Don Crispín era un maestro muy respetuoso, metódico, que enseñaba muy bien. Muy formal y con un bigote muy bien puesto. Las clases eran solo por las mañanas".

De ahí pasó el curso siguiente, 1934/35, a la escuela de doña Clara, donde hoy está el Museo de Arte Contemporáneo, en la plaza del Raval, en el piso sobre la lonja. "Me parecía enorme y seríamos más de 40 niños y niñas de edades de 4 a 8 años, con distintos niveles. Aquello era una escuela y tenía servicios. Mi recuerdo de la maestra, doña Clara, es extraordinario pues además de enseñar, educaba. El primer día de clase fui con un babi y una cartera de cartón marrón y dentro un libro que se llamaba *El nuevo Catón*, con tapas de cartón y unas 20 páginas. En la primera estaban las vocales, en la segunda y tercera las consonantes, y las siguientes con palabras de consonantes y una vocal. Además de una pizarrita de 15 x 25 y un pizarrín para pintar en ella con un trapito para borrar. Dentro llevaba también una rebanada de pan con chocolate".

Rafael Bernabeu recuerda que en la clase se repartían los pequeños en mesitas de cuatro y los restantes en pupitres de dos, por niveles y edad. "Doña Clara impartía las clases por grupos del mismo nivel y daba trabajo para hacer mientras atendía a otro grupo. En las paredes había una pizarra grande y tres mapas, el de España y Portugal, Europa y el mundo. Todos los días se salía a la pizarra a copiar y sobre los mapas se repasaban los límites, regiones, provincias, capitales, los ríos y afluentes, cabos, golfos, etc. Era una enseñanza repetitiva y machacona que al final la aprendías de carrerilla y no se te olvidaba". Así transcurrió el curso, que el joven alumno terminó sabiendo "leer, deletrear y escribir algunas palabras sobre la pizarrita que servía de libreta o papel y con el pizarrín del tamaño de un lápiz, además del trapito para borrar".

En el curso 1935/36, Rafael pasó a sentarse en un pupitre, "y ello me hizo sentirme más independiente. Además, ya tenía un libro de lectura, una libreta y un plumier con lápiz, borrador y sacapuntas. Un día a la semana venía un instructor y a los mayores les hablaba de la República, libertades, trabajo, colectivismo, etc., Aquello para mí era aburridísimo, porque no entendía nada, pero notaba que algo estaba cambiando y lo comentaba en casa".

Por lo demás, todo seguía normal en las clases y el alumno iba avanzando. "Doña Clara me apreciaba y además de enseñarme me educaba y me corregía en aquello que no hacía bien. Aprendí a sumar, restar y leer de carrerilla, lo que me supuso que mi abuelo Mariano presumiera y me hiciera leer y sumar delante de sus amigos que no sabían leer ni escribir".

En esa época, al jovencito Rafael le tocó vivir algunos hechos lucuosos. En 1934 estalló la Revolución de Asturias, que en Elche no tuvo eco pero sí originó la muerte de un vecino del barrio, Soriano, por un tiro de la Guardia de Asalto. O el 20 de febrero de 1936, con la quema de varios templos y sedes de organizaciones patronales: "Estando ya acostado, me despertaron y me sacaron al porche de la casa para ver las llamas que salían por los ventanales de la cúpula y campanario de la iglesia de San Juan, algo que me impresionó tanto que se me quedó grabado y todavía lo sigo recordando. El revuelo fue tan grande que no se daba crédito, y además comentaban que estaban ardiendo otras iglesias como El Salvador, Santa María, Las Clarisas... en fin, algo inconcebible y para olvidar".

Elche contaba entonces con unos 40.000 habitantes, era ya una ciudad de cierta relevancia, pero el conocimiento urbano del niño Rafael se suscribía a los barrios del Raval, la Vila y el Pla, sobre todo por la rivalidad entre las pandillas. "El Raval era un barrio grande, que agrupaba en su entorno las barriadas de San Juan, el Barrero, la Teulera y el barrio la Tripa, lindaba por el Norte con la Vila, al Este con el Filet de Fora, al Sur por *Les Portes Encarnaes* y el Oeste por el cauce de la Rambla o Vinalopó, siendo el eje o centro la Plaza del Raval, donde convergían seis calles".

El barrio carecía de agua potable y alcantarillado en las casas, las calles eran de tierra con aceras de baldosa de unos 40–50 cm. de ancho, "ya que las calles eran estrechas y solo circulaban carros, carretillas y bicicletas. En todo el barrio solo habían dos fuentes, una en el centro de la plaza, de hierro fundido con cuatro grifos en forma circular, donde todos los vecinos iban a proveerse, formándose grandes colas con cántaros,

cubos y botijos. A veces las colas producían altercados por no respetarse el orden. La otra fuente estaba en el *carrer de les mules*, bajando a la rambla, en cuya fuente había un abrevadero con un gran *basil* para beber los animales".

Rafael recuerda que las casas del barrio "en su mayoría eran plantas bajas y muy pocas contaban con un piso o sala, normalmente tenían entre 5 y 8 metros de fachada por 15 o 20 metros de fondo. Habitualmente las casas tenían una habitación a la calle y un gran porche o salón con un brocal del pozo de recogida de las aguas pluviales. Este servía además para poner el carro, una o dos habitaciones interiores más, un corral y en un extremo el retrete sobre una fosa séptica. Como no había agua corriente la higiene y el aseo corporal se hacían en el patio con una *safa*, un *poal* o en un *cósil*, ya que duchas no había". Aquellos vecinos que tenían carruaje, disponían de una cuadra a lo último del corral. Algunos suelos de las casas eran de ladrillos de tejado, otros de cemento o yeso y los más de tierra aplanada, como las calles. "O sea, un barrio sencillo, humilde, populoso y muy bullicioso".

A menudo acudían a la plaza charlatanes y cuentacuentos, "que nos entretenían y distraían contando historietas que cantaban y dramatizaban sucesos, que luego la gente comentaba y aprendía canturreando. De prensa escrita y radio nada de nada, se vivía el boca a boca y nadie sentía en falta más comunicación salvo los padres metidos en política y sindicalistas, ya que se estaba en una etapa convulsa de la Monarquía a la República con visos marxistas que a los niños nos iban inculcando. Por lo demás, era divertido porque por las tardes aparecían el *xambilero*, el barquillero y el tío de las pelotas americanas, que canturreaba 'están muy dulces y son muy sanas', y otro que venía con un triciclo cantando '*un canariet una moneta d'eixos que van en bicicleta; ploreu xiquets, que canariets tindreu*', y en el verano el *xambilero*".

También frecuentaban el Raval muchos vendedores ambulantes con carretillas, carritos de mano y burras (*someres*), con productos diversos para la casa, desde limpieza a alimentación. "Vendían lejía *i sabó*, arena *i terra blanca*, *cànters d'aigüa*, *llet*, *arrop i tallaetes*; el cabrero vendiendo *llet i formatge*, el *cacahuero*, el *afilaor*, etc., Todo ello a los niños nos gustaba mucho y nos entretenía, y además se cultivaban los oficios. Yo diría no faltaba de nada, porque poco se ambicionaba".

En el barrio había mucha actividad. "En el carrer Filet de Dins o *Carrer Nou* había tres fábricas de alpargatas (El Sort, Els Cachufes y El Pato) y otra de tejidos de lona en la *costereta* del Teleret. Había transportistas

y comerciantes ambulantes, recoveros y cinco hornos de pan, La Cornilla, La Pelá, Els Quatre Cantons, El tío Curro y el del tío Mariano, que era mi abuelo. Estaba el *Municipalet* que alquilaba *carretets* y *carretilles* para llevar a mano, etc. El centro comercial de más actividad estaba en la Plaza del Raval, que tenía tres tiendas de comestibles y mostrador de bebidas, la Tenda Nova, Picó y el Estanquet; una verdulería frutería de Francisqueta y una alpargatería cordelería de Ursuleta; y dos colegios, el de Doña Clara y el *dels Conillets*".

La gente que trabajaba en sus domicilios estaba muy organizada en grupos afines o *colles*. "Los hombres haciendo suelas de alpargatas en *bancs* de *costurer* con la ayuda del mandil y la *almaraz* o aguja con mango para coser y dar forma a la suela a través del mandil sobre el pitorro del *banc*. Por otra parte, las mujeres en grupos alrededor de una mesita hacían los cortes de lona de las alpargatas y después las cosían a las suelas con *guita* valiéndose de agujas de punta *curvaeta* y del *rampujo*, consistente en una especie de medio guante con un refuerzo moldeado de hierro sobre el que se presionaba a la aguja para ir dando las puntadas. Había tres clases de cosido: *carrereta*, *bordo* y *cerco*".

Rafael Bernabeu rememora que además de laboriosa, la gente del barrio también sabía divertirse, y se montaban muchas fiestas y reuniones en las calles y plazas. "Había la costumbre en verano de ir a Santa Pola en carro o bicicleta y plantar una barraca a la *vora de la mar* durante una semana o más, según *lo alforrat*. Se disfrutaba al máximo ya que se decía que '*entre el día i la nit no hi ha paret*', *menjant*, *bebent nugolets i cantant havaneres*, reinando siempre la alegría y armonía. Las celebraciones más importantes eran las gremiales (Sant Antoni, la Mona, la Ascensión, las vacaciones de julio, les *festes d'agost* y *Nadal*. Además, estaban las celebraciones familiares a veces compartidas con amigos y vecinos, bodas, nacimientos, bautizos, santos y cualquier acontecimiento relevante".

Había también en el Raval ciertos personajes con algunas discapacidades físicas o mentales, "apodados *Lico*, *el Gorila*, *Gos Pachó*, con los que compartíamos juegos y además alumbraban en los entierros. También había unos cuantos borrachos que vivían en *el Barrero* y *la Teulera*, alguno agresivo si se le provocaba, pero había personas o familiares que los controlaban y se los llevaban a sus casas en cuanto los avisaban". Rafael recuerda el Raval de aquellos años de infancia como "un barrio vivo y diverso, con su propia entidad, en que cohabitábamos los nacidos allí y los oyes, que eran los de fuera y hablaban en castellano, que estaban

plenamente integrados con su propia identidad, pero dentro de la cultura del barrio".

Con la familia paterna, la mayor relación la tuvo con su abuelo Rafael, que tenía una *fabriqueta de espardenyes* en la planta baja del número 26 de la calle Teniente Ruiz. "Vivía en el piso de arriba con su mujer, la tía Doloretas, con la que se casó en segundas nupcias, y a la que mi padre llamaba su tía la Madastra. Vivían con su hijo, también Rafael, soltero, y en el otro piso mi tío Marcos, hermano de mi padre, casado con mi tía Pascualica, y sus tres hijos Rafael, Manolita y Vicente. Recuerdo que mi madre me llevaba todos los jueves del año por la tarde al salir del colegio a verlo, y mi abuelo en verano me solía comprar un *xambí*, en invierno un cartucho de castañas asadas y en primavera y otoño barquillos de canela. Además, veía a mis tíos y a la tía Doloretas".

El abuelo murió en 1935, para consternación de Rafael, y la viuda –su segunda esposa– y los hijos siguieron con el negocio. La empresa se llamó primero Rafael Bernabeu Ferrández, luego Viuda de Rafael Bernabeu Ferrández y, por último, Sucesores de Rafael Bernabeu. En 1935 la fábrica la llevaron los hijos, pero la guerra interrumpió la producción.

Rafael vivió la relación con los parientes maternos muy intensamente. "Éramos una sola familia y vivíamos y comíamos todos juntos, mis padres, abuelos y tíos. Con ellos crecí y lo aprendí todo: comer, hablar, andar y jugar. Mi abuelo Mariano, como era de Orihuela, me hablaba en castellano, así que aprendí a ser bilingüe, ya que hablaba valenciano desde pequeño. Él era el que llevaba y trabajaba el horno que llevaba su nombre, el *for del tio Mariano*. Creo que era el más importante del Raval".

Los días que siguieron hasta finalizar el curso el 30 de junio "fueron muy revueltos dentro y fuera del colegio, que hacían presagiar un gran cambio en las conductas de las personas. Surgieron movimientos obreros, con enfrentamientos con la policía y la guardia de asalto, que hacían presagiar lo que luego ocurrió. La plaza del Raval se convirtió en el eje de todas las operaciones y revueltas".

Finalizado el curso, en la plaza se notaba cierta ebullición entre la gente, que repercutía a los niños en los juegos y corros que se formaban. "Surgieron las *bandas* para ir a pelearnos con los *planeros* y los de la Vila, ya que eran los enemigos del Raval y nos tenían como maleducados y marginados. Había dos fronteras, una con los *planeros*, que era la rambla (el Vinalopó) y la otra la calle Ángel con la Vila, siempre se iba en bandas de cinco a diez con cañas, palos y tiradores, y casi siempre les ganába-

mos porque ellos no estaban organizados y eran menos. Son anécdotas del tiempo que me tocó vivir".

Llegado el 15 de julio la familia se trasladó a Santa Pola con el carro, como todos los años a plantar la barraca a la *vora de la mar* hasta el día de Sant Jaume. "En plenas vacaciones, el día 18, estando mi amiguito Jaurés y yo jugando, nos vimos sorprendidos por un revuelo de personas gritando, cantando y otros tirando petardos y uno con un revólver tirando tiros al aire y gritando '*¡Ja ha començat la guerra!!*' También hubo algunos que esa misma tarde se fueron a Elche. Aquello no me gustaba porque creaba un desasosiego y algunos enfrentamientos para no recordar. Nosotros nos vinimos al día siguiente, levantando la barraca y en el carro del tío Nato a casa, aquello era un desmadre de discusiones y jaleos para no recordar".

Los días que siguieron fueron muy revueltos. "Los municipales y la policía de asalto trataban de mantener el orden, pero los *milisianos* se jaleaban gritando '¡fascistas al paseo y al paredón!', yo con cinco años no entendía nada pero presagiaba que algo malo iba a pasar. En casa había un malestar y en el horno las comidillas no paraban de si fulano o fulana, mengano o menganito eran de tal o cual partido. Lo cierto es que a partir de aquel momento el barrio dejó de ser lo que era y se temía la guerra, pero se preparaban para enfrentarse unos contra otros y el Raval contra todos. Allí solo había una bandera, '*l'encarnà en la corbella i el martell*', símbolo del marxismo y la Revolución. En el barrio hubo muchos problemas, manifestaciones, enfrentamientos entre familias que habían sido amigas, peleas y toda clase de disturbios. Las cosas no estaban claras y la gente comenzaba a tomar partido y no sabía a qué atenerse, ya que imperaba el anarquismo y tomarse la justicia por su cuenta. En la plaza del Raval se produjo un muerto en un tiroteo y aquello desencadenó lo indescriptible".

Iniciada la guerra, en el barrio todo cambió. "Se respiraba inquietud y sobre todo enfrentamientos entre los vecinos por cosas sin importancia que antes se toleraban y ahora estaban esperando cualquier cosa para montarse la gresca y armar jaleo, que luego nos repercutía a los niños que nos enzarzábamos en disputas e incluso peleas, que luego intervenían familiares y amigos, armándose un gran jaleo y así hasta que comenzó el curso a primeros de septiembre".

Llegado al curso 1936/37, en el ambiente de la escuela y el barrio se notaban cambios en las actitudes de las personas, "que los niños detectábamos con discusiones, jaleos y alguna que otra pelea en la calle, pero que en la escuela también repercutía en los comportamientos en

las clases. Además, venía una persona sobre una hora a darnos charlas sobre el trabajo, los obreros, los sindicatos, los patronos, la sociedad, el pueblo, la república y el fascismo. Como las escuelas eran unitarias allí estábamos los niños con los mayores, que no sé si entenderían algo, yo nada de nada, pero lo comentaba en casa a mi familia y los notaba muy preocupados".

Al iniciarse el curso en septiembre todo fue distinto para Rafael y los demás niños de la escuela. "Se dedicaba más tiempo a cantar canciones revolucionarias y jocosas que a enseñar. Por ejemplo, estas estrofas que recuerdo: *'Arriba los pueblos del mundo / arriba los pobres sin pan / alcémonos todos unidos / que viva la Internacional'*. Otra: *'Somos pioneros, la vanguardia del mundo / la primera marcha de los obreros / vamos marchando hasta el fin del sendero / no tememos la muerte que es / la vida más fuerte, vencer o morir'*. O esta: *'No queremos reina puta / ni tampoco rey cabrón / que queremos a Silverio / con el martillo y la hoz'*. Y así fueron transcurriendo los días y poco a poco nos fuimos amoldando, ya que exigían menos en clase y teníamos más libertad para todo".

Todos los días visitaban la escuela un hombre o una mujer vestidos de milicianos revisando las clases y comportamientos. "Nos daban charlas para ir introduciéndonos las diferencias entre los unos y los otros, los buenos y los malos, los patronos burgueses y los obreros esclavos. Además, dos días a la semana nos hacían desfilar por las calles del barrio con una caña al hombro como si fuera un fusil y cantando. La gente salía a vernos y nos aplaudía, la verdad es que aquello era divertido. En resumen, que más que enseñar era adoctrinamiento".

En medio de aquellas fechas turbulentas, "un día nos dieron una charla sobre las maravillas que Rusia había conseguido con la revolución y lo que sería España, ilusionándonos e invitándonos a viajar a aquel país los que quisiéramos, que se lo dijéramos a nuestros padres para hablar con ellos y convencerlos. Lo cierto fue que de mi clase se fueron dos a Rusia, uno mi amiguito Tomás Ruso, que pasó allí de todo porque le cogió la guerra europea del 39 al 45 contra los alemanes. He tenido la suerte de volverlo a ver en los años 80 cuando regresaron los supervivientes de los niños hechos hombres curtidos por las circunstancias, pero nada de lo que prometieron de estudiar en universidades y carreras de ingenierías, según me contó, pero sí que fueron respetados y tratados como uno más".

Después de las clases la vida seguía muy bulliciosa en juegos y peleas entre bandas, "especialmente con los *planeros* a ambos lados de la rambla, con *tiraors i fones* para lanzarles piedras, aunque rara vez bajá-



Milicianos de la Columna Elche posando con bandera identificativa, ca. 1936. Tras la militarización, la columna se transformó en el Batallón de Elche, del que Ambrosio Bernabeu fue teniente de la primera compañía y posteriormente ascendido a capitán.

(Fuente: Cátedra Pedro Ibarra de la UMH).

bamos al cauce de la rambla a pelearnos. También había peleas con los de Vila, cuya frontera era la calle Ángel. Estos estaban menos organizados y cuando nos veían se iban corriendo, porque cuando se enfrentaban siempre perdían".

Juegos y colegio aparte, al pequeño Rafael no se le escapaba la creciente preocupación en el seno de su familia. "Especialmente mis padres, porque las noticias y comentarios de la guerra no iban como esperaban y necesitaban reclutar gente para formar aquí en Elche un batallón para ir a luchar y defender el frente de Madrid contra los fascistas de Franco. Hasta que un día apareció en casa un amigo de mi padre, Ambrosio Vázquez, y le dijo: 'Ya no hay tiempo para pensar ni esperar, te he afiliado, he dado tu nombre y como tienes experiencia de mando porque en la mili fuiste cabo primero y nos hace falta gente disciplinada, te he propuesto como alférez. Así es que ve preparándote y mañana vengo por ti y nos vamos los dos juntos y te presento al jefe de reclutamiento y organizador de la columna de Elche'". Ambrosio fue propuesto como alférez debido a que sabía leer y escribir, lo que le permitía comprender e interpretar las órdenes escritas de sus superiores.



Ambrosio Bernabeu Maciá.
Servicio Militar como cabo.

"Mi madre, mis abuelos y tíos le insistieron para que no fuera porque la afiliación a la columna para ir a la guerra era voluntaria. Al final tuvo que decirles la verdad, que si no iba voluntario tomarían represalia y posiblemente lo encarcelarían, porque en la columna hacían falta hombres como él, ordenado, disciplinado, responsable y con dotes de mando. Mi padre era muy apreciado porque no se metía con nadie y era muy condescendiente con todos, en un tiempo revuelto en que todo el mundo se sentía vigilado".

Después de un periodo de instrucción, el 22 de octubre de 1936 fueron a despedirlo a la estación del ferrocarril con toda la columna de Elche formada por más de 1.000 milicianos. "Aquello parecía una fiesta, el tren iba lleno hasta los estribos con destino en una primera

etapa a Alicante-Albacete donde se reunirían con otros militares y milicianos durante unos días para hacer prácticas y organizar los destinos para cada frente". A finales de 1936, el Gobierno republicano decide organizar las columnas en batallones y brigadas mixtas, integrándolos en el Ejército Popular de la República, para mejorar la coordinación. La Columna de Elche se reorganizó formalmente como Batallón de Elche con varias compañías, dejando de existir como tal y pasando a una estructura militar, siendo Ambrosio ascendido a teniente al mando de la 1ª Compañía del Batallón. "El 5 de noviembre al Batallón de Elche, y con él a mi padre, lo destinaron al frente de Carabanchel".



Álbum de fotos:
Fotos de familia



Álbum de fotos:
El Batallón de Elche

CAPÍTULO 2: 1937 – 1939

La guerra. Vivencias en Madrid. Regreso a Elche.

Una vez en las trincheras de Madrid, Ambrosio Bernabeu encontró un frente de guerra estabilizado, en el que según se comentaba, ninguno de los contendientes mostraba intenciones ni de avanzar ni de entablar batallas abiertas, sino más bien de parapetarse y defenderse. "Había ataques esporádicos y lanzamientos de obuses, más de defensa que de ataque, para mantener las posiciones, según me contaba mi padre. Daba la sensación de que aquello iba para tiempo y ante esta situación mi padre y su amigo Manolín Torres decidieron alquilar un piso compartido y llevarse a la familia a mediados de 1937".

Durante este periodo el padre de Rafael sufrió una herida de metralla de un obús en la pierna derecha sin mayores consecuencias, lo que le supuso 25 días de permiso entre curación y convalecencia. "Aproveché parte de ese tiempo para venir a Elche a ver a la familia y exponerle a mi madre que nos fuéramos a Madrid, que ya tenía piso y colegio preparado. Una vez que se terminó el curso escolar en junio, allá que nos fuimos en el tren con gran disgusto de mis abuelos y tíos. Yo ilusionado, a mí aquello me impactó mucho porque salía del Raval, que era lo único que conocía, e irme a Madrid y a la guerra era como empezar una nueva vida".

Llegaron a Madrid con Teodosia, la mujer de Manolín, y se instalaron en el piso que habían alquilado previamente en la calle Ponzano, número 44, travesía de Ríos Rosas a Chamartín, compartido con otras tres hermanas, madrileñas y dueñas de la vivienda (Nieves, la Rubia y la Turi, con una niña pequeña llamada Muñeca). "El piso tenía cuatro habitaciones y la verdad es que estaba muy bien, comparado con las casas del Raval que habíamos conocido –recuerda Rafael–. A estas tres mujeres, especialmente a Nieves, les hemos estado muy agradecidos por la cordiali-

dad y el afecto con el que nos recibieron. Después de la guerra y hasta 1975 mantuvimos una excelente relación de afecto y cariño, visitándonos todos los años hasta que fallecieron. Se quedaban en la casa de mis padres y eran como unas más de la familia. Era una forma de devolverles el cariño que nos dieron en Madrid".

La vida allí era muy agitada, porque continuamente sonaban las sirenas de alarma y hubo algunos bombardeos y lanzamientos de obuses en lugares estratégicos. "Uno de ellos vino a caer en el portal de nuestra casa, aunque sin grandes destrozos. Muchas calles estaban interrumpidas por trincheras y el Metro se utilizaba como refugio en caso de bombardeos".

En septiembre de 1937, Rafael se incorporó al colegio de Chamartín que estaba a unos 500 metros del piso. "Noté una gran diferencia, al ser de grado, mixto y por edades, con una gran disciplina, una enseñanza acorde a las distintas etapas. Recuerdo que siempre cantábamos a la entrada y salida del colegio para elevar los ánimos. Fui bien recibido y me integré plenamente sin ningún problema. Hice rápidamente algunos amiguitos para jugar e ir juntos al colegio".

El padre solía visitarlos dos o tres días a la semana, según las circunstancias del frente de guerra. "Nos traía comida y algunas chucherías y se interesaba por cómo nos estábamos adaptando y si había alguna novedad familiar. Nos adaptamos bastante bien y estábamos abastecidos entre lo que traía mi padre y los paquetes que nos mandaban desde Elche mis abuelos. Los días iban transcurriendo acostumbándonos a los silbidos de los proyectiles de la guerra, las sirenas alertando de los bombardeos y los comentarios sobre el ir y venir de la guerra". Cuando



Rafael y La Muñeca, hija de una de las hermanas con las que compartían piso en Madrid durante la guerra civil.

surgía la oportunidad acudían a la Casa de Elche, una especie de club de los militares y familiares del Batallón de Elche, "que estaba siempre muy concurrido, con actividades recreativas, tertulias, cantos, juegos de cartas y dominó, meriendas, etc.". Ante los continuos bombardeos y obuses se protegieron los monumentos más emblemáticos (Neptuno, La Cibeles, etc.) para evitar su destrucción, decisión que fue muy bien recibida por la población y para lo que hubo muchos voluntarios, relata Rafael.

Durante el tiempo que estuvieron en Madrid, el abuelo Mariano "vino tres veces a visitarnos y siempre nos traía pan, embutidos y algún que otro pollo. Cuando venía yo lo pasaba muy bien y cuando salía del colegio íbamos juntos por Madrid a todas partes y especialmente a la Casa de Elche, donde el cantinero era conocido suyo".

Al término del curso 1937-1938 en junio, comenzaron a pasar por serias dificultades. La guerra no marchaba bien para el ejército republicano y los abastecimientos llegaban con dificultad, notándose cierto desencanto sobre el devenir de la contienda, no solamente en cuanto a la alimentación sino también en el abastecimiento de munición y armamento. "Recuerdo que mi padre comentaba que las cosas iban a ponerse muy mal, por las dificultades de comunicaciones con Levante, que era la fuente principal de abastecimientos. La escasez se vislumbraba a corto plazo. La vida seguía su curso y nos íbamos acostumbrando a la nueva situación de penuria y falta de medios; no de dinero, que había, sino de alimentos y mercancías. Fue entonces cuando el trueque se hizo cada vez más frecuente".

La vida en el colegio también se resentía y los maestros hacían sus comidillas y comentarios sobre el devenir de la guerra. Recuerda Rafael que una mañana, sobre las 12, sonaron las sirenas de aviso de un posible bombardeo, una llamada para ir a los refugios o estaciones de metro. "La sorpresa fue que lo que arrojaron los aviones fueron bocadillos con chocolate y queso, envueltos en papel blanco con unos panfletos que daban a entender la abundancia en la parte nacional y la escasez en la republicana". Esta situación se fue prolongando y cada vez se hacía más angustiosa entre la población.

"En noviembre de 1938 mi padre propuso que para Navidad volviéramos a Elche, ya que Madrid ofrecía poca seguridad y se esperaba que para principios del año 1939 los nacionales llevarían a cabo fuertes batallas para la toma de la capital. Los frentes del norte estaban cayendo y los nacionales, con las ayudas de alemanes e italianos, iban ganando todas las batallas, mientras el ejército republicano no recibía las ayudas

prometidas de los rusos y otros aliados". Ante estos acontecimientos comenzaron a construirse trincheras en las calles estratégicas de Madrid para su defensa para facilitar la resistencia mientras se confiaba en la llegada de las ayudas prometidas. A finales de noviembre de 1938 la situación de abastecimiento de alimentos se hizo tan crítica que Rafael recuerda haber comido "pieles de plátano fritas y las de melón cocidas, a falta de patatas y otras verduras. Un día a la semana seguían algunos aviones tirando bocadillos, cada vez menos, para ir haciendo mella en la resistencia de la población e incitar a la rebelión".

Durante este tiempo el padre de Rafael sufrió varias heridas, "una de ellas en el pómulo de la cara por partículas de metralla, que le fueron extraídas y en 15 días se recuperó. Otra en el muslo de la pierna derecha, de la que le extrajeron una bala, recuperándose rápidamente. Ante la gravedad de la situación que se iba creando, a mediados de diciembre de 1938, y aprovechando que un camión se venía para Elche, nos volvimos con todos los enseres".

Llegaron después de dos días de viaje, circulando principalmente por la noche para evitar los controles. "Es fácil de contar, pero había que vivirlo por la angustia que pasamos hasta que al fin llegamos a Elche, a nuestra casa del Raval, siendo recibidos con gran alegría por mis abuelos y tíos después de 18 meses, fundiéndonos en besos y abrazos". A primeros de 1939, "y por méritos propios al estar siempre en su lugar, cumpliendo y haciendo cumplir las órdenes", Ambrosio Bernabeu fue condecorado y ascendido a capitán. Ello le supuso cierto prestigio entre la tropa, además de mejoras personales.

Pasadas las Navidades, en enero de 1939 Rafael se incorporó a la escuela unitaria de San Juan, en el Raval, para niños de 8 a 12 años, con una enseñanza muy distinta a la que estaba acostumbrado en Madrid. "Pero me adapté pronto, ya que mi formación estaba un nivel por encima de lo que se estudiaba aquí, donde se dedicaba más tiempo a charlas y comentarios que a la propia enseñanza. Aunque estábamos juntos chicos y chicas, después de la guerra las chicas se quedaron en la planta baja y los chicos en el primer piso".

Rafael encontró el barrio y la plaza del Raval muy cambiados. "También los amigos, después de casi dos años de estancia en Madrid, pero seguía tan bullicioso y activo en los juegos y reuniones, habiendo crecido los oyes, que eran los que hablaban en castellano y que venían desplazados de fuera por motivos de la guerra. Pero sin problemas, todos eran bienvenidos y acogidos, integrándose plenamente y formando ya

un solo grupo hablándonos en bilingüe compartiendo diversidad de juegos propios de la edad y el momento".

Recuerda Rafael que le llamó la atención de aquel reencuentro "que todos tenían hermanos, unos mayores, que los llamaban *tetes* y los protegían, y otros menores, que llamaban *nanos* y a los que había que proteger. Comentándolo en casa con mi madre le dije que me gustaría tener un hermanito, porque era el único del grupo que no tenía hermanos. Se sonrió y su respuesta fue que lo entendía y que lo tendría, pero cuando terminara la guerra, lo que me dio confianza porque la contienda estaba tocando a su fin".

El cambio más grande que observó en la plaza del Raval fue que habían construido un refugio con entrada y salida y un respirador que ocupaba casi media plaza, y llegaba bajo tierra a la ladera de la rambla. Allí había otra entrada y salida para dar cobertura a todo el Raval y parte del Pla. "Calculo que podría tener sobre unos 10-15 m de profundidad y unos 150 m de largo con algunas galerías y rellanos laterales. Nunca se llegó a utilizar porque no tuvimos bombardeos como estaba ocurriendo en Alicante, pero sí se hicieron ensayos con alarmas para ver el tiempo de ocupación y desalojo de todas las personas por si llegara el caso".

Recuerda Rafael tres refugios más. "Uno en la plaza del Mercado, otro al final del Raval, en la fábrica de municiones, y otro que no recuerdo si fue en El Salvador. Conozco todo esto porque cuando terminó la guerra y hasta que tapiaron las entradas nos servían a los grupos de chiquillos, que ya no se llamaban *bandas* y estaban prohibidas, para explorar, jugar y entretenernos". Con el paso del tiempo y por abandono y falta de seguridad, el 14 de mayo de 1955 estando en la plaza del Raval un grupo de jóvenes de entre 17 y 20 años organizando un partido de fútbol el suelo se hundió y seis de ellos se precipitaron al interior del refugio. Cuatro de ellos fallecieron y los otros dos fueron rescatados 48 horas después, produciéndose una gran conmoción en toda la ciudad.

El curso escolar se organizaba por grupos de edad, y la enseñanza del grupo de Rafael, de 8-9 años, "estaba basada en un solo libro titulado *Enciclopedia Grado Elemental* de Dalmau Carles, que contemplaba estudios básicos de Gramática, Geometría, Geografía, Historia y Naturaleza. Las clases consistían en una explicación del maestro sobre lo que habíamos estado leyendo y estudiando mientras estaba atendiendo a los otros grupos, y en hacernos unas preguntas para valorar lo aprendido. Cuando alguno no respondía lo adecuado o dudaba, nos preguntaba a los demás poniéndonos en apuros y eso nos forzaba más que a estudiar

a aprender". Sin proponérselo y sin darse cuenta, Rafael se convirtió en el centro de atención del grupo de la escuela, contándoles lo que había vivido en Madrid: la guerra, los bombardeos, los juegos, la escuela y demás temas juveniles. "Me incorporé plenamente con todos los de mi edad poniéndome al corriente de todo lo que pasaba en el barrio y participando plenamente".

A mediados de enero llegaron las noticias de que los nacionales habían ganado las batallas de Brunete y del Ebro y habían cogido prisioneros o se habían entregado al enemigo varios milicianos de Elche. "Fue un tema muy comentado, porque entre ellos se encontraba mi tío Rafael, hermano de mi padre, que con el tiempo tuvo repercusiones muy negativas, hasta el punto que estuvo cerca de costarle la vida a mi padre y, al mismo tiempo, muy positivas, por no perderla en un juicio sumarísimo".

A finales de enero de 1939 se libraron en Madrid grandes batallas para evitar que cayera en poder de los nacionales, lo que hubiera supuesto la derrota de la República y el fin de la guerra. "Eran días en los que las batallas no tenían tregua y, según me contó mi padre, las tropas estaban escalonadas para que nadie retrocediera. Él fue herido por la espalda estando en la trinchera al frente de su batallón, en posición de tiro contra el enemigo, impactándole un proyectil en el codo derecho. La bala le salió por el antebrazo y le destrozó el pulgar de la mano izquierda, cayendo desfallecido al pie de la trinchera. Gracias a los compañeros, que lo evacuaron rápidamente, pudo ser atendido en el hospital de campaña. Posteriormente pasó a la retaguardia y finalmente lo trasladaron a Elche, ya que el brazo derecho lo tenía destrozado e inmovilizado. Contaba mi padre que esa herida por la espalda fue muy comentada y que posiblemente fuese provocada por alguien desde la retaguardia".

A finales de febrero toda la familia volvía a estar junta en Elche. El padre, herido y con el brazo derecho inutilizado y escayolado, y todos pendientes de los acontecimientos de la guerra, muy preocupados por la comida, porque la escasez era generalizada. "Nosotros, como mi abuelo Mariano tenía el horno, al menos el pan lo teníamos asegurado. Mi abuela María era la administradora y la que llevaba el peso de ayudar a unos y otros, tapando y destapando un día tras otro, al estar todo racionado, con cartillas y cupones. No valían coplas, porque todo estaba controlado por comisarios e inspectores. Lo cierto es que uno se acostumbra a todo y se amolda con tal de sobrevivir, por difíciles que fueran los momentos".

En marzo se precipitaron los acontecimientos. Las noticias, tanto de radio como de prensa, eliminaban cualquier posibilidad de enderezar los resultados de la guerra y solo se comentaba cómo sobrevivir a los

posibles desmanes, al revanchismo y si había que esconderse o emigrar a otros países. "Porque si malo había sido el marxismo totalitario, el fascismo nacional-sindicalista que venía no te dejaba ni dormir. En esos momentos de sinsentido nuestra familia hacía balance de la situación, de todo lo vivido, de la situación que atravesábamos y del futuro por venir. Llegamos a la conclusión de que no habíamos hecho ningún mal a nadie; al contrario, habíamos ayudado a muchos, por lo que no había por qué temer nada. En aquellos momentos seguíamos ayudando a quien se nos presentara y por ello teníamos más afectos que envidias. Pensábamos en el futuro y hacerle frente como siempre, con esfuerzo, ilusión y confianza".

A finales de marzo el curso se interrumpió y cerraron las escuelas porque la guerra estaba tocando a su fin. "Había un gran revuelo en el barrio y en todas las casas, porque Elche era republicano y había perdido la guerra y esperaban revanchas como ocurrió en 1936. Lo cierto es que se creó un desasosiego sobre todo en los más implicados, unos marchándose fuera o escondiéndose. Mi familia, como no había hecho nada punible sino ayudar a los que pedían ayuda sin mirar más, excepto mi padre, que había estado en el Batallón de Elche, nos quedamos a esperar acontecimientos".

En medio de recelos, miedos, cautelas y aprovisionamientos para casos extremos, llegó el día 30 de marzo en que las tropas nacionales lideradas por militares italianos entraron y ocuparon Elche, desfilando por el Raval sin pegar un solo tiro, siendo vitoreados por todo el gentío que salía a la calle para aclamar a los vencedores. "Todo un espectáculo multicolor de banderas, militares y armamento". Fueron momentos de preocupación y tristeza por la situación de su padre, capitán del ejército republicano, herido, con el brazo derecho imposibilitado y falta de curas, necesarias para evitar infecciones. "Sin saber qué hacer y qué medidas tomar y con la radio ofreciendo sin parar arengas y exigiendo a todos los milicianos y mandos del ejército republicano que se entregasen antes de ser detenidos".

Esta situación la vivió intensamente el tío Filomeno, hermano de la madre. "Conocía algunos amigos del nuevo régimen, a los que él había ayudado, para que le informasen y saber a qué atenernos. La información que nos transmitió fue que permaneciera oculto de momento porque se iba a dar un comunicado para que los soldados republicanos y milicianos se presentaran en la cárcel del Palacio de Altamira de Elche y los mandos se presentaran en Alicante".

Así fue. Al día siguiente, 1 de abril, salió la orden y el amigo del tío Filomeno se presentó en casa y expuso la situación a los padres y abuelos de Rafael. "Nos explicó el riesgo que corría en el caso de presentarse en Alicante, a pesar de la atenuante que representaba el entregarse voluntariamente. Propuso que lo mejor sería que se lo llevara detenido. Cogió a mi padre del brazo, y se lo llevó a la cárcel del Palacio de Altamira. Allí permaneció 18 meses. Nos dijo que aquí en Elche lo tendrían controlado, mientras que en Alicante a los militares con rangos de capitán en adelante les harían un juicio sumarísimo y los fusilarían".

Fueron momentos muy angustiosos y difíciles para toda la familia. "Durante todo el mes de abril vivimos la incertidumbre generada por la falta de noticias y los comentarios de gente que había desaparecido. Otros permanecían escondidos o desaparecidos o incluso se habían marchado con una barca de pesca. Lo cierto fue que mi padre seguía encarcelado compartiendo celda con el doctor Julio María López Orozco, que fue quien le ayudó, le cuidó el brazo, recuperando la movilidad gracias a sus cuidados y consejos".

Las clases en la escuela se reanudaron sobre el 15 de abril, "una vez pasados los días de desfiles de los nacionales e italianos que componían el ejército y alborotos de los vencedores, previo el anuncio del pregonero de turno que avisaba la apertura de los colegios. Los primeros días asistimos muy pocos y el maestro era el mismo. Recuerdo que lo primero que nos dijo fue que iba a haber grandes cambios en la enseñanza y especialmente en los hábitos y comportamientos, que en unos días tendríamos instrucciones pero que hasta tanto seguiríamos las clases con la enciclopedia.

"En las calles transitaba poca gente y no se veían corrillos. A los *chiquillos* nos tenían controlados los municipales, desaparecieron las *bandas* y afloraron los grupos. Todo este cambio fue posible porque en la plaza del Raval siempre había una pareja de municipales vigilando. Poco a poco se fue normalizando la vida en el barrio y acoplándonos a las nuevas circunstancias, introduciendo el tema de los encarcelados, prisioneros, campos de concentración, fugados, desaparecidos y muertos, ya que en el barrio éramos tantos que casi todos teníamos algún familiar en tales circunstancias, y en las casas y comidillas de la calle siempre salía a relucir algún tema relacionado con la familia, amigos o vecinos".

El curso siguió adelante con algunas modificaciones. "Se introdujo a la hora de entrar a clase un nuevo canto del *Cara al sol* de la Falange con el brazo derecho en alto y la mano extendida, que anuló al anterior de entrada, *La Internacional*, con el puño en alto de la mano izquierda.

Por lo demás no siguieron muchos cambios salvo la incorporación de la religión con la Historia Sagrada, que nos impartía algún cura una vez a la semana y habitualmente alguna mujer de Acción Católica o de la Sección Femenina de la Falange. Costó habituarnos al cambio pero lo asumimos sin contemplaciones".

A primeros de junio el maestro llamó a Rafael para decirle que había recibido instrucciones del director de las Escuelas Graduadas del Pla, que era el único centro de Grado de Elche, que querían integrar a una selección de alumnos de todos los barrios de Elche para ser más representativo. "Al colegio de San Juan le correspondía seleccionar a dos alumnos y me dijo que yo reunía el perfil solicitado y había dado mi nombre, que se lo dijera a mis padres porque el próximo curso 1939-40 ya tendría que incorporarme en las Graduadas. Le dije que se lo agradecía y que lo pensaría y le contestaría, ya que el desplazamiento diario era un poco complicado porque había que cruzar la rambla o dar la vuelta por el Puente Viejo de la Virgen".

No fue fácil la decisión y llevó su tiempo a la familia. "Mi padre estaba en la cárcel y vivíamos con mis abuelos, yo tenía todos mis amigos en el Raval e ir a un colegio de multibarríos no me ilusionaba mucho. Pero después de muchos razonamientos fue mi tía María la que decidió con su criterio al decir que 'algún día habrá que pensar en salir del Raval', y este era el momento de pensar en el *xiquet* y no perder la oportunidad que le brinda el maestro para ir a la mejor escuela de Elche y relacionarse con los demás chicos de su edad. Mi madre lo comentó con mi padre en la cárcel y decidieron que si yo quería, que de acuerdo. Yo no lo pensé mucho y después de la experiencia del colegio de Madrid y lo fácil que fue relacionarme y conseguir nuevos amigos, a la semana siguiente



María Moya, tía materna de Rafael, que influyó en su cambio de colegio del Raval al Pla, lo que tuvo una incidencia decisiva en su vida.

le contesté al maestro dándole las gracias. Le pregunté quién era el otro elegido del colegio en el traslado y me contestó que el *Faifeta*, lo que me alegró mucho porque era un *bon amiguet*".

El tiempo fue pasando en la escuela y Rafael iba adquiriendo nuevos hábitos y conocimientos por los cambios que se estaban experimentando. "Los más bruscos fueron los de Historia, porque enmendaban mucho el texto, y Religión, porque era nuevo y nos dieron un catecismo para aprenderlo de memoria y otro de Historia Sagrada. Lo que más me sorprendió es que cuando nos hablaban de Dios, nos lo presentaban como vigilante y guardián de todo, y si hacíamos una cosa mal o pecábamos, nos podía castigar. Siempre nos decían como sonsonetes 'no hagas eso, que es pecado' o 'no hagas lo otro o Dios de castigará' o 'no digas mentiras que en la caseta de Déu tot se veu', lo que nos hacía pensar en un Dios exigente, de temor y castigo quizá para corregir los tiempos vividos de libertinaje, para olvidarlos. Lo cierto es que el tiempo nos muestra que Dios es bueno y misericordioso y ayuda a los más débiles y a todos los que confían en Él".

Se acabó el curso a finales de junio y el último día el maestro "nos dio una charla sobre los acontecimientos del año, despedida de los mayores que habían cumplido los 12 años y abandonaban el colegio para aprender un oficio y en nuestro caso mostrar la satisfacción por haber sido seleccionados por aplicación y buen comportamiento y pasar a las Escuelas Graduadas del Pla".

El verano del 39 fue "para no recordar. En el barrio había tristeza, las familias con necesidades, faltaba comida y sobre todo pan, y muchos miembros de las familias estaban en la cárcel, uno de ellos mi padre. La gente joven y los chiquillos en la calle con juegos y alborotados, y los guardias municipales siempre vigilantes y poniendo orden, y cuando alguien se desmandaba se lo llevaban detenido y lo pelaban al cero. En fin, así fueron las vacaciones del verano hasta que se reanudó el curso escolar en septiembre".



Álbum de fotos

CAPÍTULO 3: 1939 – 1942

Reencuentro familiar. Escuelas Graduadas.

A los pocos días de estar preso le comunicaron a Ambrosio Bernabeu que el 20 de abril de 1939 sería juzgado en Alicante por un tribunal militar y que podía asistir con un abogado para su defensa o bien le asignarían el de turno. "Como mi padre estaba incomunicado, mi tío Filomeno se puso en contacto con su amigo *Chinchilleta* que era una persona muy influyente del régimen y seguidamente se pusieron a hacer gestiones. Como en aquellos tiempos se carecía de teléfono y de cualquier medio de comunicación, sin pensárselo dos veces, su amigo le dio una nota y recomendación para que fuera en bicicleta a Alicante donde vivía el abogado, hablara con él y lo convenciera para que se hiciese cargo de la defensa".

El abogado visitó al detenido en la cárcel y recopiló toda la información desde su incorporación, más forzosa que voluntaria, y su graduación militar. Cuando hizo el servicio militar, Ambrosio Bernabeu fue cabo primero, le apreciaron dotes de mando y como el ejército republicano carecía de oficiales cualificados, al incorporarse a filas le nombraron sargento. Posteriormente lo ascendieron a alférez, después a teniente y, finalmente, en enero de 1939, fue ascendido a capitán. "La atenuante más importante y decisoria fue que su hermano Rafael se había pasado a líneas nacionales tras caer prisionero en Brunete. Se tuvo en cuenta también que mi padre había sido herido por la espalda y el abogado argumentó que habían intentado matarle".

Todo un episodio porque, de entrada, el fiscal pidió la pena de muerte, pero el abogado, experto en juicios militares, hizo una defensa excepcional con todo tipo de alegatos. "Al día siguiente el juicio quedó visto para sentencia, creándonos una incertidumbre e impotencia muy



Diario oficial del Ministerio de Defensa Nacional (1/12/1937 y 15/1/1939).
 Confirmación en el empleo en campaña de Ambrosio Bernabeu
 como teniente de Infantería y su posterior ascenso a capitán.

difícil de expresar. Fueron a Alicante a la Audiencia para estar presentes en el acto de lectura de la sentencia mi tío Filomeno y mi madre en el carro de repartir el pan. El veredicto de la sentencia fue agridulce porque teniendo en cuenta todos los alegatos, de la pena de muerte solicitada por el fiscal se pasó a una pena de seis años y un día de cárcel, con la posibilidad de presentar un recurso pasados seis meses, siempre que mostrase buen comportamiento y hoja de servicios en la cárcel". Pasados los seis meses se presentó el recurso con las alegaciones y avales de buena conducta y al cabo de tres meses notificaron la resolución definitiva, ya sin posibilidad de recurso, con una pena firme de tres años y un día.

"La experiencia de la guerra para mi padre significó apartarse de la política y apartarme de paso a mí. Me dijo: 'Si quieres ser empresario, no te metas en política'. A mí me han buscado, porque he sido socio del alcalde Vicente Quiles unos 40 años y me quiso apuntar. En ocasiones llegué a facilitarle amigos para que estuvieran con él: Ramón Segarra, Rafael Aledo o Carlos Ros", rememora Rafael. En aquellos tiempos la corporación estaba constituida por un tercio de políticos afectos al régimen, otro tercio por los Sindicatos Verticales (trabajadores y empresarios) y el tercio restante por las familias. Para la elección del alcalde se presentaba una terna de tres nombres afectos al régimen y el Gobernador de turno lo elegía.

El año 1939 estuvo marcado para Rafael por el cambio de colegio. "Unos días antes de iniciarse el curso, y como nos había explicado el maestro de la Escuela de San Juan, nos fuimos mi compañero *el Faifeta* y yo con nuestras madres, mostrándoles el camino que íbamos a recorrer todos los días. Bajando a la rambla por la ladera derecha, donde había un camino y una senda, cruzando el cauce con un remanso de agua y sobre unas piedras grandes allí colocadas y subida por la ladera izquierda por unas escaleras de cemento con peldaños que daban al Matadero, y de allí a las Graduadas que estaban cerca. La ladera que daba al Raval también tenía una escalera de cemento con peldaños y a ambos lados con el tiempo se habían construido chabolas y *barraquetes*, dando origen a la Teulera, una zona muy conflictiva, cantada en el *Xè, que a gust*".

Los dos jovencitos ravaleros se presentaron en el aula indicada para inscribirse. "Allí figuraban nuestros nombres y nos destinaron a la clase 4ª y al maestro don Manuel, todo conforme. El primer lunes de septiembre nos incorporamos y nos reunieron a la entrada del colegio a todos los que fuimos nuevos seleccionados de otros colegios, y después de cantar el nuevo himno del Espíritu Nacional *Por Dios, la Patria y el Rey* (si no re-

cuerdo mal éramos sobre unos 20) fuimos distribuidos en las clases que nos habían asignado por los maestros correspondientes. Todo perfecto, se notaba orden y disciplina, y ya en la clase nos incorporamos un grupo de seis nuevos de otros colegios y entre ellos José Berenguer Delgado, que con el tiempo llegamos a ser grandes amigos, más los del colegio; en total seríamos sobre los 40 alumnos".

A los maestros o profesores se les llamaba por su nombre anteponiendo el *don*. "El nuestro era don Manuel, que nos dio la bienvenida a todos y nos dijo todas las normas del colegio para cumplir escrupulosamente, remachando la puntualidad y el cierre de las puertas. Todo me pareció muy bien y me recordaba el colegio de Madrid. Cuando fui a casa y me preguntaron cómo me había ido, les dije que extraordinario y le di un beso a mi tía María por haber influido en la decisión del cambio de colegio del Raval al Pla, que propicio el inicio del gran cambio en el acontecer diario a todos los niveles, tanto de amigos, costumbres, juegos, deportes, etc.".

El curso se fue desarrollando con la nueva normalidad que se había implantado de acuerdo con el nuevo Plan de Estudios Nacional, "en el que imperaban el Espíritu Nacional basado en la importancia del Ejército y la Falange, el Tradicionalismo, basado en los nacionalismos y requetés, y el Catolicismo, basado en el humanismo cristiano de la Iglesia. Todo fue transcurriendo con la regularidad diaria antes de entrar a clase. Media hora antes abrían los patios de recreo y nos concentrábamos, de allí formados por clases y con cada maestro a la cabeza, nos dirigíamos a la puerta principal. Una vez allí, alineados por clases encabezados por los maestros, iniciábamos el canto ritual del Himno Nacional, que si no recuerdo mal decía: 'Triunfa España, los yunques y las ruedas cantan al compás de un nuevo amanecer (...) Juntos con ellos cantemos de pie la vida nueva y fuerte del trabajo y paz'. Algunas veces, si nos visitaban los falangistas cantábamos el 'Cara al sol con la camisa nueva'. O si nos visitaba algún requeté, 'Por Dios, por la Patria, y el Rey lucharon nuestros padres...'. Todos los meses visitaba el colegio algún militar, falangista o cura para darnos algunas charlas e interesarse por el devenir del curso y cómo nos iba, además de hacernos algunas preguntas relacionadas con los cambios y comportamientos en las enseñanzas".

A primeros del curso, en octubre, visitaron el colegio unos falangistas para hablar sobre la Falange y su importancia e influencia en la Juventud. "Nos aleccionaron e invitaron a formar parte de los Pelayos, integrados por niños menores de 12 años, y además si nos afiliábamos y

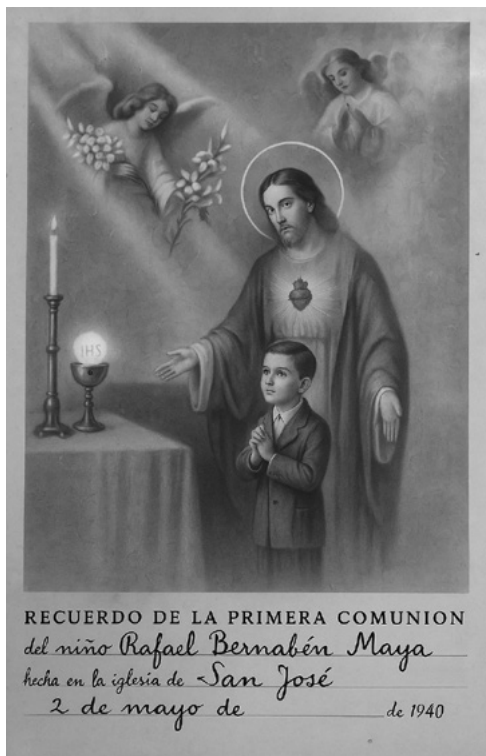
teníamos algún familiar en la cárcel podíamos visitarlos cada 15 días. Nos dijeron que se lo comunicáramos a nuestros padres o familiares y que a la semana siguiente cuando volviesen les contestáramos. Para mí fue una buena noticia porque podía ver a mi padre regularmente sin pensar en nada más. Cuando fui a casa se lo expuse a mi madre, abuelos y tíos, y después de una larga polémica por la contradicción que suponía ir uniformado de pelayo de la Falange y mi padre en la cárcel por republicano, al final fue mi madre la que decidió consultarlo con mi padre a insistencia mía por la gran ilusión que tenía de verlo. Como era de esperar, mi padre aceptó porque tenía tantas ganas o más que yo de vernos y abrazarnos".

Así fue cómo a mediados de febrero, uniformado con un pantalón y una camisa caqui, "un grupo de unos veinte niños fuimos a la cárcel del Palacio y pude abrazar y ver a mi padre por primera vez. A partir de esa fecha las visitas fueron regulares y la mayoría de veces acompañado de mi madre".

El barrio del Raval estaba más tranquilo y los amigos seguían jugando "a la *pareteta* y al fútbol con una *pilota de drap* en la plaza, siempre con uno vigilando por si venía algún municipal y nos cogía la pelota, ya que estaba prohibido jugar allí". Mientras, el curso seguía con normalidad. "Todos los días cruzaba cuatro veces la rambla para ir y volver del colegio sin problema, excepto los días de lluvia o crecidas del caudal, que no se podía cruzar, en cuyo caso había que hacer un gran rodeo por el Puente Viejo, hoy de la Virgen, cuyo recorrido se llevaba más de 15 minutos extra. Los nuevos amigos del colegio, que al principio por ser *ravaleros* no nos acogieron bien, con el tiempo supimos integrarnos y terminar el curso sin problemas y disfrutar jugando en los patios durante los recreos, todos amigos.

"A primeros de enero vino al colegio un cura a darnos una charla sobre Religión y alentarnos para hacer la Primera Comunión para el mes de mayo y que lo comunicáramos a nuestros padres y familiares ya que era obligatorio en la enseñanza. Dos tardes a la semana venían unas catequistas a enseñarnos el catecismo y a veces algún cura que nos ilustraba sobre la Historia Sagrada y los Evangelios. Aquello fue muy positivo para ir olvidando los anteriores tiempos de enfrentamientos y violencias, pasando a unos sentimientos de paz y convivencia".

En mayo Rafael y sus compañeros de clase celebraron la Primera Comunión en la Iglesia de San José "y después nos dieron un suizo con chocolate, ya que estábamos en ayunas. Todo muy bien y contentos. A la comunión asistieron mi madre y mi tía María, ya que solo podían



Recordatorio de la Primera
Comunión de Rafael.

asistir dos familiares". A finales de junio terminó el curso y don Manuel "nos despidió cariñosamente y nos dijo que estaba satisfecho de nuestro comportamiento y confiaba habernos transmitido sus enseñanzas".

Las vacaciones de aquel verano transcurrieron con normalidad entre amigos y juegos, "pero como ya nos habíamos hecho mayores íbamos todos los días a bañarnos al canal de Riegos de Levante, lo que llamábamos *el tubo*, que era la salida del acueducto que cruzaba la rambla entubado. A unos metros de la salida había una compuerta que retenía y regulaba el caudal formando una especie de balsa donde nos bañábamos con agua hasta el cuello tirándonos *capbussons*, *panxaes* i

culaes. La verdad es que lo pasábamos bien, siempre acompañados de algunos hermanos mayores".

A primeros de septiembre comenzó el nuevo curso 1940/41. "Fuimos con todo el nuevo material escolar en una bolsa con una correa pasada por el cuello porque pesaba mucho. Consistía en la *Enciclopedia Grado Medio* de Dalmau Carles, un libro de Historia Sagrada, otro de Lectura, una libreta de caligrafía, otra para escribir y otra para cuentas, además un plumier con lápices, algunos de colores; un sacapuntas y un borrador. Aquello ya era más formativo, pero regularmente venían algunos falangistas para hablarnos del Espíritu Nacional, del Nacional Sindicalismo y la Patria, una especie de adoctrinamiento al nuevo sistema fascista, contrario al comunismo proletario y menos persuasivo en los cantos al entrar a clase todos los días".

El nuevo curso trajo cambios y novedades. "Durante los recreos notamos ciertas diferencias y no nos dejaban jugar al fútbol con los demás por mucho que lo intentábamos. Estábamos un poco aislados, sobre

todo los dos del Raval, lo que me producía cierta tristeza y aislamiento. Un día estando mirando cómo jugaban al fútbol con la pelota de trapo, vino a mis pies y la cogí para ver cómo era, muy mala, blanda y no botaba. En seguida vinieron y se la llevaron, pero aquello me dio una idea, porque mi tío Mariano tenía una pelota de trapos pero pegados con cola para el calzado, *cement*, que daba una sensación esponjosa y botaba un poco. Comentado el tema con mis tíos Filomeno, Pepe y Mariano, les dije si me podían hacer una para llevarla al colegio y les gustó la idea, quedando mi tío Mariano, que era seis años mayor que yo, en hacerme una pero que le llevaría algunos días".

Ya con la pelota, que tenía un aspecto fenomenal con los trapos cubiertos de una capa de pegamento como si fuera goma y además botaba un poco, "les comenté a mis amigos de clase que les iba a traer la pelota para que la vieran. Al día siguiente la llevé y sin decir nada, al salir al patio de recreo nos pusimos a jugar con ella *el Faifeta* y yo, y al poco se acercaron los que estaban jugando pidiéndome que se la dejara para jugar ellos el partido. Resultado: que se la dejé y se quedaron maravillados y me pidieron que si se la dejaba podía jugar con ellos; les dije que lo pensaría".

Aquel cambio de actitud le hizo pensar a Rafael y desarrolló un plan por si volvían a insistir, "cosa que ocurrió al día siguiente y les propuse que yo haría un equipo con mis amigos de clase y que jugaríamos contra ellos y los otros formando un campeonato. No les gustó la idea y se enfadaron un poco. Yo seguía llevando la pelota y jugando en la baldosa del recreo despertando un poco de envidia, y a los pocos días vinieron los líderes de los otros dos equipos, que eran de 6º, y llegamos a un acuerdo. Al día siguiente jugamos y perdimos pero disfrutamos por haber conseguido integrarnos. Aquello fue bueno para todos incluso para nuestros maestros don Francisco, de 5º, y don Álvaro, de 6º, porque competíamos y compartíamos inquietudes. Lo cierto es que tuvimos un curso muy bueno en todos los aspectos y sobre todo fomentamos las amistades, algunas de las cuales perduraron muchos años. Además me gané el aprecio de muchos y me convertí en líder de la clase".

El 5 de diciembre de 1940, cuando Rafael llegó a casa de sus abuelos en el Raval se encontró un gran alboroto de familiares y vecinos. "Mi tío Filomeno estaba contando la gran noticia de que el abogado de Alicante le había llamado diciéndole que les esperaba a él y *Chinchilleta* sobre las 4 de la tarde para firmar unos papeles para que mi padre saliera de la cárcel. Me abracé a mi madre, al tío Filomeno y mis abuelos

con una gran alegría y terminamos llorando. Así sucedió y sobre las 19.00 llegaron a casa y se armó una gran fiesta, desbordados de alegría y fundidos entre besos y abrazos. Parecía que ese día no iba a llegar nunca. Estábamos todos esperándole, y muy especialmente mi madre y yo. Nos fundimos en un gran abrazo que todavía recuerdo. Difícil de expresar la alegría y los sentimientos de aquellos momentos inolvidables. Era el final de una etapa y el principio de una nueva vida".

Ambrosio Bernabeu llevaba 18 meses en la cárcel del Palacio de Altamira con otros muchos presos "y se publicó un decreto en el que se indicaba que para todos los reclusos que hubieran cumplido la mitad de la pena y acreditaran buen comportamiento y hoja de servicios, y dispusieran de un contrato de trabajo, además de un aval personal, podría conmutarse el resto de la pena pendiente por libertad vigilada, sujeta a no poder salir de la ciudad, dormir todas las noches en casa, tener un trabajo y recibir visitas imprevistas de la Guardia Civil por la noche entre las 22 horas y las 6 de la mañana, debiendo firmar un parte presencial".

A finales de agosto, el tío Filomeno con su amigo *Chinchilleta* se ocuparon de recoger todos los papeles. "Los de buen comportamiento y hoja de servicios los acreditó el director de la cárcel, don Germán; el contrato de trabajo lo puso nuestra tía Dolorettes, que mantenía la *fabriqueta* y el aval personal el amigo de mi tío, *Chinchilleta*. La tramitación la llevó el abogado y el 5 de diciembre por la tarde tuvimos la gran alegría de verlo aparecer en el horno de mis abuelos, Mariano y María, acompañado de mi tío Filomeno y el referido amigo".

Esta nueva situación marcó un antes y un después en la familia, que dejó atrás recuerdos de la guerra y la cárcel posterior. Los padres pudieron volver, de nuevo, a centrarse en el trabajo diario. "Mi madre seguía como modista y mi padre se incorporó definitivamente en la *fabriqueta* de alpargatas de la que formaba parte, con mi tía Dolorettes, los hermanos Marcos y Rafael y el cuñado Juan Sempere, que iniciaron una nueva etapa no exenta de dificultades con la nueva puesta en marcha, superando las dificultades de la posguerra. Mi padre tuvo que adaptarse a las necesidades como un empleado más para ajustarse a las condiciones del permiso concedido por las autoridades del Régimen. Con humildad, confianza, ilusión y esfuerzo se fue superando la situación y todos juntos iniciamos un nuevo futuro llenos de esperanza".

El curso escolar 1941/42 se inició en las Graduadas para Rafael con el cambio de clase a 6º con don Álvaro, "muy severo y exigente pero muy humano, con el cambio de libros y paso a la Enciclopedia de Grado

Superior, Aritmética y Geometría y nuevos libros de lectura. Aprendimos a dividir y a desarrollar quebrados, iniciándonos en ir resolviendo problemas de los cuadernos. Fue un curso muy completo y aprovechado por la gran disciplina que reinaba en la clase y lo pedagógico que era don Álvaro".

Las Graduadas tenían dos patios, "uno muy grande donde nos concentrábamos antes de entrar a clase y para los recreos, que disciplinadamente ocupábamos las clases de 4º, 5º, 6º y 7º, y otro más pequeño, que ocupaban los párvulos, de 1º, 2º y 3º. En los recreos disfrutábamos de ellos para juegos diversos y el fútbol los mayores". El curso siguió con toda normalidad aprendiendo y fomentando los vínculos de amistad entre los compañeros de clase, "y don Álvaro dejándonos huella de su buen hacer no solo en la enseñanza sino en la formación y educación. Todo un Maestro".

Y el 20 de septiembre de 1941 llegó el gran día esperado, el nacimiento de Mariano, "que nos llenó de alegría y felicidad a toda la familia



Curso 40-41 en las Escuelas Graduadas.



Rafael con su padre y su hermano Mariano subido en un caballito de cartón.

y especialmente a mí por tener ya un hermano a quien cuidar y proteger. Este acontecimiento nos cambió por completo la estructura familiar y pasamos a una nueva situación, que con el tiempo fue diseñando la nueva familia Bernabeu-Moya, buscando un nuevo domicilio y entorno familiar. De ello se ocuparon mis padres y mis tíos Toni y María, ya casados y con un horno en el Pla, que llevaba sus nombres y fue un referente en el barrio, situado en la calle Ramiro Ledesma Ramos del barrio de la Torre. Entre las distintas opciones, entre mi madre y mi tía, que siempre habían vivido juntas y estaban muy unidas, tomaron la decisión de alquilar una casa en la misma



Toni y María, tíos de Rafael, en su panadería de El Pla.



María (de pie) y su empleada Lola en el horno de El Pla.

acera donde vivían y tenían el horno, a escasos 50 m de distancia, cambiándonos del Raval al Pla en marzo de 1942, y además estaba muy cerca de las Escuelas Graduadas, a unos 200 metros".

En septiembre, ya en el nuevo domicilio del barrio de la Torre, al jovencito Rafael le parecía un sueño iniciar el último curso de la enseñanza obligatoria y el inicio de una nueva etapa de adaptación y amigos del barrio. "El curso se inició muy bien y el maestro don Ildefonso Mozas, el de la imprenta, nos expuso su plan de enseñanza, trabajo y formación, ya que era la última etapa y teníamos que estar preparados para afrontar los retos del futuro y valernos por nosotros mismos. No bastaba con enseñar y saber las cosas de memoria, sino más bien esforzarse en aprender para saber desarrollar las enseñanzas. Fue un curso muy intenso de salidas a la pizarra para explicar y desarrollar las lecciones. Si mal no recuerdo, fui el número 1 del curso y Alejandro García el 2. Al finalizar la enseñanza

obligatoria, ante mí se abrían dos posibilidades: estudiar Bachillerato o aprender un oficio y compaginarlo con estudios nocturnos de cultura general". Así se iban asentando los valores del joven Rafael, que posteriormente desarrollaría, tales como la formación, el conocimiento, la inquietud, el esfuerzo, el compañerismo, etc.



Rafael en la escuela durante el curso 42-43.



*Álbum de fotos
y documentos*

CAPÍTULO 4: 1943 – 1946

Incorporación a la vida laboral. Formación nocturna en la Academia Castaño.

La decisión llegó a finales de agosto de 1943, viviendo ya en el barrio del Pla, cuando Rafael y su padre fueron a hablar con don Juan Bautista Castaño Ferrández, director de una academia y gran amigo paterno, al haber trabajado juntos en la fábrica de calzado Viuda de Pérez. "Le comenté mi situación, al haber terminado la enseñanza obligatoria y la imposibilidad de ir al Colegio de la Asunción por no haber plazas y porque además se precisaba una buena recomendación e influencia. Tomamos la decisión de ocuparme como aprendiz de dependiente en un comercio de ferretería, y así poder asistir por la noche a la academia para ampliar mi formación y prepararme para poder emplearme en alguna oficina".

Don Juan Bautista Castaño le hizo a Rafael algunas preguntas para conocer su nivel y por lo que le iba contestando fue mostrando interés. "Nos dijo que iba a ver qué era lo mejor pensando en mi futuro. Me pidió que fuese al día siguiente a las ocho de la tarde para hacerme una especie de prueba para sacar sus conclusiones. De momento me aconsejó que me ocupara en la ferretería a primeros de septiembre y asistiera a las clases nocturnas de 19.30 a 22.00, para aprender cultura general y mecanografía".

Padre e hijo salieron de la reunión muy contentos y "yo muy ilusionado por lo bien que nos había atendido y sobre todo por querer hablar conmigo, saber cómo pensaba y si estaba dispuesto a esforzarme para superarme. Se lo contamos todo a mi madre, que se puso muy contenta, y mi padre se fue a hablar con mi tío Toni para darle la conformidad del empleo en la ferretería que había gestionado su amigo el carpintero Campos".

Al día siguiente se presentó Rafael en la ferretería de don Gaspar Parreño de la calle El Salvador, de parte de Campos. "Me recibió el em-

pleado Diego Maciá, que hacía de encargado, se tomó mi nombre y domicilio y me dijo que volviera al día siguiente a las 10, que estaría don Gaspar y si a él le parecía bien me incorporaría el día 1 de septiembre, como así ocurrió".

Ese mismo día por la tarde, sobre las ocho, fue a hablar con don Juan Bautista Castaño. "Me comentó lo buenos amigos y compañeros de trabajo que habían sido mi padre y él, y que se iba a tomar todo el interés del mundo para enseñarme todo lo que fuera posible, para abrirme camino en la vida sin escatimar esfuerzos. Había visto en mí una actitud muy positiva para aprender y esforzarme". Como muestra de ese interés por el joven Rafael, le dijo que iba a hablar con el director de la Escuela Profesional de Comercio de Alicante, con el que colaboraba, para ver si era posible matricularle por libre, seguir los estudios reglados que allí se impartían y al final de curso realizar una evaluación o examen. "Terminada la entrevista me dijo que hablaría con mi padre y quedaron en que el 1 de septiembre, después del trabajo, me incorporaría a las clases de 19.30 a 22.00. Quiso, además, que mi padre le visitara para contarle lo acordado".



Escuela Profesional de Comercio de Alicante

FILIACION

Nombre *Rafael*
 Apellidos *Benabey Moya*
 Edad *13 años*
 Naturaleza *Elche (Alicante)*
 Domicilio *Elche*
 Alicante *7 de Septiembre* de 1943

Carta de identidad n.º *9226*

Firma del interesado,
Benabey

El Secretario,
[Firma]

El Director,
[Firma]

Carné de la Escuela Profesional de Comercio de Alicante. 1943.

"Cuando llegué a casa desbordado de alegría por lo bien que había ido la entrevista y lo cariñoso que había estado don Juan Bautista, se lo conté todo a mis padres y después de varios comentarios recuerdo que mi madre exclamó: *'Veus Ambrosio, tan preocupat que estavem, tot resolt i el xiquillo content de començar a treballar i estudiar per la nit. Com jo te dic, tenim que confiar en la Maredeu, que tot ho arregla'*".

Rafael Bernabeu rememora la figura de su mentor y maestro: "Don Juan Bautista Castaño Ferrández fue una excelente persona, trabajador y activo, humilde, cercano y muy buen comunicador. En resumen, un gran maestro, muy experimentado. Alternó el trabajo con estudios nocturnos de las carreras de Comercio, Peritaje y Profesor mercantil. Fue, además, secretario de la Sociedad Nuevos Riegos El Progreso y dirigía su propia Academia de 7.30 a 8.30 horas por la mañana y de 18.00 a 22.00 h. por la tarde-noche, atendiendo y dando clases a unos 40-50 alumnos, algunos de cultura general administrativa y los más de Comercio y Administración, Peritos Mercantiles y Profesores Mercantiles, todos empleados y algunos en actividades propias. Estuvo casado con Manola García y tuvo cinco hijos (Asunción, profesora; Vicente, procurador; Diego, arquitecto; Juan Bautista, abogado y Manola)".

Entre los compañeros de estudios de aquellos años cita los hermanos García, Paquita, Agustín y Juanjo; los hermanos Coves, Pepito y Vicente; Berenguer, Canals, López y otros muchos. "Con todos he man-



Academia de Juan Bautista Castaño. Todos los años invitaba a sus alumnos a una merienda en su *faeneta* en Altavix con su familia. De pie, D. Juan Bautista y su mujer Manola, con sus hijos Asunción, Vicente, Diego, Juan Bautista y Manolita. De pie y agachados varios de los alumnos y entre ellos Rafael de pie el segundo por la izquierda.

tenido y mantengo una excelente relación de amistad porque también asistían a las clases de don Juan Bautista Castaño".

La academia estaba en el Carrer Empedrat, al lado de la sede de Nuevos Riegos El Progreso, en una planta cuarta. "Tenía una sala pasillo de unos 2,5 metros de ancho por unos 6 de largo, con una mesa corrida con las máquinas de escribir, donde se daban las clases y prácticas de mecanografía, primero para conocer el teclado y funcionamiento de la máquina, colocar el papel, hacer correcciones y, sobre todo, ejercicios para aprender a escribir sobre el teclado con las dos manos".

Al terminar la clase, que duraba media hora, los alumnos entregaban los folios del ejercicio, que don Juan Bautista guardaba en la carpeta de cada uno para ver cómo iban aprendiendo, tanto en la escritura como en la ortografía, a la que dedicaban su tiempo, ya que era fundamental para la redacción de los escritos y documentos, que también aprendían a hacer. "Separada por un tabique estaba la sala de clases y estudio, que tendría sobre unos 80 metros cuadrados, con tres mesas grandes anchas y largas, que ocupábamos los alumnos a ambos lados y una mesa al frente que ocupaba el profesor don Juan Bautista para impartirnos las clases".

En el comienzo de esta nueva etapa que significaba dejar atrás la niñez para afrontar la adolescencia e ir asumiendo obligaciones y responsabilidades, "mis padres me hicieron ciertas reflexiones sobre el comportamiento a seguir en el trabajo y en la academia. Me hablaron sobre la puntualidad, el respeto, la obediencia, el comportamiento y, sobre todo, que mantuviera siempre una actitud de servicio y aprendizaje, evitando discusiones y contrariedades, haciendo lo que me mandaran y aprendiendo, que tiempo tendría para saber lo que estaba bien y cómo mejorar".

La ferretería de Gaspar Parreño Quirant, se encontraba en la calle El Salvador, al lado de la droguería Seguí y Martín Brotons. "Me pagaron el primer mes cien pesetas en papel y yo más contento que unas pascuas. Se las di a mi abuela y no a mi madre porque era mi abuela quien me daba cinco céntimos para que me comprara cualquier chuchería. Luego terminé en ese sitio ganando 200 ó 250 pesetas, pero trabajando de lunes a sábado incluido. Me permitió conocer las herramientas y maquinaria del sector industrial de Elche, porque allí teníamos la distribución de las botellas de oxígeno. Se vendía con vales y los sábados había que ir a cobrar, lo que me permitió conocer a mucha gente y muchas empresas. Aprendí la diferencia entre grandes empresarios y pequeños o *macuteros*".



Rafael junto a su abuela materna María, a la que regaló su primer sueldo cuando comenzó a trabajar.

Tal y como estaba previsto, el 1 de enero de 1943, al terminar la jornada laboral a las 19.30 h., fue el primer día de asistencia a clase, coincidiendo con el inicio del curso y con la clase al completo. "Creo recordar que era el más pequeño y me quedé un poco cohibido porque no conocía a ninguno. La mayoría de ellos estaban o iban a estudiar Correspondencia y Contabilidad porque trabajaban en oficinas o aspiraban a colocarse. Había una mesa de mayores que estaban estudiando o iniciando el curso de Perito Mercantil. Fue para mí todo un acontecimiento, al haber pasado en dos meses de las Escuelas Graduadas y juegos en la calle con los amigos, a considerarme un joven con empleo y en una academia, preparándome para oficinista porque ese fue mi primer proyecto".

Antes de terminar la clase, don Juan Bautista dio la bienvenida a los alumnos y expresó su agradecimiento por haber elegido su academia para los estudios y la formación, "recalcando la importancia de la puntualidad, al ser las clases con horarios rotatorios para los alumnos y confiando que al finalizar el curso hubiera sido provechoso y cubiertos los objetivos".

El primer año de empleo y estudio nocturno fue transcurriendo con normalidad para el joven Rafael, acoplándose a la nueva situación de enseñanza y a sus compañeros de clase. "Todo era muy distinto, pero siempre con una actitud positiva de ir aprendiendo las materias básicas de ortografía, mecanografía, redacciones, cálculo y cultura general. Progresé muy rápido, llegando al final del curso en julio, cuando don Juan Bautista me dijo estar preparado para auxiliar de oficina".

Reanudado el curso y ya cumplidos los 14 años en noviembre, Juan Bautista Castaño le propuso a su alumno la posibilidad de incorporarse a principios de año a la Cooperativa de San Isidro del Campo de Elche, con oficinas en la calle Puente Ortices y almacén en la Lonja de Elche. "Me dijo que había hablado con el gerente, don Francisco Oliver Quirant, muy amigo suyo, que me podía ayudar mucho en mi desarrollo y formación. Se trataba de una jornada continua entre las 7 y las 14 horas, lo que me produjo una gran alegría, estando mi padre al corriente. A primeros de diciembre fui para hacerme una entrevista y ultimar mi incorporación como auxiliar administrativo".

La entrevista fue muy bien. Rafael tuvo que contestar varias preguntas y hacer una prueba de redacción en la máquina de escribir. "Después me explicó el horario, en qué iba a consistir el trabajo y me preguntó si tenía bicicleta para los desplazamientos a cobrar recibos por el campo. Empezaría a las 7 de la mañana en la Lonja hasta las 8.30 y después me incorporaría a la oficina de Puente Ortices a las nueve para la venta de agua de Riegos de Levante, finalizando la jornada a las 14 h. Lo de la bicicleta era por la distancia de la Lonja al centro de Elche". La retribución sería de 300 pesetas al mes. A primeros de diciembre Rafael habló con Gaspar Parreño para comunicarle que a primeros de año iba a trabajar a una oficina y que causaría baja. "Le comenté que lo sentía mucho porque estaba muy a gusto y que se había portado muy bien conmigo.

"Ese nuevo trabajo me permitió conocer todo el tema agrícola. Era un ciclo completo: la venta de semillas, los abonos y los productos elaborados que se vendían en la Lonja ubicada en Altabix, y la venta del agua para regar, en las oficinas de la calle Puente Ortices, donde también estaba la Hermandad de Labradores, en una gran casona. Por las tardes salía a visitar a los cooperativistas en bicicleta por todo el campo". La cooperativa tenía un tractor, cosechadoras, abonos, semilla, "pero lo fundamental era la venta de agua de Riegos de Levante, del tercer canal, el cuarto, el quinto y la sexta, del Llano de San José hasta Altabix. Un turno eran tres horas de riego, los nocturnos eran más baratos. A veces varios agricultores se unían para completar el turno. El puesto en la Lonja lo llevaba un tal Antonio. Allí estaban los López, los Piñol... Estaban también la Cooperativa del Campo de Elche, la de Las Bayas... Algunas se fusionaron. Tanto Francisco Oliver como Carlos Antón fueron las dos personas más importantes de la agricultura de Elche. Los dos fueron



A la izquierda, Rafael con algunos compañeros del equipo de fútbol *Levante*.

concejales y Oliver también procurador de las Cortes. Conocían muy bien el campo".

En aquella época había dos diversiones prioritarias para Rafael. "Una era el fútbol. Jugué en un equipo que se llamaba Levante, los domingos por la mañana y el sábado por la tarde íbamos a unos billares de Acción Católica que había en la calle Ancha. Además de dar vueltas a la Glorieta. Los mayores iban a la Corredora (los de veinte años). Se respetaban los lugares. Las mujeres y los hombres iban en sentido contrario para poder verse las caras". Otra forma de entretenimiento la ofrecía la radio, aunque para muchos aún era un lujo tener un aparato en casa. "Nosotros lo tuvimos y estábamos en un nivel medio. Recuerdo que venían las vecinas a escuchar las novelas. En casa los juegos eran el parchís, la oca y las damas. También jugaba a la *pareteta*, contra la pared, al *borreguet*, al *guá* y a *les llandetes*".

Los estudios siguieron con normalidad para el joven Rafael, con nuevas materias que le interesaron. En el curso de 1946 renovó su carnet

de estudiante de la Escuela Profesional de Comercio de Alicante, para seguir estudiando los dos cursos previos de preparación de la carrera de Perito Mercantil.



Carné de la Escuela Profesional de Comercio de Alicante. 1946.



**Álbum de fotos
y documentos**

<https://rafaelbernabeumoya.es/inicio/capitulo-04/>

CAPÍTULO 5: 1947 – 1953

La Borrera. Estudios de comercio. Fin de la etapa como empleado.

Al finalizar el curso de 1946, y ya con una mayor formación y preparación, con 16 años, a Rafael Bernabeu le surgió una nueva oportunidad laboral. "Don Juan Bautista, siempre atento, me informó de que le habían solicitado un joven para cubrir una plaza de auxiliar administrativo en la empresa Hijos de Mariano Sánchez Rojas, conocida como La Borrera. A él le pareció bien y era compatible con seguir estudiando, con una jornada de 9 a 13 horas y de 15 a 19 h. Era una buena empresa y con futuro. Lo comenté en mi casa y di la conformidad, de manera que fui a entrevistarme con don Manuel Sánchez Rojas y con el jefe de oficina, Lorenzo Alemañ". El trabajo diario consistía en hacer los albaranes de las salidas de mercancía, los partes del personal de trabajo y las nóminas. Los viernes por la tarde y los sábados por la mañana iría a cobrar las facturas de las mercancías servidas a las fábricas. "Quedó todo claro y me incorporé al trabajo en noviembre de 1946". Los estudios en la academia siguieron con normalidad, de forma que inició el primer curso de Perito Mercantil durante el curso 1947-48, con la idea de hacer segundo y tercero en los dos cursos siguientes.

La empresa Hijos de Mariano Sánchez Rojas, La Borrera, se encontraba en la esquina frente al actual instituto Sixto Marco, en la carretera de Santa Pola. "Allí entré en la oficina con 17 años. Ya no tenía que ma-
drugar, ni recorrerme el campo en bicicleta. Ya tenía un oficio desde las nueve de la mañana hasta la una y desde las tres hasta las siete de la tarde. Incluidos los sábados. Excepcionalmente los domingos si había algún trabajo. Principié como auxiliar y alcancé el grado de oficial administrativo, desarrollándome en los departamentos de personal, producción y costes".

C. N. S.
de Alicante
LOCAL DE
Elche

Apellidos Bernabeu
Nombre Rafael
Nacido el 10-11-1930
(Firma del interesado)

N.º cartilla profesional

Afiliado n.º 2711657
Hermandad Textil
Indicador Local
Sección Administrativo
Grupo Herreros
Subgrupo
Profesión Obrero
de Alicante de 1949
Jefe de la Hermandad
o Sindicato local
Intervine:
Estadística Provincial.
Gráficas Reunidas - Madrid.

Carné sindical de Rafael, obligatorio en su tiempo para poder trabajar legalmente.

La empresa de Sánchez Rojas tendría unos cien trabajadores, recuerda. "La Borrera fue una industria de reciclaje, como en aquella época era el Trust (unión de empresas, de voluntades, de personas que confluían en un mismo proyecto), llamado FACASA (Fabricantes de Suelas de Caucho Aglomerado Sociedad Anónima). La empresa del Gallo, como era conocida también, compraba las gomas y los cauchos (había muy poco) se reciclaban y regeneraban. También había otra empresa importante para el reciclaje del papel y cartón, que los convertía en planchas para hacer plantillas destinadas a la fabricación de calzado y el cartón fino para las cajas de las zapatillas y zapatos. La empresa se llamaba Font y Miró, ubicada a la salida de Elche en la carretera de Aspe. Me refiero a mediados de la década de los cuarenta, terminando la Segunda Guerra Mundial, cuando España estaba aislada".

Aquellas industrias fueron muy interesantes porque Elche "empezó a salir adelante con sus propios medios, utilizando sus propios recursos, reciclando y haciéndolos nuevos". En Hijos de Mariano Sánchez Rojas S.L. se compraba los retales a las fábricas de alpargatas. "Eran los

clientes quienes les vendían las borras para acolchar las alpargatas y las zapatillas. Al mismo tiempo eran proveedores porque les compraban todos los recortes de lona, paños, y todo lo que fuera textil". Terminada la Segunda Guerra Mundial se compraban barcos enteros cargados de ropa, tiendas de campaña, material bélico relacionado con el textil, etc.

"Una parte de las trabajadoras se dedicaban a quitar los botones y las partes metálicas, porque en aquel tiempo se aprovechaba todo. Se hacían subastas de ropa a las que los dueños se presentaban. Fueron dos empresarios importantes con ganas de trabajar". En La Borrera había varias secciones: la de regenerar todos los recortes y convertirlos en borra con las máquinas llamadas *diablos* (provistas de pinchos), que desgarraban las lonas para hacer fibras; la segunda sección era la de las máquinas *mecheras*. "Se hacía una especie de lámina, que entraba por unos carriles donde daba vueltas, hasta convertirse en hilos. Salían tres clases de hilos, los más gruesos se empleaban para hacer alfombras. Sobre todo, se servían a tres zonas: a Crevillente para las alfombras y a Ontinyent y Bocairent para las mantas de borra o tejidos gruesos".

Para las suelas de las alpargatas primero se utilizaba el esparto, después el cáñamo y al final el *encapat*, llamado así porque por el interior llevaba esparto y por exterior cáñamo, que era más resistente al desgaste. "El acolchado de las plantillas era de borra y encima iba la plantilla de *drapón* (un tejido rústico). Con el tiempo, aproximadamente en el año 1950, se compraron unos telares para hacer tejidos o lonas con urdimbre y de trama y de allí salieron lonas regeneradas para hacer alpargatas entre otras cosas".

Los grandes empresarios de aquellos años eran los Ripoll, los Serrano, los Díez Hermanos conocidos como los Matoleta; los Escobar... "Estos eran los grandes, pequeños había muchos. Ripoll era una empresa líder y modélica porque cubría todo el proceso. Tenían hilados, tejidos, alpargatas, pisos de goma, regenerado que se llamaba entonces. Tenían hasta peluquería e imprenta. Don Vicente Serrano estaba en la Puerta de Orihuela en lo que hasta hace poco era el Casino. Los Matoleta estaban frente al llamado Horno de la Pava, cerca de El Salvador. Estaban también los Casaquetes, tres hermanos, Serrano de apellido. Con cien o más trabajadores todas ellas. Estaba también la Viuda de Maciá, El Sord, los Cachufes, el Pato de Valero, Ferrández y García, conocidos como los Caprotjos. Cuando acabó la contienda civil, la fábrica de guerra que había en el Raval fue ocupada por los Ferrández y los Serrano".

Rafael recuerda una anécdota sobre el estraperlo que se practicaba aquellos años de cartillas de racionamiento y carencia generalizada. "Me tuve que examinar en Alicante en la Escuela de Comercio. El tren del estraperlo era el *Granaíno*. Como tenía el examen a las ocho de la mañana, me quedé en una fonda. En el tren vi a una señora muy cargada y la ayudé. Yo llevaba unos libros cogidos con una cuerda y la señora me dijo que llevaba cosas de estraperlo para sobrevivir. Me dio las gracias por ayudarla. Pero lo del tren era conocido porque se tiraban los bultos antes de llegar a la estación. En el caso de la industria había curtidos y cauchos que al ser importados estaban sometidos a precios de cupo, más baratos que a precios de mercado. Había empresas que vivían del cupo y vendían hasta sus derechos adquiridos".

Hubo empresarios ilicitanos que fueron inteligentes para sortear las dificultades y pusieron almacenes en diferentes ciudades. "Los Serrano en Málaga, los Matoleta en Sevilla, los Valero en Jerez, los Sempere en Barcelona, Paco Orts en Madrid. Los Bonastre hacían el calzado más popular, más barato, de plástico, el que más se producía en Elche, unos ocho o diez mil pares todos los días. Los hijos aún siguen. Ahora están en la fábrica que fue de Ferrández y Compañía. Los Ferrández fueron muy importantes y se establecieron en Murcia con Diego y con Rafael, el que vivió en la calle Hospital. La fábrica estaba en el Palacio de Altamira. Otros muy importantes fueron Miralles Yuste, que hacían planchas para plantillas, y Manuel Jiménez Torres, una fábrica de alpargatas.

"Mi idea entonces era terminar los estudios de Perito Mercantil y Profesor Mercantil, de los que me matriculé por libre en la Escuela Superior de Comercio de Alicante por consejo de don Juan Bautista Castaño, como ampliación de la formación nocturna. Ello me suponía un esfuerzo adicional y una hora más de clase, de 7.30 a 8.30 de la mañana. Una vez graduado planeaba ser intendente mercantil y ofrecer asesoramiento".

Los estudios de Comercio permitieron a Rafael Bernabeu conocer ideas nuevas, aprender Historia, Derecho, Estadística y Economía. "Lo que hoy sería una Formación Profesional de grado superior. Entonces, el Peritaje no era una enseñanza universitaria. Fue muy interesante porque de alguna manera se tocaban todas las materias. Todo ello me hizo espabilar, ver el entorno, abrir la mente e ir haciendo proyectos. En esa época volví a conocer y tratar a toda la industria de Elche".

En 1950 Rafael Bernabeu seguía logrando mejoras laborales y retributivas, y ampliando conocimientos del funcionamiento empresarial, cuando en octubre recibió la denegación del aplazamiento de incorporación al servicio militar por estudios. Tenía previsto terminar en junio de 1951 el grado de Peritaje Mercantil e iniciar una nueva etapa, tanto en el orden personal como profesional, "con la ilusión puesta en seguir ampliando la formación con estudios de Profesor Mercantil, que eran dos años". En febrero recibió el aviso para incorporarse al servicio militar, pasó la revisión y quedó a la espera del llamamiento para la incorporación.

Pero pronto se produjo un suceso "que me cambió todos los planes y proyectos, y que determinó un antes y un después en mi vida". En 1951 se declaró un virulento brote de tuberculosis en Elche y en marzo Rafael enfermó gravemente, llegando a temerse por su vida. "Estuve de baja cuatro meses, hasta agosto, otro de reposo absoluto y tres meses más con ligeros ejercicios y paseos". Su novia y futura esposa, Paquita Esclapez Pomares, vecina del barrio de La Torre, en el Pla, a quien había conocido cuatro años antes dando vueltas en la Glorieta, vivió con mucha preocupación la enfermedad de Rafael. "Lo pasé muy mal, pendiente de las noticias que me llegaban sobre su estado cuando no podía verlo y cuidándolo y compartiendo charlas durante la convalecencia".

Rafael reanudó el trabajo en la empresa a media jornada de septiembre a diciembre y ya a tiempo completo a partir de enero 1952 hasta la total curación en septiembre de 1953. "Me respetaron en todo y vinieron a verme en varias ocasiones. Quedé muy agradecido, sobre todo a don Manuel Sánchez-Rojas".

La enfermedad le impidió realizar los exámenes de finales de junio, viéndose obligado a posponer (y a la postre abandonar) la academia, ya que le limitó la disponibilidad de tiempo hasta su total restablecimiento. "En ese tiempo, compartiendo el trabajo, leí muchos libros de formación, así como unas revistas mensuales muy ilustrativas sobre el mundo de la empresa, llamadas *Eficiencia* y *Actualidad Económica*. Aquellas publicaciones me ilusionaron tanto que lo comenté con don Juan Bautista y cambió por completo mi proyecto de seguir estudiando y ser profesor mercantil. "Estudié, reflexioné y como se suele decir que no hay mal que para bien no venga, hice nuevos enfoques, nuevos proyectos, que comenté con mis padres y especialmente con mi entonces novia Paquita, que fue y ha sido mi ángel".

Con 23 años y terminados los estudios, Rafael se encargó en La Borrera de asuntos de personal, costes, producción y materiales. "Los sábados por la mañana iba con la bicicleta a cobrar por las fábricas y de paso ejercía de comercial preguntando a cuánto vendían *els retalls*, comentando en las fábricas que no mezclaran los retales de algodón con los de lana, porque los productos separados se pagaban mejor. Tuve una magnífica relación con los hermanos Sánchez-Rojas, don Francisco y don Manuel. Tuvieron la visión de transformar la empresa, de la reutilización de todo lo que se tiraba en las fábricas. Una anécdota que recuerdo es cuando don Manuel les decía a las empleadas: '*Xiquetes, canteu que no vos sent*'. Lorenzo, el encargado, le preguntó que para qué quería que cantaran y contestó: '*mentres canten no mengen ni almeles ni figues*'".

Superada la enfermedad y dispensado de la mili, en 1953 se abría una etapa esperanzadora para Rafael, con nuevas perspectivas y proyectos, tanto profesionales como personales. "Después de recuperarme de la tuberculosis, me di cuenta de que necesitaba un cambio en mi vida profesional. Con el apoyo de mi familia, especialmente de mi padre, decidí iniciar un nuevo camino profesional".

Así fue cómo, lleno de determinación, se lanzó a "desarrollar e iniciar un nuevo proyecto, que titulé de *De empleado a empleador*, ya que llevaba 10 años trabajando de empleado y con estudios de Perito Mercantil y había llegado la hora de poner en valor mis experiencias de aprender y hacer cosas. Se lo presenté a mis padres, que por cierto estaban muy preocupados porque estaban teniendo dificultades en la fábrica por la crisis de las alpargatas. Mi padre tenía mucha experiencia acumulada de empleado y empleador, era muy inteligente y trabajador, habiendo superado situaciones adversas como una guerra que duró 34 meses y después 18 meses de cárcel. Juntos, él y yo, primero analizamos nuestras habilidades y experiencias acumuladas, identificamos oportunidades en el mercado y decidimos enfocarnos en un proyecto que pudiera aprovechar nuestras fortalezas. Lo fuimos madurando y lo pusimos en marcha".

El contexto económico también jugó un papel importante. La crisis de las alpargatas estaba afectando la fábrica familiar, lo que "nos motivó aún más a buscar nuevas vías de ingresos. Con mucho esfuerzo y dedicación, maduramos la idea y la pusimos en marcha, involucrando a toda la familia en el proceso. Fue un inicio desafiante pero lleno de esperanza y determinación, y poco a poco, comenzamos a ver los frutos de nuestro trabajo".

El periodo comprendido entre 1940 y 1954 fue crucial en la historia de la familia Bernabeu Moya, un tiempo en el que las decisiones tomadas moldearon no solo el futuro empresarial, sino también la estructura interna de la familia. Estos años estuvieron marcados por la transición de una pequeña empresa familiar a una entidad más consolidada y dirigida por Ambrosio Bernabeu, con la creciente participación de su hijo Rafael, quien asumió un papel cada vez más relevante.

En los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil, la familia Bernabeu Moya se encontraba en una situación precaria. Ambrosio, tras salir de la cárcel, se incorporó nuevamente a la fábrica familiar, que entonces operaba en un pequeño local alquilado en la calle Salazar Alonso de Elche. En aquel entonces, la fábrica empleaba a unas veinte personas y se dedicaba principalmente a la producción de alpargatas, un calzado sencillo pero de gran demanda en la España de la posguerra.

Ambrosio comenzó trabajando como un empleado más, a pesar de su solvencia personal y laboral, evitando cualquier apariencia de autoridad o participación en la empresa. Sin embargo, su carácter dinámico y su incesante deseo de aprender y mejorar rápidamente lo distinguieron de los demás. Rafael Bernabeu, que por entonces era un niño, recuerda cómo su padre, "con gran humildad, abría y cerraba la fábrica cada día, asumiendo cada vez más responsabilidades y ganándose la confianza de todos".

En este contexto surgió una tensión inevitable entre Ambrosio y su hermano Marcos, quien comenzó a sentir celos al ver cómo el recién reincorporado tomaba un papel cada vez más central en la gestión de la fábrica. Esta situación llevó a Marcos a proponer la separación de la sociedad, una decisión que cambiaría el rumbo de la empresa y la familia.



Entrevistas y álbum de fotos

CAPÍTULO 6: 1954 – 1963

Incorporación al mundo empresarial.

Paquita.

Mutua Ilicitana. UNIFASA.

En agosto de 1953 se toma la decisión de iniciar la separación de la empresa familiar Viuda de Rafael Bernabeu Ferrández, que se hizo efectiva en enero del año siguiente. Los socios Ambrosio Bernabeu Maciá y Dolores Sánchez Ruiz liquidaron sus participaciones con los inmuebles de la empresa. Los dos socios restantes, Rafael Bernabeu Maciá y su sobrino Juan Sempere Bernabeu, eligieron seguir, asumiendo todos los activos y pasivos de la fábrica y continuar con el nombre comercial de Sucesores de Vda. de Rafael Bernabeu.

Rafael, a pesar de la juventud evidenciaba su madurez, ya que desde los 12 años estaba en formación continua trabajando en sectores y empresas tan diversas como el comercio, agricultura e industria textil, y alternando estudios nocturnos, primero generales administrativos y posteriormente de Perito Mercantil. Acumulaba una experiencia singular para su edad. "A los 23 años, tras superar la enfermedad que supuso un antes y un después en mi vida, decidí que me gustaba más emprender que seguir de empleado. Le dije a mi madre que me sentía preparado para crear una empresa, que mi padre debía separarse de la empresa familiar y montar juntos una nuestra propia. Mi madre lo vio razonable y me apoyó, igual que mi padre. Así fue cómo se produjo la separación, que aunque no generó conflictos sí que fue compleja a la hora de hacer la división de las partes. Había un local de 350 m², nosotros nos quedamos con unos 100 m² y ellos siguieron en el resto. Todo esto lo consultaba siempre con don Juan Bautista Castaño, que nos ayudó en el proceso".

En febrero de 1954 "mi padre Ambrosio con 48 años, mi madre Antonia con 43, yo con 23 y mi hermano Mariano con 12 años, iniciamos la

actividad de fabricación de alpargatas en un local de 100 m² en la calle Mariano Benlliure, nº 19, con un muestrario de tan sólo tres muestras: un pelotari, un inglés, y un cangrejo confeccionados entre nuestros padres, y con una maleta de madera para la ropa, una cartera para las muestras y un bloc de pedidos, mi padre salió de viaje con mucha ilusión a visitar a los clientes en Murcia, Granada y Málaga, regresando a los 15 días con pedidos de unas 500 docenas y 6 contratipos para fabricar como muestras, lo que de fabricarse y servirse bien supondría trabajo para 3 meses. Esto nos animó a preparar un estudio provisional de balance a tres meses vista compuesto por un activo de 200.000 ptas. (casa en la calle Espronceda y local de la calle Mariano Benlliure), un pasivo de 50.000 ptas. y una cuenta de resultados de 30.000 ptas. al 30 de mayo de 1954".

En un momento de cambio y transformaciones en la industria local, el joven Rafael Bernabeu recibió el encargo de diseñar un proyecto a dos años de la nueva empresa familiar, que comenzó a funcionar en febrero con la denominación social de Ambrosio Bernabeu Maciá. "Pensé tres variantes posibles. Una normal, con un proceso adecuado con los medios de que se disponía y el entorno creciente de evolución de demanda de nuevos artículos. Una media, confiando superar la puesta en marcha y contando con los clientes con los que se mantenían relaciones e informados del nuevo proyecto y que nos alentaban a la consecución del mismo. Otro exitoso, contando con nuestra honestidad, ilusión, dedicación y sin reparar en esfuerzos, y especialmente por el respaldo y confianza mostrada en visitas a los posibles proveedores (La Lonera, J. Pérez y Chilar), entidades bancarias (Banesto y Bilbao) y singularmente con los clientes contactados (Guerrero en Murcia, Sala en Granada, Serrano y Cepero en Málaga, y Denis en Ronda)".

Una vez desarrollados los proyectos y plasmados en folios de papel ya timbrados (por la imprenta Pascual Segarra), con el nombre de la razón social, Ambrosio Bernabeu Maciá, "y plenamente confiados en la ilusión, capacidad y esfuerzo de nosotros mismos, mi padre experto conocedor de la fabricación y gestión de la empresa y yo, hicimos un periplo de visitas a proveedores y bancos, que nos mostraron su apoyo y confianza, quedando impresionados por la presentación de la documentación, ya que no era usual. A lo máximo se presentaban documentos de los años vencidos".

Como principales proveedores seleccionaron a Joaquín Pérez Gómez, Vicente Cerdá Amorós, Ramón Chilar y Torres Hermanos, "que tenían el máximo de materias para la fabricación de alpargatas con lonas

y rejillas para el verano y zapatillas con paños y velvetones en invierno y el máximo de complementos, cuerdas, suelas, hilos, cintas, ojetes, etc. Era muy importante que nos concedieran 60 días para el pago de las facturas y poder desarrollar el circuito operativo de existencias para 15 días, proceso de fabricación otros 15 días, facturación, negociación de remesas, giros y abono en cuentas otras dos semanas más y sobre todo y especialmente, mantener saldos en los bancos equivalentes al 10% de los giros en curso pendientes de vencimiento".

Como la empresa no contaba todavía con representantes, se iniciaron contactos con los mayoristas con quienes mantenían muy buenas relaciones personales. "En Murcia, Almacén Juan Guerrero Serrano; en Granada, Vda. e Hijos de Eduardo Salas; en Málaga, Hinojosa y Maza además de Hijos de Miguel Cepero, y en Cádiz, Antonio Denis, entre otros. Preparamos el muestrario con diez modelos (pelotari, careta y ta-lón, inglés, bluche y cangrejo, con cinco palas con bordados muy novedosos creados por mi madre y mi novia Paquita), y con diferentes escandallos para asumir cualquier contratiempo del mercado, como así sucedió, y fue nuestro gran éxito".

El proyecto bien documentado se presentó a los tres bancos seleccionados: Español de Crédito (Banesto), Bilbao y Popular de los Previsores del Porvenir, para toda la operativa financiera, negociación y cobros de giros, transferencias y crédito circulante. "Esto fue un poco más complicado por las exigencias, documentaciones y garantías o avales, pero todo se resolvió con imaginación y confianza en el proyecto presentado, con diferentes situaciones y soluciones. Nuestras necesidades fueron 50.000 pesetas para descuento de giros hasta 90 días y 15.000 en crédito circulante a seis meses. El Banesto fue el primero y muy receptivo por la originalidad de la documentación y la valentía del proyecto, indicándonos que lo estudiaría y volviéramos a los dos días; el Bilbao y Popular que lo iban a estudiar y volviéramos pasados unos días".

Cuando dos días después volvieron al Banesto, el director don Rafael March, "después de muchas argumentaciones lo vio interesante y se mostró dispuesto al préstamo de 15.000 pesetas a seis meses y una línea de giros comerciales de 25.000 pesetas, con una retención del 5% de lo girado en una cuenta de ahorro, pero con los avales o garantías suficientes. Llegamos al acuerdo del aval de la casa familiar y proponer un seguro de vida de 50.000 pesetas a cada uno con el banco como beneficiario". El Banco de Bilbao en aquellos momentos con don Ángel Gilbert de director, "nos dio toda clase de razones, explicaciones y riesgos, y

solamente nos concedió 15.000 pesetas para negociación de giros con vencimientos máximo a 60 días y con el aval de la casa, mientras que el Banco Popular nos concedió 10.000 pesetas en una línea de descuento de giros".

Estos fueron los inicios de la nueva empresa familiar, "con unos recursos muy modestos, pero con mucha ilusión, esfuerzo, perseverancia y mucha confianza en el proyecto y capacidad para desarrollarlo. Los logros en los dos primeros años superaron las expectativas previstas. Iniciamos la actividad con todos los permisos y altas de actividad en regla, ya que así nos lo exigieron los bancos".

Así fue cómo Rafael se convirtió en empresario de la firma, ubicada en la calle Mariano Benlliure, arrancando el proyecto el 1 de febrero de 1954. "Fabricábamos alpargatas, al principio sin obreros, solos mi padre, mi madre, mi hermano y yo, con ayuda de algunos familiares y conocidos. El primer contrato que hicimos fue a una mujer que se llamaba Libertad, que venía de la otra empresa. Compramos la primera máquina para hacer zapatillas, llamada escaupín, fabricada por la empresa Industrias Mecánicas Unidas [IMU] de Elche y por una fábrica de Crevillente llamada Puig. Producíamos por docenas, por sacos; un saco tenía doce docenas. Unas cien docenas fue el primer pedido desde Málaga. Comenzamos a contratar, 3, 5, 10 trabajadores..."

Los resultados fueron superiores al capital inicial, lo que permitió pensar en mejorar las instalaciones y comprar alguna pequeña máquina. "Teníamos una demanda muy comprometida que nos obligaba a una ampliación y doblar la producción. Nuestra jornada de trabajo era de lunes a domingo mediodía. Las tardes de los sábados y las mañanas del domingo las dedicábamos a embalar y preparar los envíos, para que el lunes por la mañana se llevaran las mercancías las agencias y dejar libre el local para trabajar". En el primer ejercicio realizaron unas ventas por valor de 563.240 pesetas, con un resultado final favorable de 117.040 pesetas.

El año 1955 se inició con el proyecto de construir un piso encima del local para ganar espacio, sin perder producción, "cosa que conseguimos en un tiempo récord de dos meses. Eso sí, trabajando sábados y domingos en las tareas más complicadas para no interrumpir la fabricación. El efecto fue espectacular, triplicando las ventas y resultados, gracias a la inventiva de hacer dos modelos bordados, uno de señora con claveles y rosas, y el otro para niños y niñas con figuritas de Walt Disney, con la

gran colaboración de mi madre y mi novia Paquita, que movilizaron a todas las bordadoras del barrio, además de los clásicos pelotaris, cancheros con elásticos y el inglés, todo un éxito".

En 1956, mientras la empresa familiar crecía con nuevas incorporaciones de modelos bordados "a un ritmo imprevisto, nuestros familiares socios anteriores, que seguían en la nave anexa de 200 m²., entraron en crisis. Llegamos a un acuerdo, ocupamos la nave, maquinaria, instalaciones y existencias y nos hicimos cargo de ocho empleados, así como de toda la actividad en curso, por un valor de 350.000 pesetas". Para ello tuvieron que recurrir a un nuevo crédito de 100.000 ptas. a dos años con Banesto, otras 100.000 ptas. a un año y el resto de 150.000 ptas. en el acto a la firma ante notario. "Esta operación nos llevó dos meses culminarla, y fue determinante la postura de mi tío Rafael, hermano de mi padre y socio interesado en vender, condicionado a que le diéramos trabajo en nuestra empresa. También negociamos la compra del local a la tía Dolores con pago aplazado, que estuvimos pagando alquileres hasta abonar el total de la deuda en lugar de intereses durante 18 meses. Entonces ya éramos una empresa con 30 trabajadores y un local de 300 metros cuadrados. Una *fabriqueta*. Había tres niveles: *fabriquetas*, fábricas e industrias".

Con esta compra y la ampliación de la nave se abrieron nuevas perspectivas de actividad. "Pasamos de las alpargatas artesanas con pisos de cáñamo y yute a las suelas de goma con cosido tipo *escarpín*, iniciando también la fabricación de zapatillas de vulcanizadas tipo *plumino*, tanto en lonas como en paños y *metis*. Terminamos el año con una producción y ventas sobre los 4.000.000 de ptas. con unos resultados sobre las 350.000 ptas. Aunque trabajamos sin reloj, entre el día y la noche no había pared".

Con estos resultados y las favorables expectativas de futuro, Rafael planteó a sus padres "que había llegado el momento de casarme con Paquita, y la fecha prevista podría ser el 12 de octubre de 1957. Con ello les di una gran alegría que compartimos con los padres de Paquita, en una petición de mano protocolaria como se hacía en aquellos tiempos. Una vez todos de acuerdo y previos estudios, presupuestos y financiación iniciamos la construcción de un piso sobre la casa donde vivíamos en Espronceda, 24, esquina a Mariano Benlliure. Al final se retrasó la obra y hubo aplazamiento al 1 de diciembre, que nos marcó un antes y un después".



Rafael y su esposa Paquita en la casa familiar de la calle Espronceda.



Manolo Esclapez, hermano de Paquita, trabajando como palmero.

Paquita Esclapez Pomares nació el 12 de octubre de 1932 en el Raval, como Rafael, en la calle Mules, pero su familia se trasladó al barrio del Pla cuando ella tenía tres años, instalándose frente a la calle La Torre. Paquita recuerda que "allí primero tuvimos una casa de alquiler, grande, como las del campo, porque la zona todavía no estaba edificada. Enfrente había un solar que se vendía y mi padre lo compró e hizo una casa que tenía ocho metros de fachada, muy grande". El padre de Paquita se llamaba Manuel Esclapez Vicente y era palmero, además de atender otras labores agrícolas. Sin embargo, no se dedicó a la palma blanca.

"Él y mis dos hermanos, Manuel y Emilio, subían a las palmeras descalzos, no como ahora, y con las cuerdas que hacían en nuestra casa o en la calle, con la ayuda de los amigos".

La madre de Paquita se llamaba Teresa Pomares Bernad. "Junto con mis hermanos ayudaba a mi padre cuando venía de coger los dátiles, que después se vendían. Los clientes estaban esperando que vinieran del campo para ir a comprárselos. Mi padre los vendía por su cuenta en la plazuela junto con la fruta y después, junto a mi hermano Manolo y su mujer Vicenta, en un puesto del Mercado Central". Manuel Esclapez nació en 1896 y murió a los 92 años, mientras que Teresa Pomares nació en 1902 y vivió 84 años.



Manolo y Teresa, padres de Paquita
Esclapez, esposa de Rafael.

La primera escuela de Paquita fue la de doña Clara, en el Raval. "Esa escuela era muy pequeñita, fui antes de la guerra, con tres años.



Escuela de doña Clara, donde iba Paquita con 3 años.
(Paquita es la sexta niña de la fila bajo doña Clara)



Alumnas de la Academia de Corte y Confección de la Sra. Emilia, situada en el extremo izquierdo, con Paquita de pie a su lado.

Después fui a otra donde estaba la Casa de Socorro, en Camilo Flamarión, con la maestra doña Faustina". Tomó su primera comunión en la iglesia de San José. Posteriormente pasó a la academia Ripollés, al lado del Gran Teatro. "Mi padre me dijo que quería que me enseñara a coser y bordar, que ya sabía bastante, y me compró una máquina, una Singer que todavía conservo. Para enseñarme a bordar iba al lado del puente de Canalejas, en una escuela con la profesora Lola y luego me fui con la señora Emilia y ahí saqué el título de Corte y Confección. Hice los trabajos, los mandé en una caja a Barcelona y conseguí matrícula de honor. Tendría entonces unos 24 años".

Paquita recuerda que a Rafael "no lo conocí en la escuela del Raval sino bastante más tarde, cuando se vino a vivir cerca de mi casa en el Pla. Venía de vez en cuando a mi casa a llevarse fruta, sobre todo dátiles. Mi padre tenía de todo y muy buena relación con los de las empresas del centro, todos lo conocían y no hacía falta que se dieran dinero, se daban la mano y ya era suficiente. Rafael vivía detrás de mi casa y sus tíos tenían la panadería de Toni y María, que era donde comprábamos el pan. A mí me gustaba, era un hombre muy guapo. Nos conocíamos solo de venir a casa a por fruta. Y cuando nos veíamos por la calle nos saludábamos, solo eso. Nos hicimos novios el mismo día que yo cumplía 15 años, el día

del Pilar, el 12 de octubre de 1947. Pero una cosa es quererse y otra estar enamorados. Nosotros hemos sido siempre un matrimonio enamorado".

Rafael recuerda así aquel encuentro que marcó sus vidas. "Todo empezó un 12 de octubre de 1947 paseando por la Glorieta y dando vueltas, como era costumbre y tradicional, formando filas en grupo hasta un máximo de seis personas. Por la parte interior iban los chicos y por el exterior las chicas, en sentido contrario para poder vernos de cara en cada vuelta y saludarnos o hacer algún guiño. Y así fue cómo íbamos en aquel día los amigos Pepe Chinchilla, Rafael el *Cuc*, Paco Canals, Pascual Bó, Antonio Rodríguez y otros, comentando lo agraciadas y bien parecidas que eran las chicas. Yo, sin pensarlo mucho porque ya lo tenía decidido, di un paso adelante y me acerqué a Paquita, que iba acompañada de dos amigas más, Fina y Maruja".

Como ya se conocían y habían sido vecinos en el barrio La Torre, Rafael se atrevió a decirle: "Paquita me gustaría ser tu amigo y acompañarte unas vueltas y hablar contigo, ¿me lo permites?. Ella se sorprendió ruborizada y mirándome a la cara me respondió: 'Y tú, Rafael, ¿qué crees?'. Dimos varias vueltas hablando de cuando vivíamos en el Raval, después en el Pla y en el barrio La Torre, de las vueltas que da el mundo, de encuentros en la calle, de coincidencias comprando dátiles en su casa... en fin de todo lo que venía al caso. Lo cierto es que dimos varias vueltas y las acompañe hasta el paseo de los Caídos, cerca de donde vivían ellas en el barrio de la Torre. Yo también tenía la casa por allí, en Espronceda, 24. Así empezó todo, un año como amigos y nueve como novios. Entonces no era mucho tiempo. Había que ahorrar para casarse y sin embargo ahora se casan para pagar. En aquellos años el hombre aspiraba a que su mujer no trabajara y se dedicara a cuidar y educar a los hijos".

El 1 de diciembre de 1957, a las 8.30 de la mañana, en la iglesia de San José, tuvo lugar la boda de Rafael Bernabeu Moya con Paquita Esclapez Pomares. Los casó el párroco, don Juan Galiana. Paquita recuerda que "la boda estaba prevista para el 12 de octubre, lo teníamos ya pensado de un año o dos pero los albañiles no terminaron el piso y los muebles, que nos hizo mi tío Manolo, hermano de mi madre, tampoco estaban acabados, por lo que tuvimos que aplazarla. Ya nos metimos en Adviento y no se podían celebrar bodas. Tuvo Rafael que ir a Orihuela a pedir una licencia, hubo que pagar unas 500 pesetas. Teníamos que casarnos por la tarde, pero pagando eso nos autorizaron en la primera misa de las 8.30 de la mañana, con un frío que pelaba".



Rafael y Paquita el día de su boda (foto de estudio).



Iglesia de San José: Boda de Rafael y Paquita 1/12/1957, 8:00 h.
El padrino fue su hermano Manolo y su sobrina Teresa llevaba los anillos. Paquita confeccionó los trajes de ambas.



Iglesia de San José:
Boda de Rafael y Paquita.
Rafael va acompañado de su madre, Antonia, que fue la madrina. Tras ellos, los padres de Paquita, Manolo y Teresa.

La boda fue un gran acontecimiento, que la pareja compartió con toda la familia, amigos y empleados de la empresa, en total unas 150 personas. De viaje de novios viajaron a Madrid "en el coche de línea, El Chaco, que salía de Alicante a las dos y media y llegaba a las nueve y media. Siete horas. Paraba en Elda, en Villena... por la carretera nacional". Estuvieron en la capital una semana y regresaron en tren. "Paquita entró en mi vida y ha sido la única mujer que he conocido".

El año 1957 fue "trepidante empresarialmente con las incorporaciones de nuevos productos, con nuevas técnicas, pasando en tres años de la alpargata artesanal, a las máquinas accionadas por poleas y posteriormente accionadas directamente con volantes y engranajes. Las ventas, producción y resultados fueron sorprendentes, amortizando todos los créditos de las nuevas inversiones". Con todo a favor, en 1958 inician un nuevo proyecto para dejar la fabricación de alpargatas e incorporar la fabricación de zapatos con corte sintético, material novedoso, resistente



Transición de la fabricación de alpargatas a la fabricación de zapatos con corte sintético en la fábrica de la calle Mariano Benlliure. En primer plano, Mariano y Ramón Moya, primos de Rafael; tras ellos Miguel Arronis, empleado y amigo, y al fondo su hermano Mariano Bernabeu con 17 años.



Sección de aparado de la fábrica de Ambrosio Bernabeu en la calle Mariano Benlliure, con Rafael, de pie, al fondo.

y con extraordinario aspecto, económico y apropiado para un calzado popular que el consumidor empezaba a demandar, ya que la alpargata estaba quedando relegada y obsoleta para el uso cotidiano.

Se realizó un estudio de logística para fabricar exteriormente, ya que había talleres dedicados y especializados en el montaje, otros en el cosido y fijado de suelas, y otros en el *finisaje* y terminado de las suelas. "De forma que se entregaban en capazos las notas o tareas con las hormas, las plantas, cortes y suelas y recibíamos ya los zapatos terminados con hormas a falta de sacar de horma, poner las plantillas, adornos y envasar".

Este proceso lo estuvieron haciendo una temporada y a la siguiente ya lo incorporaron a sus instalaciones, "precisando para ello construir una nueva planta de 200 m². sobre la planta existente. Con ello teníamos ya una fábrica con una superficie sobre 350 m², y una construcción edificada en planta baja y piso sobre 600 m².". Pero lo más importante en el ámbito personal para Rafael de 1958 "fue el nacimiento de nuestra primera hija Toñi, que nos llenó de alegría e ilusión, tanto a nosotros como a nuestros padres".



Rafael y Paquita con su primera hija, Toñi.

Rafael recuerda que en 1958 se produjo la incorporación laboral de su hermano menor, Mariano, a los 17 años, "en labores de aprendizaje y ayuda en todo el proceso de producción y administrativo, para que tuviera una formación de hombre de empresa como mi padre y yo. Por las tardes asistía a la academia para completar su formación y a cursos nocturnos especializados, ya que le gustaba más la empresa que ir a la Universidad". El propio Mariano rememora aquellos momentos: "Yo siempre me he criado en el ámbito del trabajo de la empresa, ayudando a mi padre en lo que podía, mientras estudiaba. Tras hacer el Bachillerato y dos años de la carrera de Comercio, me incorporé plenamente. Fue una época bonita pero también muy difícil. Mi padre de contabilidad

sabía lo corriente, pero tenía dos ganchos para los recibos y facturas; en un gancho colgaba lo que debía y en otro lo que le debían a él. Esa era la contabilidad de aquel tiempo. Mi hermano sí que había estudiado contabilidad, siempre ha sido una persona que ha sabido afrontar cualquier dificultad, tenía sus estudios y era una persona muy inteligente y que caía muy bien a todo el mundo. A mí lo que me gustaba era la producción, la fabricación, donde hiciera falta; si se atascaba el carro de la envasa, a apoyar a la envasa... Lo que fuera".

Fue una época de gran crecimiento en la empresa. "Nosotros evolucionábamos de acuerdo con las tendencias del mercado. Otras fábricas no evolucionaron y acabaron cerrando: Facasa, Ripoll, los Serranos, Sansano, Sánchez ", recuerda Mariano Bernabeu. "En aquella época -añade Rafael- no teníamos competidores. Estábamos basados en la competitividad y la productividad. Éramos los más competitivos del mercado por coste, teníamos unas estructuras pequeñas y producíamos mucho. No fabricábamos más porque no podíamos".

Con todo este desarrollo y sin apreciar los costes fiscales, "nos encontramos con que estábamos contribuyendo en tres gremios dentro del Sindicato Vertical: el textil, como fabricantes de alpargatas; el de química, por ser fabricantes de vulcanizado, y en el de piel, como fabricantes de zapatos. Situación que me propuse aclarar ante las distintas comisiones sindicales de los distintos convenios. En aquella época los convenios se hacían por gremios y no por empresas, a niveles local, provincial y nacional, luego la comisión hacía los repartos a contribuir cada empresa aplicando criterios estimativos y comparativos. Siempre surgían problemas en el reparto contributivo por el sistema, ya que las empresas durante el año tenían unas evoluciones distintas, al alza o a la baja, lo que producía muchos enfrentamientos entre las empresas y comisiones en la confección del censo".

Todo esto provocó que en el seno del Sindicato, "que albergaba a todos los gremios tanto a productores sociales como a los empresarios económicos, como así se llamaban, se convocara una reunión conjunta de las juntas de cada gremio presidida por el entonces delegado de Sindicatos que en aquellos momento creo recordar que era don Daniel Fenoll y como secretario don Francisco Antón, para tratar los temas de la evolución de las alpargatas a los zapatos y encontrar la confluencia en una denominación común para el calzado. En aquellos momentos propuse una mención especial para aquellos pioneros fabricantes de alpargatas que fueron evolucionando el arte de cubrir y proteger los pies, hasta

llegar a un calzado adaptado a las más exigentes prestaciones, aplicando y desarrollando las últimas tecnologías. Me invitaron a la reunión y me vi sorprendido agradablemente porque fue aceptada mi propuesta, ya que eran muchas las empresas que estaban afectadas, comprometiéndome a formar parte de la nueva junta de integración y negociación con las distintas administraciones para las negociaciones de nuevos convenios, tanto fiscales como laborales en el nuevo ámbito representativo". Así fue cómo Rafael Bernabeu se incorporó "a la vida activa de servicios a la sociedad y profesional, por la relevancia que empezaba a tener la empresa y personalmente en los sindicatos con las negociaciones de convenios y las Administraciones Públicas a niveles de convenios y evaluaciones gremiales, entrando a formar parte de las Juntas Sindicales Gremiales".

Durante ese año "comenzaron a valorarnos a nivel personal y empresarial, proponiéndome incorporarme a la Mutua Ilicitana de Seguros y posteriormente a la Mutua Patronal Ilicitana, y así entrar a formar parte del consejo de administración. También a la junta directiva de la Asociación de Fabricantes de Calzado y especialmente integrarme en las comisiones de convenios tanto laborales como fiscales". Estas circunstancias favorables le supusieron a Rafael entrar en contacto y relacionarse con la élite del empresariado local, "lo que me ayudó en mi desarrollo en el ámbito económico, social y representativo".

En la Asociación de Fabricantes, "mis mentores para los convenios fueron, entre otros, Ángel Pérez, Manuel Martínez Muntó, Antonio Quiles, Francisco Soler, José Bonastre, Luis Poveda, Miguel Sánchez, entre otros, y especialmente el secretario del Sindicato, Paco Antón, y singularmente el delegado de Sindicatos, Daniel Fenoll. Debo hacer una mención especial a mis padres y hermano por su entrega, dedicación, esfuerzo y confianza en el proyecto; sin ellos no hubiera sido posible, por su eficiencia y supliendo mis ausencias".

A título de homenaje y recuerdo, Rafael cita algunos de los empresarios más relevantes del momento, "con los que me identifiqué, colaboré y confiaron en mí. En los consejos de la Mutua estaban don Ángel Pérez, don José Ferrández Cruz, don Vicente Quiles Fuentes, don Rafael Aledo Bautista, don Ricardo Parreño, entre otros, y especialmente el director de la Mutua, José Luis Valls, amigo y compañero de estudios".

Fue en 1959 cuando Valls, que había sido compañero de Rafael en los estudios de comercio, le propuso que se incorporase al consejo de la Mutua Patronal Ilicitana. "Entonces había dos mutuas ilicitanas: una de seguros (Mutua Ilicitana de Seguros) y otra laboral (Mutua Patronal Ili-

citana). Fuí consejero en la Mutua Patronal hasta 1991, en que pasé a ser presidente y negocié la fusión de la Mutua Patronal Ilicitana con la MAZ (1/3/1994) y de la Mutua Ilicitana de Seguros con la FIATC (15/12/1995)".

Antes de realizar estas fusiones se llevaron a cabo reuniones con las mutuas de la zona con la idea de formar una gran mutua de la Comunidad Valenciana. "Hablamos con la Mutua Unión Patronal de Alicante y la Unión Alcoyana. Después de varias reuniones conseguimos, en el restaurante Batiste de Santa Pola, llegar a un acuerdo los tres presidentes, firmando un documento de intenciones que dimos a la prensa, pendiente de someterlo a la aprobación de las tres juntas generales".

Pero posteriormente surgieron desacuerdos en el sentido de que se propuso que la sede social, el presidente y el director general estuviesen uno en Elche, otro en Alicante y otro en Alcoy. "Las otras mutuas no estuvieron de acuerdo en que la sede social estuviera en un lugar diferente al del presidente o el director. Alicante quería la sede y Alcoy la dirección general. Al no haber acuerdo, se intentó la fusión con la Mutua Murciana, que no salió tampoco, y entonces fui a Madrid a consultar posibilidades con otras mutuas nacionales, y allí surgió la fusión con la MAZ, muy implantada en Aragón y Cataluña y apenas presente en la Comunidad Valenciana". Rafael tuvo el respaldo de su consejo y pidió que le acompañase algún consejero a la negociación, que fue Ramón Quiles. "Acordamos una reunión en Teruel con la MAZ, presidida entonces por Antonio Marín y con Mariano Rillo como vicepresidente. Llevamos nuestras propuestas a las juntas generales, que fueron cuatro puntos básicos irrenunciables".

Estos puntos eran: 1), mantener los puestos de trabajo; 2), mantener la dirección territorial; 3), mantener el nombre original del edificio denominado *Mutua Patronal Ilicitana*, que aportaron a la fusión, y 4), la integración de al menos dos consejeros de la Mutua Patronal Ilicitana en el consejo de administración de la MAZ.

"Tuvimos tres reuniones en Teruel, Zaragoza y Elche, y como curiosidad recuerdo que ellos nos regalaron un jamón y nosotros una caja de granadas. Al mismo tiempo la MAZ negociaba la fusión con otras mutuas, pero como nosotros aportábamos el edificio más reciente, nuestro capital aportado era tan importante como el de la MAZ y finalmente se realizó la fusión. Nosotros les regalamos una Dama de Elche y ellos nos regalaron una Virgen del Pilar". Ramón Quiles Parreño se integró como consejero y Rafael como vicepresidente. "Nos reuníamos todos los meses en Zaragoza y seguí de vicepresidente nacional hasta 2011 en que

dejé el cargo por razones de edad, aunque seguí como consejero territorial en Elche hasta 2025, y sigo manteniendo muy buena relación con los actuales presidentes de FIATC y MAZ". Estos cargos fueron cargos honoríficos, sin retribución, excepto los últimos años, que existían dietas para desplazamientos.



Fusión de la Mutua Patronal Ilicitana y la MAZ (Mutua de Accidentes de Zaragoza). De izquierda a derecha: Antonio Marín (presidente de la MAZ), Rafael Bernabeu (presidente de la Mutua Patronal Ilicitana), Diego Martínez (director de la MPI), Concha (secretaria), Ramón Quiles (vicepresidente de la MPI) y Valeriano Castejón (director de la MAZ).



Relevo en el Consejo de Administración de la MAZ en 2012. De derecha a izquierda: Rafael Bernabeu dando el relevo de la vicepresidencia a Salvador Pérez y Ramón Quiles dando el cambio como consejero a Juan Perán.

La negociación para la fusión de la Mutua Illicitana de Seguros (MIS) con la FIATC se basó en los mismos cuatro principios, incluyendo la integración de al menos un consejero de la MIS en el consejo de administración de la FIATC, "cargo para el que propuse a Salvador Soler, ya que en mi caso era incompatible con el cargo de vicepresidente que tenía en la Mutua fusionada con la MAZ. Me gustaría recordar a Joan Castells, entonces presidente de la FIATC, que estuvo muy receptivo y dialogante durante la negociación y con el que todavía mantengo una buena relación personal".

Durante el tiempo que Rafael perteneció a los consejos, se mejoró considerablemente la atención a los mutualistas, se impulsaron iniciativas preventivas en riesgos laborales y hubo un gran crecimiento posterior a la fusión. Entre las principales vivencias y acontecimientos Rafael destaca los siguientes:

- "Antes de la fusión, creamos dentro de la Mutua la sociedad de la Clínica Ciudad Jardín, para dar servicio a la ciudad de Elche hasta la construcción del Hospital General. Posteriormente fue vendida al IMED.
- Construimos el actual edificio de la Mutua frente a la Basílica de Santa María, sobre el antiguo colegio de la Asunción. El inmueble ha estado al servicio de la ciudad de Elche (sindicatos, empresarios, ayuntamiento, servicios culturales e incluso como Casa de la Festa hasta que se ubicó en la sede actual).



Inauguración de la Sala de exposiciones en el edificio de la Mutua Illicitana.

- Realizamos la fusión con la MAZ y la FIATC manteniendo el nombre del edificio: Mutua Ilicitana.

Por aquel entonces, José Ferrández Cruz era presidente de la junta del Misteri y me propuso pertenecer a la junta, pero no acepté porque ya tenía muchos cargos y propuse a Carmen Albentosa, que era entonces consejera de la Mutua, en mi lugar".

Rafael Bernabeu estuvo vinculado a la Mutua Patronal Ilicitana, la Mutua Ilicitana de Seguros y MAZ durante 52 años de su vida.

El año 1959 ya lo inician los Bernabeu considerándose "fabricantes", con dos productos populares de gran demanda. "Uno fue la zapatilla vulcanizada tipo *plumino*, para cuya producción creamos una sociedad con nuestro primer socio, Federico Santonja Escandell, de La Canalosa, con una participación del 25 % por la aportación de los moldes, útiles y como técnico de este producto. Esta fue una sociedad de separación de la actividad dentro de la empresa matriz a efectos de resultados participativos. Con el cese de la actividad en el tiempo, fue amortizada y liquidada, integrándose todos los trabajadores en la producción del zapato sintético pegado o cosido, que fue en aumento a medida que el vulcanizado fue decayendo. Llegamos a fabricar 2.000 pares diarios y dando trabajo a unas 60 personas".

En el campo comercial, los Bernabeu también ponen en marcha una idea pionera en el sector: las convenciones, unas reuniones periódicas con los distribuidores. "Las convenciones tenían por objetivo recibir una información sobre cómo estaban evolucionando los mercados y nuestros productos, y esa información que nos daban los distribuidores la utilizábamos para crear nuevos productos y retirar los que ya no funcionaban porque se quedaban obsoletos. Teníamos a estos distribuidores fidelizados y al mismo tiempo estaban entusiasmados por venir, porque invitábamos a sus señoras y les ofrecíamos también algo de turismo. Creo que fue algo que inventamos nosotros, yo al menos no conocía a nadie que lo hiciera. Para no hacerlos venir siempre, lo hacíamos una vez en Barcelona y otra en Madrid".

En una de las convenciones celebradas con los distribuidores en 1958 "nos comentan que la marca que utilizábamos, Fantasías Bernabeu, no parecía una marca, sino una descripción de un producto, y que teníamos que buscar una marca y un logo. Contactamos con una agencia especializada, concretamente Ungría Patentes y Marcas, de Madrid con oficina en Valencia, y les propusimos que buscaran una marca que tuviera componentes del nombre de la empresa. Así nació la marca Siober, que se formó con el final de Ambrosio y el principio de Bernabeu. Lo re-

CONVENCION SIOBER 1.965 EN ELCHE	
ALMACENES DISTRIBUIDORES OFICIALES	
ALICANTE Elche. - Calzados Buendía, S. A.; Cristóbal Sanz, 5	LUGO Villalba. - José Prieto Balsa; General Franco, 57
BADAJOS Badajoz. - Calzados Barrena; De Gabriel, 4 Zafra. - DIEXA; Cervantes, 10	MADRID Madrid. - D. Enrique Gómez; San Justo, 1 Almacenes Oris; Lucientes, 7
BARCELONA Barcelona. - Juan Poujol Soler, S. A.; Méndez Núñez, 6 Benito Cardó Abellá; Conde de Borrell, 140 ITRAM, S. A.; Avenida de José Antonio, 476 D. Fidel Barlet Perxachs; Clot, 179 Igualada. - Vicente Ferrer; Rambla Carlos VII, 9	MÁLAGA Málaga. - Sres. Hijos de Jaime Serrano y Cía. S. L.; Compañía, 20
BILBAO Bilbao. - D. Marcelo Abad Ochoa; Batalla de Brunele, 1 (Irajabarri)	MURCIA Murcia. - D. Juan Guerrero Serrano; Florida Blanca, 30
BURGOS Miranda de Ebro. - D. Santiago Benito Miguel; Real Allende, 14	OVIEDO Oviedo. - Sres. Rojo Cortés, S. A.; Suárez de la Riva, 6
CADIZ Olvera. - Hijos de Rafael Cortales, S. L.; General Franco, 28	PALMA DE MALLORCA Palma de Mallorca. - D. Antonio Morey Seguí; Pedro Martell, 15
CORDOBA Córdoba. - D. Fernando Pardo Casoria; Abogado Enriquez Barrios, 7 Calzados José Rodríguez, S. A.; Calvo Sotelo, 16	PONTEVEDRA Vigo. - Sres. Mariño Hermanos, S. A.; Gran Vía, 39
GERONA Figueras. - D. Enrique Cristas; Perelada, 36	SALAMANCA Salamanca. - D. J. Manuel Martín Santiago; San Pablo, 11
GRANADA Granada. - D. José Gilbert Rodríguez; Plaza Boquerón, 3	SANTANDER Astilleros. - Emilio Aguilera, S. A.; San José, 31
CIUDAD REAL Ciudad Real. - D. José García Mohedano; Calatrava, 13	SAN SEBASTIAN Rentería. - Almacenes Bilbao; Yanci, 40
LEON León. - Calzados Monterrey; Legión Cónдор, 3 y 5	SEVILLA Sevilla. - D. Fernando Pardo Casoria; Antonia Díaz, 11 Doña Isabel Vázquez Peña; Regina, 17
LOGROÑO Logroño. - Almacenes Santo Tomás; Bretón de los Herreros, 60 Arnedo. - Marcelo Abad Ochoa; General Mola, 12	TARRAGONA Reus. - D. José Bastida Sabater; Paseo Sunyer, s/n. Valls. - D. Luis Rosell Esteve; Simó, 4
	TOLEDO Talavera de la Reina. - Sres. Cipri y Ángel; Trinidad, 31
	VALENCIA Valencia. - Almacenes Castaño, S. A.; Avenida Barón de Cárcer, 26 Antonio Samper Marco; Guillén de Castro, 23
	ZARAGOZA Calatayud. - D. Enrique Gómez; Costa, 17

Folleto de la convención de la empresa Siober S.A. en 1965.

gistramos y a partir de la siguiente temporada ya la utilizamos en todo lo que fabricábamos, tanto si eran zapatillas, vulcanizado o sintético. En los años 70, además, la marca pasó a ser el nombre de la empresa, Siober, S. A.". En aquellos años finales de los 50 y principios de los 60 disponer de una marca comercial reconocible iba cobrando cada vez más importancia. "Era importante para los distribuidores como elemento de valor añadido. Solo las empresas más importantes tenían marca. Estaban, por ejemplo, El Gallo, Ripoll, Aledo, que fueron desapareciendo, igual que las fábricas".



Modelos de calzado de las marcas Siober y Forleidy de la empresa Ambrosio Bernabeu (años 60).

A raíz de la introducción del vulcanizado en Elche, a partir de 1957, "creamos una asociación de fabricantes de vulcanizado que se llamó UNIFASA [Unión de Fabricantes de Zapatillas S.A.], cuyo presidente fue Francisco Climent, conocido por el *Trinca* en el Pla. Nos unimos varios fabricantes de vulcanizado, al menos 30 o 40: Orts y Valero, Esquitino... Fue revolucionario por habernos unido: hacíamos la goma y los pisos para todos. UNIFASA mantuvo su actividad hasta 2007. Estuvo en la antigua fábrica del Piñol. Hablamos en 1963 de producciones diarias de 1.000 a 1.500 unidades, porque ya no se contaba por docenas. Seguimos la estructura tradicional, que era la venta a almacenes, a distribuidores. Comenzamos a crear nuestras propias redes de venta a los puntos directos. Los que no lo hicieron se quedaron sin mercado".

En esos años finales de la década, Rafael acude por primera vez a una feria en Pirmasens (Alemania), pero no de calzado, sino de maquinaria. "Me fui con otros dos empresarios de hormas y moldes en coche, y tardamos tres días en llegar y otros tantos en el regreso. Nos compramos una mesita y tres sillas plegables, y nos llevamos todo tipo de conservas (anchoas, atún...) para comer durante el viaje. Tenía nociones de francés y de inglés que aprendí cuando hice el peritaje mercantil, y me llevé una chuleta con lo que tenía que preguntar. La segunda vez ya éramos más importantes y fuimos invitados por la empresa de colas Paniker, que organizó un viaje. Ahí compramos una máquina". Respecto al proceso de creación de los muestrarios, Rafael explica que "estábamos suscritos a revistas, de donde sacábamos ideas. También hacíamos lo que nos pedían los clientes". En una época en que no había casi medios, Rafael mostraba una evidente inquietud por la innovación, la mejora de procesos y la inversión en la empresa, como resultado de su etapa de aprendizaje anterior y su visión empresarial.

De 1960 a 1963 fueron "años frenéticos de desarrollo industrial, desbordados por la demanda de zapatillas vulcanizadas y los zapatos con sintéticos, hasta el punto de que no dábamos abasto y recibíamos recomendaciones y presiones a través de familiares y amigos para que atendiéramos puntualmente a algunos clientes. Eso nos creaba una situación de incomodidad y agobio, que nos condujo a hacer una fuerte inversión en una nave de 1.550 m² en la calle Diego Fuentes Serrano, 44, con unas modernas instalaciones vanguardistas en procesos y equipos industriales".

En siete años la empresa pasó de la máquina accionada a través de poleas a mecánica con motor, neumática, hidráulica y electrónica. "En el transcurrir de ese tiempo pasamos a dar ocupación a más de 100 perso-



Ambrosio, segundo hijo de Rafael y Paquita, junto a su hermana Toñi, en su primer Domingo de Ramos.

nas, en su mayoría familiares y amigos, con una producción de más de 3.000 pares diarios con todo el proceso de producción integrado en la empresa. En este periodo de tiempo, mi hermano Mariano estuvo haciendo la mili en San Fernando y Ceuta porque no hubo forma de poder hacer el servicio militar voluntario en la aviación en San Javier, como era su ilusión, por temas burocráticos. Pero bien, se fue a la mili como un joven responsable y volvió todo un hombre hecho y derecho, como se suele decir, y dispuesto a incorporarse a la empresa asumiendo los retos futuros".

Todo fue extraordinario pero "lo más relevante e importante" para Rafael, Paquita y el resto de la familia fue "el naci-

miento de nuestro hijo Ambrosio, el 3 de Septiembre de 1960 y con él la gran alegría de todos y muy especial de Toñi de tener un hermanito". Vino al mundo, como ella, en el domicilio familiar de la calle Espronceda.



Álbum de fotos:
Fábrica
Ambrosio Bernabeu



*Álbum de fotos
y prensa:*
Actividad de
Rafael en la MAZ



Recortes de prensa:
Ambrosio
Bernabeu Maciá



*Álbum de fotos y
recortes de prensa:*
1954 – 1963

CAPÍTULO 7: 1963 – 1970

Evolución de la empresa familiar. Grupos Donval y Vizcarra.

En enero de 1963, una vez cubiertos todos los trámites de apertura (Ayuntamiento, Industria, Actividad y Sanidad), "procedimos a hacer el cambio de la empresa Ambrosio Bernabeu Maciá de Mariano Benlliure, 19, al nuevo domicilio de Diego Fuentes Serrano, 44. Iniciamos una nueva política tanto industrial con la organización del trabajo y mediciones de tiempos, como en lo comercial, con ventas a través de distribuidores fidelizados por zonas en lugar de representantes, porque nos parecía que así llegábamos más pronto a todos los mercados. Con algunos de



Fábrica de Siober en la calle Diego Fuentes Serrano.

ellos teníamos ya relación. Fue algo innovador, porque lo que se llevaba entonces eran las redes comerciales con representantes, lo que hacíamos al principio, cuando mi padre salía a vender. Para trabajar con distribuidores locales teníamos que tener muy buenos precios y ser muy competitivos, además de dar un buen servicio".

El cambio vino marcado, según recuerda Rafael, porque "llevábamos dos temporadas en las que no dábamos abasto a los pedidos y los distribuidores nos acuciaban a ampliar la fábrica o tendrían que buscarse a otros proveedores. De hecho, alguno nos confesaba que daba modelos nuestros a la competencia para que se los fabricara, por la demanda que tenía y que no podíamos satisfacer. Sucedió que había un proveedor que tenía la costumbre de anticipar giros a cuenta de futuras operaciones. Llegó un momento en que vimos que debíamos regularizar aquella situación y él nos ofreció un solar de unos 1.500 m² que tenía en la calle Diego Fuentes Serrano. Lo comentamos con los distribuidores y nos dijeron que adelante, que cuanto antes mejor".

Así que ante la disyuntiva de ampliar o verse abandonados por sus distribuidores, los Bernabeu encargaron el proyecto de la nueva fábrica. "Yo hacía los estudios, informaba a mi padre y él me decía que si lo podíamos asumir sin meternos en líos, adelante. Teníamos la propiedad y con ello el riesgo estaba controlado. Hablamos con los bancos, concretamente con Banesto y el Central, con los que teníamos ya una estrecha relación, también con sus directores generales y presidentes, les expusimos el proyecto y les pareció muy bien. Les propusimos si querían entrar como socios, pero lo rechazaron, diciéndonos que lo suyo eran las finanzas y que los zapatos se los dejaban a los zapateros. Nos dieron los créditos suficientes para poner en marcha el proyecto, y gracias a la solvencia personal y al hecho de cumplir siempre con nuestros compromisos, casi nunca hemos necesitado hipotecas".

La construcción de la nueva nave duró dos años, entre 1961 y 1963, y coincidió con el tiempo que su hermano Mariano estuvo ausente por el servicio militar. "El día de la inauguración hicimos una comida con todos los empleados. Era una de las primeras empresas que tenía todos los servicios, pusimos un portero y un vigilante, que vivía en el piso de arriba. La relación con los empleados era muy personal, muy cercana, éramos una gran familia".

En las nuevas naves e instalaciones y con capacidad para afrontar los nuevos retos de una demanda cada vez más exigente y novedosa, "incorporamos las nuevas tecnologías con fuertes inversiones para incrementar



La familia Bernabeu en un partido de fútbol junto a trabajadores de Siober. En el centro de la imagen Mariano Bernabeu y tras él su padre Ambrosio y su hermano Rafael con sus hijos Manuel, Toñi y Ambrosio.



Equipo de fútbol de la empresa Siober con los hijos de Rafael, Toñi y Ambrosio.



Sección de aparato de la fábrica Siober en la calle Diego Fuentes Serrano.

los sistemas productivos con equipos de alta frecuencia en el aparato, la robótica en el montado y la inyección directa de las suelas". Este proceso supuso un gran esfuerzo en adaptación de la plantilla y la incorporación de técnicos para adiestrar al personal y en mantenimiento. "En este período pasamos a una plantilla de 250 empleados y de una producción de 3.500 pares diarios a 7.000, y los meses punta de temporada, marzo y septiembre, hasta 10.000 pares al día", recuerda Rafael. Mariano Bernabeu indica que los trabajadores se repartían "casi 100 en el aparato, todo mujeres; en la envasa todo mujeres también, unas 50, y el resto, casi un centenar, hombres en las vías de montar".

En el área administrativa los cambios también fueron espectaculares. "Se pasó de la máquina de escribir y calculadoras a la de facturar, y en comunicaciones, del teléfono al télex. También instalamos una mesa con contadores conectados a las máquinas de producción, controlando al instante las unidades de producción medidas por impulsos, algo muy novedoso y espectacular. Todo esto fue posible gracias a los viajes a ferias y contactos con personas y empresas del sector relacionadas con la productividad, control de tiempos y nuevas tecnologías, incorporadas a la producción".

Todas las inversiones se realizaban recurriendo a los bancos y a los proveedores, "si no, no podríamos haber evolucionado como lo hicimos. Nos ayudó ser clientes fidelizados de unos determinados bancos pero nuestro nivel de referencia no se limitaba a los directores de aquí, sino que siempre buscábamos el contacto con los directores de zona, con los directores generales o con el presidente. Teníamos una relación personal con dos presidentes de bancos".

En 1965, tras el servicio militar, Mariano Bernabeu se reincorpora ya plenamente a la empresa y recibe la propuesta de su hermano de convertirse en comercial. "Un día estábamos en su casa, en la calle Espronceda, y Rafael me preguntó si sería capaz de salir a vender. Yo no había salido nunca de Alicante, pero le respondí que por qué no, mañana si hace falta. Teníamos un primo en Barcelona, Marcos Bernabeu, y cogí un día el tren y me fui a su casa. Me llevó a todos los almacenes de Cataluña. El segundo viaje ya me lo arreglé yo solo, pero iba a dormir a su casa. Recuerdo que me llevaba todas las noches a una velada de boxeo, que le gustaba mucho. En el segundo viaje ya vendí quinientos mil pares en Cataluña; teníamos siete u ocho distribuidores en Barcelona, dos en Tarragona, dos en Lérida... Me movía en tren, me tenía que levantar a las 3 de la mañana para coger el tren a las 5".

En la década de los sesenta se produjo la gran modernización de España por el Plan de Estabilización liderado por los ministros tecnócratas llamados los Lópeces (López-Bravo, López Rodó y López de Letona). Rafael advirtió el cambio radical que venía: "Nos convertimos en un mercado de compradores. Me atrevería a decir que fuimos los chinos de América y del mundo, al menos hasta la crisis de 1973. No había más que para producir. ¡Qué tiempos! Con jornadas de trabajo que incluían el domingo hasta mediodía. Elche evolucionó y abandonó la alpargata, salvo como artesanía".

Ese producto se limitó a Alhama y Lorca, en Murcia, y Arnedo, en La Rioja. "Aquí pasamos al calzado mixto, medio artesanal y medio industrial. Elda y Almansa hacían un zapato más artesanal y de calidad. Utilizamos máquinas nuevas y había trabajo para todos. El barrio de San Antón lo promocionó Cruces (Pepe García) y reclutó a gente en la Mancha y Murcia ofreciendo casa y trabajo. En los sesenta aparecieron las nuevas tecnologías como la alta frecuencia e inyección. Con la misma gente podías fabricar el doble".

Fue una década trepidante de innovación. "Pasamos de las máquinas accionadas por poleas a las mecánicas, neumáticas accionadas por compresores de aire, pasando después a las hidráulicas y posteriormente a las electrónicas robotizadas", señala Rafael. Recuerda Mariano cuando, tras una visita de su hermano a una feria en París, "compramos una máquina de alta frecuencia y dejamos de utilizar rollos para hacer los cortes; era polvo que se colocaba en un molde y salía el corte hecho. Fue una innovación tremenda, fuimos pioneros en España".

Con todo lo que suponían estos cambios, Rafael recuerda que "la adaptación de los empleados a las nuevas tecnologías fue el gran reto; en los nuevos procesos pasamos del esfuerzo y habilidad a la atención y capacidad de desarrollo, todo un desafío que supimos afrontar y superar con ilusión y esfuerzo formando equipo. Fue muy importante y relevante la colaboración y asistencia de los gabinetes técnicos de organización y medición de tiempos en el trabajo Capell y Prada, y en lo jurídico, mercantil, fiscal y laboral Carlos Ros Asesores".

De 1966 a 1970 los Bernabeu afrontaron "un gran reto empresarial y de desarrollo societario, con nuevos proyectos corporativos de creación de empresas y formación de grupos, confluyendo en ideas y nuevos proyectos industriales para atender la evolución de los mercados y nuevas demandas de los consumidores tanto a nivel nacional como internacional. Todo ello fue surgiendo en asistencias a ferias y congresos relacionados con el sector en viajes a Italia, Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

"Convertidos en la primera marca de calzado popular de Elche seguimos creciendo gracias a los pedidos de los distribuidores fidelizados —recuerda Rafael—, pero observamos un cambio en el mercado y los consumidores. Se pasa de un mercado de compradores a otro de vendedores. En una de las convenciones comentan los distribuidores que están encontrando muchos competidores, porque ellos nos compraban pero tenían que cargarle un 10% o un 15% y entonces el artículo ya no era tan atractivo, además de que iban saliendo otros productos". Fue entonces cuando decidieron diversificar para no perder mercado.

Rafael y Mariano Bernabeu habían creado la marca Bottier en 1967, en la fábrica de Mariano Benlliure, para competir con el calzado de Elda; la empresa para niños Colegial en 1969; y Siober S.A, en 1970, como transformación de la empresa unipersonal Ambrosio Bernabeu Maciá a una sociedad anónima aprovechando la jubilación de su padre. Rafael recuerda aquel cambio de razón social como algo "muy laborioso". "Las reuniones no las hacíamos con los delegados solos, sino que hacíamos una especie de asambleas con los empleados para explicar el proceso y que no hubiese informaciones erróneas. Lo que hicimos fue retribuir toda la vinculación laboral que tenían los operarios desde que entraron en Ambrosio Bernabeu Maciá hasta ese momento, para que la nueva empresa naciera competitiva y sin cargas".

Rafael explica que aunque era una época de despegue en el aspecto empresarial e industrial, ya comenzaba a ser conflictiva en lo laboral.

"Como yo estaba metido en la negociación de convenios desde 1959 tenía buenas relaciones con la parte social y lo pudimos llevar muy bien, pero costó. La argumentación que teníamos era pagarles a quienes quisieran los 45 días de indemnización y ya no volvían, o había otra opción de darles el puesto de trabajo, respetándolo todo y con el salario de convenio. Lo terminamos a las tres de la mañana con bocadillos. La mayoría siguió en la nueva empresa. En esa época no se pagaba el salario base del convenio, sino que se pagaba según los tiempos medidos, según actividad, con mínimo de mas 25% y máximo del 40%; no a destajo, sino a actividad medida".

Pese al cambio del modelo societario, por el que los dos hermanos Bernabeu pasaron a hacerse cargo de la empresa, Rafael recalca que "nosotros siempre habíamos considerado que era de los cuatro: mi padre, mi madre y nosotros dos. Nunca habíamos pensado que era solo de mi padre, sino nuestro, de los cuatro". Respecto a las ganancias, añade que "nunca repartimos beneficios, nos faltaba siempre dinero para las inversiones que íbamos haciendo. Las ganancias iban a un fondo común del que íbamos cogiendo lo que necesitábamos para vivir, pero que mayoritariamente se destinaba a nuevas inversiones".

En 1966 Vicente Quiles Fuentes es elegido alcalde de la ciudad de Elche y decide crear una comisión asesora en materia industrial, a la que incorpora a Rafael Bernabeu junto al también empresario Jesús Murcia y al exalcalde y empresario José Ferrández Cruz, comisión que se mantendrá hasta el recambio en la Alcaldía, en 1979, tras las primeras elecciones municipales democráticas en 43 años. Ese año estuvo marcado por la ampliación de relaciones sociales y empresariales, por los viajes en grupo a ferias, congresos e institucionales. "Nacieron nuevas relaciones tanto de amistad como profesionales y nuevos negocios, coincidiendo en puntos de vista y encuentros. Sentimos la necesidad de que para seguir avanzando en el futuro y reducir riesgos, en lugar de hacerlo individualmente, lo mejor sería crear grupos de empresas afines y distintas a las que cada uno tiene. La idea prosperó y así nacieron el Grupo Vizcarra de calzados y el Grupo Donval de componentes para el calzado y afines".

"Plásticos Elche fue creado por Diego García y luego por Joaquín Pérez Gómez. Nació curiosamente de una suspensión de pagos. Diego García tuvo un almacén de similares, de lonas para alpargatas. Además de él tenían similares Castaño, Torres Hermanos, Campello (frente a Puerta de la Morera) y muchos más. Diego García tuvo problemas en su empresa Plásticos Elche y la compró Joaquín Pérez Gómez. Formó

un grupo de empresarios y nació Comerplast, ubicada en el Camino de los Magros. El grupo lo formaron Joaquín Pérez Gómez, Vicente Cerdá, Carrazoni, Antonio Mora Cascales (Antuán), Salvador Soler, Pastor Hermanos, los Ferrández de Palacio, nosotros y varios más".

Rafael Bernabeu abunda en la evolución del grupo Donval. "La fábrica de Sansano hizo una inversión muy fuerte para trasladar la empresa desde Alfonso XII hasta Sor Josefa Alcorta y aquí comenzó su decadencia. No lo pudo asumir y le alquiló una nave a García Ferrández, que puso en marcha Plásticos Elche. Eran dos hermanos, uno que vivía en Murcia y otro en la calle Hospital. Pero a los dos años Plásticos Elche hace suspensión de pagos y fue cuando entró Joaquín Pérez Gómez. Sería en el año 1966".

Entraron también Vicente Cerdá, de Comercial Lonera; Antonio Mora, Salvador Soler, Vicente Carrazoni... "Un grupo de comerciantes que vieron la oportunidad de negocio y que me incorporaron a mí como industrial. Nosotros éramos entonces los principales consumidores de sintéticos de Elche y lo vi interesante. Ahí comenzó mi relación con Joaquín Pérez". De aquel sitio se pasó al Camino de los Magros y posteriormente a Altabix. "Hubo un problema con los vecinos por la fábrica y recuerdo que negociamos con el alcalde Ramón Pastor y la concejala María Teresa Sempere y sacamos la fábrica de la ciudad y la trasladamos a las afueras del casco urbano, en la carretera de Alicante, donde hoy se ha integrado de nuevo dentro de la ciudad. Ocurrió lo mismo con los hermanos Antonio y Francisco, de Pastor Hermanos".

En 1967 se creó otra empresa del grupo Donval, Comerplast, con Joaquín Pérez Gómez como presidente y Rafael Bernabeu como cofundador. "Creamos la Inmobiliaria Altabix y SINASA [Sintéticos Altabix], ambos en 1977. También Comercial de Productos de Poliuretano (COMAPOSA) y Soportes Textiles S.A. (SOTEXSA). A los fabricantes les suministramos las suelas, los textiles, los complementos y los soportes. Los textiles no los llegamos a tocar por respeto tanto a Joaquín Pérez Gómez en su empresa como a Vicente Cerdá (Comercial Lonera). Los dos tenían definidos sus productos estrella, uno con el algodón y el otro con el flocado".

Joaquín Pérez Gómez también llegó a montar una empresa en Alcoy, Textiflok, junto al alcoyano Rafael Pascual Alberó, socio asimismo de Plásticos Elche y otro de los grandes industriales de la provincia, con destacadas industrias en la zona alcoyana. "Nuestra visión empresarial condujo a una relación de amistad, que nos llevó a compartir proyectos

empresariales juntos como el del Grupo Donval y SOTEXSA. Hoy en día todavía mantenemos con sus hijos algunos proyectos de inversión inmobiliaria".

La gran demanda originó, también en 1966, la creación, del Grupo Vizcarra. "Sentíamos la necesidad de diversificar. Fuimos los primeros en salir al extranjero, a todas las ferias. Íbamos a Alemania, Polonia, Francia, Italia. También fuimos a vender a Estados Unidos, que era nuestro mejor mercado. Así fue como un grupo de amigos empresarios que coincidíamos en estos viajes y visitas a ferias, tanto de maquinarias, materias primas y componentes como exposiciones de calzado, coincidimos también en ideas, inquietudes y proyectos futuros. Llegamos a la conclusión de crear alguna empresa en común, que fuese distinta y no compitiera con ninguna de las que poseíamos y nos permitiera fomentar la amistad y vincularnos en un proyecto común". El proyecto de creación del Grupo Vizcarra fue presentado al entonces Ministro de Industria Gregorio López-Bravo durante su visita a Elche.



Visita del ministro de Industria Gregorio López-Bravo a la empresa Ambrosio Bernabeu (Siober) para la presentación del proyecto del Grupo Vizcarra. En primer plano, Rafael dando la bienvenida al ministro.



Visita del Ministro de Industria Gregorio López-Bravo a la empresa Ambrosio Bernabeu (Siober) para la presentación del proyecto del Grupo Vizcarra. De derecha a izquierda: José Cela (presidente del Sindicato de la Piel), Rafael Bernabeu, el ministro López-Bravo, Vicente Quiles (Alcalde de Elche) y Daniel Fenoll (delegado del Sindicato vertical).

"En aquellos momentos, y tras estudios in situ de los mercados nacional, europeo y de Estados Unidos, vimos oportuno de común acuerdo la creación de empresas especializadas en tipos de calzados normalizados y muy competitivas en diseño, calidad, prestaciones, precio y servicio, siempre pensando en que cada empresa sería autónoma de las matrices en toda la operativa tanto productiva como comercial y financiera", explica Rafael.

"Cuando nos incorporamos al grupo ya fabricaban mocasines, que estaban muy de moda. Me enrolaron en un proyecto que me gustó. Había dos socios con almacenes de distribución para la venta: Julián Sevilla, de Albacete, y Paco Bilbao, de Rentería. Como proveedor de piel estaba Patricio Ruiz, que tenía curtidos y abastecimientos, y como proveedor de sintéticos, Juanjo Bañón". En ese momento el Grupo Vizcarra tenía como representante a José Cascales, "y como fabricantes, el grupo Vda. Gaspar Quiles y Cía. S.L., que fabricaba zapatos de piel señora y niño, formada por las familias Quiles-Fuentes-Navarro, la empresa Jesús Murcia Lascal, S. L. (con la marca JHAY, que posteriormente dio origen a J'hayber)

y José Ferrández Cruz". A ellos se unió la familia Bernabeu Moya con la fabricación de calzado sintético de alta tecnología del grupo Ambrosio Bernabeu Maciá. "Llegamos a negociar con Miguel Hernández, que estaba interesado en formar parte del grupo, pero él tenía en su contrato con Caresa la cláusula del full time y no llegamos a nada".

"Buscamos un sitio para ubicar la empresa y creamos para ello la empresa Urbanizadora Vizcarra en 1970". Adquirieron a la familia de José Ferrández Cruz unos terrenos en la carretera de Dolores para el desarrollo de un polígono sobre 100.000 m² donde albergar a todas las empresas del grupo, pensando en crear el primer parque empresarial de Elche. "Dimos ocupación a más de 800 empleados y alcanzamos una producción de unos 18.000 pares diarios. El polígono tenía encanto porque Vicente Quiles impuso que no hubiera ninguna nave que fuera más alta que las palmeras. Naves que pudieran producir mil unidades con un máximo de 50 trabajadores. Diseñamos pabellones con limitación de personal porque si se pasaba de 50 trabajadores ya estaba catalogada como gran empresa. Por eso creamos tantas y tantas firmas, unas veintitantas participadas".

Rafael remarca que el proyecto empresarial "funcionó bien porque además de socios también éramos amigos y cada uno aportó conocimientos de sus propias empresas. Invertir y reinvertir. En definitiva, entre los grupos Donval y Vizcarra creamos el primer clúster del calzado en España". Todo este conglomerado empresarial se realizó con diferentes socios, demostrando Rafael su capacidad de liderazgo y de ganarse la confianza de empresarios muy representativos de esa época, así como su visión de futuro de la industria del calzado basada en la unión para ser fuertes y el ahorro de costes al tener una estructura vertical.

Históricamente el grupo Vizcarra estuvo liderado por Vicente Quiles Fuentes, representando a la empresa Vda. Gaspar Quiles y Cía. S.L., Jesús Murcia Lacal, representando a la empresa Jesús Murcia Lacal, S. L, y Rafael Bernabeu Moya, representando a las empresas del grupo Ambrosio Bernabeu Maciá. El grupo quedó constituido por las siguientes empresas:

- Mocasín, S.A. Creada entre 1965-66 y aportada al grupo por la familia Quiles y el resto de los socios, "porque en el mercado USA apareció una moda o demanda de unos zapatos de piel cómodos, flexibles y ligeros llamados kiowas, nombre atribuido a una tribu india, con mucha mano de obra y configurados a través de un mocasín, del que toma nombre la empresa, que al ser unido con el resto de las piezas y poste-

riormente moldeado tomaban la forma del zapato. Hechos los estudios previos de mercado a nivel nacional y USA de la evolución del consumo y posibilidades de desarrollar el proyecto en común, decidimos crear la primera empresa del grupo e ir explorando futuros proyectos, como así sucedió".

- Bottier, S.A. Creada entre 1966-67 y aportada al grupo por la familia Bernabeu, "porque en el mercado nacional había crecido la demanda del zapato de vestir, pero era muy caro porque las pieles de tafilete eran escasas, y el aparado y la fabricación del bottier eran muy complicados. Como en el grupo Siober teníamos las más modernas tecnologías de la alta frecuencia e inyección sobre materiales sintéticos, aportamos la idea y el proyecto para la realización de esta línea de zapato de vestir para un consumidor popular necesitado de este producto. Aceptada la idea y desarrollo, iniciamos la producción con gran éxito".

- Colegial, S.A. Creada entre 1967-68 y aportada al grupo por la familia Bernabeu, "por la gran demanda existente del zapato para el colegio y la poca duración que tenían los zapatos de niño debido al uso sometido en los juegos. Al igual que surgió con el bottier propusimos hacer un zapato colegial resistente a todos los usos y además económico, aplicando los sintéticos y las nuevas tecnologías de la alta frecuencia y la inyección. Idea que fue aceptada y desarrollada con éxito".

- Afines del Calzado, S.A. Creada entre 1968-69 dentro del grupo Vizcarra "como una empresa logística de compras, abastecimientos y servicios para todo el grupo societario, con la finalidad de alcanzar ahorros en las compras y especialmente en los costes financieros".

- Urbanizadora Vizcarra, S.A. Creada entre 1969-70 por los socios del grupo Vizcarra "para la compra y desarrollo del primer parque empresarial o polígono industrial de Elche, para dar cabida a todas las empresas del grupo y asociadas, creando el primer clúster del calzado". Con este objetivo, añade Rafael Bernabeu, "negociamos la compra de una parcela lindante en el Huerto de Vizcarra, del que toma el nombre, sobre 80.000 m² propiedad de la familia Ferrández Cruz, tan grandes amigos que en la negociación surgió su incorporación como socios del grupo. Por la singularidad del proyecto y ser el primero en Elche, ya que carecía de plan urbanístico, hubo que negociar, salvar dificultades y comprar un huerto colindante para alcanzar los 100.000 m², homogeneizar las construcciones, alturas, urbanización y el entorno con más de 100 palmeras que tuvimos que comprar en Albaterra. Con perseverancia logramos construir y consolidar con todas las legalidades hasta hoy".

Relación de socios que configuraron el Grupo Vizcarra:

Familia Quiles (5): María Fuentes, sus hijos Josefina, Vicente y Antonio y su sobrino Antoñito.

Familia Bernabeu (3): Ambrosio Bernabeu Maciá, Rafael y Mariano. Jesús Murcia Lacal (1).

Familia Ferrández Cruz (4): José, Rafael, Asunción y Ana.

Familia Sevilla Martínez (2): Julián y Pepe, clientes.

Francisco Bilbao Unzaga (1), cliente

Patricio Ruiz (1). Representante de curtidos.

Juanjo Bañón (1). Representante de Sintéticos.

José Cascales (1). Representante de calzado.

En la crisis de 1973 el Grupo Vizcarra "vivió su primer desajuste, que coincidió con el inicio del cambio político y el principio de un movimiento sindical. Yo creo que Comisiones Obreras en Elche nació en el propio grupo Vizcarra, con Pascual Pascual, Andrés Lorente y alguno más. Con Pascual me une mucha amistad. Poco a poco nos fuimos trasladando a los nuevos locales de Vizcarra entre 1973 y 1975".

El Grupo Vizcarra fue una experiencia empresarial pionera y singular en Elche. "El paso y evolución de los tiempos y las circunstancias, los cambios socioeconómicos, políticos, crisis, mercados y muy especialmente los hábitos de los consumidores, fueron repercutiendo en el entorno y objeto de las empresas, evolucionando y amortizándolas según las necesidades del mercado".

En 1970, con el inicio de la nueva década, el grupo empresarial de los Bernabeu pro-



Empresas integrantes y asociadas al Grupo Vizcarra.

ducía diariamente 10.000 pares de zapatos inyectados. Contaban con dos canales de distribución, uno para mayoristas y otro para minoristas. "Exportábamos con Odón a Alemania. Estábamos entonces en Diego Fuentes Serrano desde el año 1965 con una fábrica de 2.500 metros cuadrados. El éxito de Mocasín fue lo que nos llevó a crear la empresa Bottier, para competir con Elda con zapato de tacón alto. Fabricábamos mocasines de señora y caballero de piel, bottier de sintéticos y colegial también sintéticos". Siempre con la sociedad fraternal: "Mariano y yo siempre hemos tenido mutua confianza, ha sido el hermano que todo el mundo quisiera tener. Yo me dedicaba a la operativa de puertas afuera, y él de puertas adentro".

Tras Siober, en 1971 nació la marca Rymber (acrónimo Rafael y Mariano Bernabeu), ambos para la fabricación de calzados sintéticos, y también Myrber (de Mariano y Rafael Bernabeu), dedicada al zapato de señora de piel, dando ocupación en el Grupo a más de 250 trabajadores. Contaban, además con la empresa Afines de Calzado, con el objetivo de abastecer a todas las empresas del grupo. Rafael detalla que "fue un desarrollo espectacular y llegamos a producir entre todos los grupos más de 20.000 pares diarios. En una feria llegamos a poner un cartel en el que decíamos que no aceptábamos pedidos por tener cubierta la producción. Exportábamos sobre todo mocasines a Estados Unidos, y además teníamos otros dos clientes fundamentales en Reino Unido y



Calzado de señora de la marca RYMBER.

Alemania. Francia e Italia eran nuestros competidores. Por eso llegamos a ser los chinos del mundo. Por eso nació la idea de crear el primer polígono industrial privado en Elche".

La década de los 60 trajo también novedades en la familia Bernabeu Esclapez. El 7 de septiembre de 1966 nace Manuel, seis años después de



Celebración del Bautismo de Manuel (tercer hijo de Rafael) en la fábrica de la calle Mariano Benlliure. En el centro Rafael y su esposa Paquita con su hijo Manuel. Junto a Paquita sus padres Teresa y Manolo y junto a Rafael su abuela María y sus padres Antonia y Ambrosio.



Familia Bernabeu Esclapez: Rafael, Paquita y sus cuatro hijos.

Ambrosio, y el 1 de agosto de 1968, llega el cuarto y último hijo del matrimonio, Rafa. Los dos hermanos menores vinieron al mundo en la clínica del doctor Morenilla (actual sede de la UNED). Los Bernabeu Esclapez eran ya familia numerosa.



TÍTULO DE FAMILIA NUMEROSA

núm. 742.206 de Primera categoría
valedero hasta el 31 de octubre de 1980
Ante de octubre de 1979
El Delegado Territorial,

El interesado,

TITULAR

D. Rafael Bernabeu Moya
de 47 años, estado C, de profesión Empleador
y domicilio en Edhe
Ayuntamiento de Alcalá
Provincia de Madrid
Calle Paseo Príncipe núm. 6

ESPOSA
D.ª Fernica Esclapez Ponce

HIJOS

Nombre	Apellidos	Edad
<u>Antonia</u>	<u>Bernabeu Esclapez</u>	<u>21</u> PE
<u>Ambrosio</u>	<u>"</u>	<u>19</u>
<u>Amel</u>	<u>"</u>	<u>13</u>
<u>Rafael</u>	<u>"</u>	<u>11</u>

Título o carné de Familia Numerosa de la familia Bernabeu Esclapez.



Álbum de fotos:
Fábrica de Siober
en la calle Diego
Fuentes Serrano



Álbum de fotos:
Grupo Vizcarra



Recortes de prensa:
Grupo Donval



Álbum de fotos
y prensa:
1963-1967

CAPÍTULO 8: 1971 – 1975

CADE. Fundesem. J'hayber. Los Frutales.

Con el cambio de década, Rafael Bernabeu sigue muy atento al cambio y la transformación que están experimentando los hábitos del consumidor y las tendencias comerciales. "Pasamos de un mercado de necesidades, carencias y compradores, a un nuevo mercado de vendedores y ocio". Llevado por ese innato interés por estar al día en nuevas tendencias y en mejoras de la gestión, sigue ampliando su formación y en 1971-72 participa en Alicante, de octubre a mayo, en el I Curso de Alta Dirección Empresarial (CADE) dependiente del ICADE de Madrid, y que dos años después dio origen a la creación de la Fundación para el Desarrollo Empresarial (Fundesem), de la que fue uno de los socios fundadores." Fue un curso muy novedoso que nos cambió a todos los participantes. Fui a hablar con Enrique Barreneche y le dije que si el curso era para empresarios no podían pedir que fueran también licenciados. Vino gente muy importante. El curso era lunes por la tarde y martes por la mañana. De octubre a junio. El profesor que más nos influyó fue el padre Aranda JS, recién llegado de Harvard, que nos transformó a todos".

Rafa Bernabeu abunda en la sacudida que experimentó la filosofía empresarial de su progenitor. "El padre Aranda es el que le dijo a mi padre que había que diversificar, que no había que tener todos los huevos en la misma cesta y que había que hacer un zapato para el tiempo libre, para el tiempo de ocio. Allí se inició la diversificación del grupo y fue cuando se decidió hacer un nuevo tipo de zapato. Era todavía un tiempo en el que se trabajaba hasta los domingos, hasta el mediodía, por lo que fabricar zapato para el tiempo libre, ocio, deporte, sonaba un poco raro. El padre Aranda decía que no, que había que prepararse para el tiempo de ocio y del tiempo libre, que iba a llegar. Porque él venía de Estados Unidos, venía de Harvard y allí iban por delante de nosotros."



Socios fundadores de la empresa J'hayber. De izquierda a derecha: Vicente Quiles Fuentes, Rafael y Mariano Bernabeu Moya y Jesús Murcia Lacal.



Oficinas de la empresa J'hayber en el polígono industrial Vizcarra.

En ese contexto surgió la principal marca de referencia, nacional e internacional, de la trayectoria empresarial de Rafael Bernabeu. "J'hayber lo formamos el grupo Quiles, Murcia Lacal y los hermanos Bernabeu el 3 de noviembre de 1972. Comenzó en Mariano Benlliure y en 1974 es cuando se trasladó al grupo Vizcarra. España estaba muy cerrada todavía y J'hayber nació para la exportación. Todo comenzó cuando Jesús Murcia y yo fuimos a una feria en Italia y vimos un producto muy singular para el deporte hecho con poliuretano. Lo único que había aquí eran los *Keds* de Uniroyal, hechos en autoclave. La primera máquina por inyección de poliuretano fue la nuestra. Compramos la máquina y el *know how*, es decir, la técnica para desarrollar el producto. Necesitábamos a un químico para su funcionamiento".

Mariano Bernabeu rememora aquella innovadora máquina de inyectar que revolucionó el calzado deportivo. "Consistía en que calentabas un corte, lo ponías en un molde, entraba una inyección de poliuretano líquido por debajo y cuando se llenaba se disparaba y sacabas el zapato con el corte y la suela ya unidos. El producto que creó J'hayber fue una zapatilla deportiva blanca. Más tarde fue cuando aparecieron las zapatillas de colores. La piel la comprábamos siempre en Lorca, a un fabricante de piel".

Con aquel nuevo proyecto en las manos, Rafael Bernabeu recuerda que "les propusimos el negocio a don Alfonso Escámez, el presidente del Banco Central, y a su hermano Antonio. Nosotros hicimos una inversión de seis millones y el banco nos dio otros seis como préstamo, ya que no era la política del banco entrar en sociedades, pero por su apoyo nos convertimos en un *cliente fidelizado*. Era un producto hecho para exportar, caro, con piel, y



Rafael y su hermano Mariano junto al mural del primer molde de suela de inyección de PU lanzado por J'hayber al mercado (1972, modelo Antorcha, símbolo de la marca).

no se podía introducir en España. Tuvimos dos distribuidores, uno en Dinamarca para los países nórdicos y otro en Bélgica. Estuvimos siete u ocho años trabajando solo para la exportación. Hacíamos unos 1.500 pares diarios, aunque llegamos a producir 5.000. Con un solo modelo de piso y tres modelos de corte: *Antorcha*, *Atenas*, *Olimpo*, que sigue todavía..."

Posteriormente, llegado el momento de entrar en el mercado español se creó una red comercial nacional. "Hicimos una campaña de televisión – una de las primeras– y fichamos a Antonio Díaz Miguel, seleccionador español de baloncesto, como imagen. Aquello fue un gran éxito, aunque nos dijeron que estábamos locos. Hicimos con él un contrato de cinco años (imagen, representación, marketing...). El anuncio fue muy bueno porque en televisión decía el seleccionador: 'Es tiempo de cambio y yo ya he cambiado'. El anuncio nos enfrentó con Adidas. La agencia de publicidad era Question, de Valencia, una de las más representativas del sector, con Carlos Pajuelo y Roberto Guillén, ambos profesores del CEU de Valencia como consultores externos en Comunicación y Marketing. Y así siguió J'hayber hasta hoy, 50 años después, siempre con el calzado deportivo".



Antorcha, primer modelo fabricado por J'hayber, y Olimpo, modelo icónico de la marca que se sigue fabricando en la actualidad.



Antonio Díaz Miguel, como imagen de la marca J'hayber en las campañas publicitarias de 1989 y principios de los 90.



Rafael junto a su hermano Mariano y su hijo Rafa, en la empresa J'hayber.

Mariano Bernabeu señala que "los años fuertes fueron desde 1972 hasta 1992 y después empezó a declinar un poco. Al principio fue el tenis, después una zapatilla que se usaba para ir por la calle y también para el trabajo, hasta de los albañiles, porque era la única zapatilla que la ponías dentro de la lavadora y no le pasaba nada, la dejabas secar y ya estaba lista otra vez. Se empezó a utilizar para trabajar, para todo. Ahora estamos con nuestros artículos en toda España y en media Europa, estamos exportando a Francia, Reino Unido, Italia, Chipre, Portugal, Alemania. Exponemos en ferias internacionales, en la feria de Milán, MICAM. En Marruecos tuvimos un cliente que nos compró una salvajada. Allí fui yo, porque estuve 21 meses en Ceuta, durante el servicio militar".

Mariano aporta más datos de la marca bandera de la trayectoria empresarial de los hermanos Bernabeu Moya: "Seguimos fabricando nuestro modelo icónico Olimpo y en la década de los 90 empezamos a trabajar también con Asia. Aquí en J'hayber hacemos la inyección y el resto viene de allí. Llevo 29 años yendo allí, especialmente a China. Empecé primero por Taiwán, Corea, Malasia... me lo he recorrido casi todo. Y en China trabajamos en el sur y en el norte, Pekín y Shanghai. Son empresas que trabajan para todo el mundo".



El grupo J'hayber ha tenido una activa implicación en el mundo del deporte a través de patrocinio de deportistas locales y de élite, torneos, etc.
A destacar la participación de Rafa Nadal y Carlos Alcaraz.

Desde sus orígenes y hasta la actualidad, el grupo J'hayber ha tenido una activa implicación en el mundo del deporte a través de diferentes vías: patrocinio de deportistas locales y de élite, torneos, etc., apoyando distintos deportes (tenis, baloncesto, pádel...), clubes deportivos y deportes de tiempo libre. El patrocinio deportivo persigue valores como el esfuerzo, trabajo en equipo y superación, así como trasladar esos valores a la marca. Además, el grupo J'hayber aplica la Responsabilidad Social Corporativa (compromiso social), desde principios de la década de los 90 al integrar acciones sociales, éticas y ambientales en su gestión. La empresa ha participado en numerosos programas de ayuda social, como programas de ayuda contra la droga, protección y conservación del medio ambiente, ADCAM (ayudando al pueblo Masai de Kenia), ONGs, compromiso con el deporte base y otras iniciativas sociales. (ver QR al final del capítulo).

A comienzos de la década de los setenta, Rafael Bernabeu abrió una nueva línea de negocio en sus empresas, en esta ocasión en una actividad no relacionada con la industria del calzado. "Como siempre he defendido la diversificación, tras el curso de CADE estudié junto a mi cuñado Manuel Esclapez Pomares la posibilidad de trabajar en el sector de la agroalimentación. Él conocía muy bien el mercado de las frutas y de las fincas, y me indicó una finca de Villena, José Martí S.A., cuyo propietario murió. Hicimos un estudio y llegamos a un acuerdo con los hijos y compramos la empresa. En 1972 la transformamos en J.M. Los Frutales S.A.". Era una finca de alrededor de 500 hectáreas por la que pasaba el canal que suministraba agua a Elche. "Comprar una empresa es mucho más fácil que una finca

porque lo que compras son las acciones, sin impuestos de transmisión. Esta la compramos a pagar en un año con letras".

Transformaron la finca y en el Registro Mercantil de Alicante cambiaron el domicilio fiscal de Valencia a Villena. En 1973 hubo una sequía y los pozos que surtían de agua a Elche dejaron de funcionar. "Por nuestra finca pasan varios canales (Aguas Municipalizadas, Canal de la Huerta, Canal de Novelda y Canal de Elche) y el ferrocarril. Vicente Quiles me preguntó si el agua que teníamos era buena para beber. Fue en agosto de 1973 cuando me lo propuso. Se sacó un pliego de condiciones para abastecimiento y se presentó también otra empresa de Villena. Nosotros ofrecimos 1,75 pesetas por metro cúbico y desde entonces hasta hoy, que seguimos siendo el concesionario de suministro de agua a la Ciudad de Elche (para 65.000 habitantes y 2,6 hm³) a través de la empresa mixta Aigües D'Elx, con diferentes volúmenes en función de las restricciones de la Confederación Hidrográfica del Júcar, por la situación de los Acuíferos. Teníamos un contador de salida y en Elche otro de recepción, pero el camino es largo, porque son unos 50 kilómetros. En 1973 suministrábamos el 40% aproximadamente de agua, con una población de 120.000 habitantes. Hoy en día sufrimos las restricciones de la declaración de sobreexplotación de los acuíferos del Alto Vinalopó".

Pensando en mejorar y modernizar la finca, en 1982 Rafael crea una nueva empresa en Villena, RIEGOSA, dedicada inicialmente a instalaciones de riego por goteo. "En 1979 asistí a un curso sobre los nuevos sistemas de riego impartido por la Cámara Agraria sobre la transformación y aprovechamiento del agua de riego, que ya se estaban aplicando en Israel con gran éxito. Se pasaba del riego por inundación tradicional a los riegos localizados por goteo y aspersión, consiguiendo ahorros muy importantes en agua, de más del 50%, y en mano de obra".

El curso le hizo pensar que eso era lo que necesitaba la finca Los Frutales, "ya que después de cinco años de desarrollo con nuevas plantaciones y el servicio de agua potable a Elche, los pozos estaban al límite de las extracciones. Hice unos estudios, recopilé toda la información al respecto y me incorporé a un grupo que estaba formando la Cámara Agraria para ir a Israel, al alto del Golán, donde había grandes explotaciones agrícolas gestionadas en régimen de kibutz, que eran comunas agrícolas israelíes".

Aquella visita le impresionó tanto que decidió transformar la finca e instalar los nuevos sistemas de riego. "Así fue como nació RIEGOSA el 10 de febrero de 1982, con la razón social Riegos del Vinalopó, S.A., formada por Rafael y Mariano Bernabeu Moya, Francisco Ortiz Bernal como técnico de montajes y Miguel Serra Pérez como ingeniero técnico agrícola (†), de quien guardo un excelente recuerdo por su buen hacer y como persona. Primero modernizamos nuestra finca y posteriormente complementamos

la empresa con la venta de herramientas, abonos, fitosanitarios y demás productos para la agricultura, llegando a ser empresa líder en la zona de Villena y su entorno.

"La empresa sigue en la actualidad y ha ido variando su trayectoria en el tiempo, adaptándose y superando los cambios técnicos, económicos y del entorno, ampliando sus servicios a la ejecución de obra civil y obra pública, como infraestructuras hidráulicas o redes de saneamiento y conducciones de agua".

La finca J.M. Los Frutales se beneficiaba de las inversiones que se realizaban desde Elche, lo que permitió consolidar el proyecto empresarial. "Estas inversiones nos ayudaron a convertirnos en una empresa líder en el sector agrícola. Fuimos referentes en la provincia, sobre todo en manzanas de un montón de variedades, ciruelas, peras y cerezas principalmente».

Cuando se compró la finca, al frente de la empresa Rafael puso a su cuñado Manuel Esclapez, que durante 25 años trabajó de forma incansable la finca, con la visita de Rafael los viernes para supervisar la marcha de la empresa. Más tarde se incorporó su hijo Manuel, ingeniero agrónomo, que rememora así aquel momento: "Entre el 97 y el 98 hice el proyecto final de carrera (*La central hortofrutícola de Villena*), y ese mismo año me incorporé en el área de producción, y la parte comercial quedó en manos de mi tío Manolo Esclapez".

Fue el momento en que la empresa dio el gran salto, al firmar un acuerdo con Mercadona para suministrarle fruta. Manuel recuerda que "empezamos a crecer con Mercadona, que nos expuso un proyecto muy concreto, buscaban una estructura empresarial y un perfil definido. No querían cooperativas, querían empresas en las que los propietarios fueran los que llevasen la gestión, que fueran productoras y que estuviesen cerca de los centros de abastecimiento. Fuimos uno de los primeros interproveedores de fruta que seleccionó Mercadona. También estábamos sirviendo a El Corte Inglés y a Carrefour, pero tuvimos que dejarlo porque Mercadona nos pidió la exclusividad".

La envergadura que fue tomando a partir de aquel momento la empresa hizo necesario un refuerzo en las tareas de dirección y gestión, a cuyo frente estaba Manuel. Y así, en 2001 se le unió su hermano Rafa. "Cuando me incorporé a la empresa J.M. Los Frutales, yo venía de trabajar durante 8 años en Comerplast y el grupo Donval, una empresa grande, representativa, donde además ejercí la presidencia de la feria sectorial de componentes Modatecc. Decidí dar el paso a incorporarme a la empresa familiar en el proceso de relevo de mi padre. Me incorporé a J.M. Los Frutales y Riegosa, desplazándome diariamente a Villena, como ya hacía



Rafael y su cuñado Manuel Esclapez en la finca Los Frutales.



Manuel Bernabeu y su tío Manuel Esclapez en la finca Los Frutales en la época en que ambos gestionaban la empresa.

mi hermano, para asumir responsabilidades en ambas empresas. En aquel momento la plantilla era pequeña, y en ocho años pasamos de producir cinco millones de kilos a ser uno de los principales suministradores de fruta a Mercadona", recuerda Rafa Bernabeu.

En el transcurso de ocho años, Los Frutales pasó a comercializar 40 millones de kilos, con producción propia y con un sistema de más de 40 fincas colaboradoras lideradas por Manuel. "Suministrábamos la totalidad de la manzana a Mercadona. Nos plantearon si éramos capaces de asumir ese reto y lo conseguimos. Después nos propusieron importar fruta de Sudamérica para cubrir sus necesidades. Localizamos proveedores con



Manuel Bernabeu inspeccionando la floración de Los Frutales.

su filosofía, realizamos acuerdos en Argentina, Brasil, Chile y Sudáfrica y conseguimos más de tres millones de kilos de fruta de importación para atender la demanda cuando no había producción en Europa", recuerda Rafa.

En 2004 la empresa adquirió una finca de 150 hectáreas en Francia, en la zona de los Alpes, "para garantizar el suministro de manzana golden, porque la mejor calidad de esta manzana estaba allí. Primero empezamos comprando y después fuimos productores".

Los Frutales dejó de ser interproveedor de Mercadona en 2010, cuando la cadena modificó su modelo de proveedores y su filosofía empresarial, lo que alteró de forma significativa las condiciones de colaboración. En 2011, la empresa optó por arrendar la explotación agrícola, continuar con la gestión del agua y mantenerse vinculada con el sector agrícola a través de la empresa RIEGOSA del grupo familiar. Manuel rememora que 2011 marcó un antes y un después en su vida. "Se vendió la parte comercial de la empresa: almacén, cámaras frigoríficas y todo el sistema de comercialización. Además, en un principio querían comprarnos la finca, pero al final lo que hicimos fue arrendarla. Vendimos también la finca que habíamos comprado en Francia. Tener esa propiedad en Francia fue una aventura, y menos mal que decidimos no ampliar el modelo en Sudamérica. Viajé mucho con mi hermano por la zona de Latinoamérica y Sudáfrica, y como esas zonas eran punteras en frutas aprendí mucho, porque el viajar y ver nuevas formas de organización y de sistemas de producción te enriquece mucho".

En los dos últimos años de la explotación agrícola, Rafa compaginó sus funciones en J.M. Los Frutales con el inicio de su incorporación a J'hayber, lo que obligó a Manuel a asumir mayores responsabilidades de gestión y del área comercial, compartiendo la gestión de la empresa con su hermano Rafa.



*Álbum de fotos y
recortes de prensa:*
Grupo J'hayber



*Álbum de fotos y
recortes de prensa:*
**Finca Los Frutales.
Riegosa**

CAPÍTULO 9: 1976 – 1985

Democracia y asociacionismo: AICE, FICE, COEPA, AVE, FEDE.

El 20 de noviembre de 1975 fallece el jefe del Estado, Francisco Franco, lo que da paso, rememora Rafael Bernabeu, a “cambios políticos, económicos y sociales, que traen la evolución y la transformación de las estructuras sindicales de un solo Sindicato Vertical Económico y Social a organizaciones por gremios de empresarios y sindicatos de trabajadores, con el nacimiento del asociacionismo sindical (UGT, CCOO, USO, CNT, etc.) y empresarial (AICE, FICE, COEPA, CIERVAL, AVE, FEDE...)”.

Rafael recuerda que mantuvo una reunión en Madrid con Enrique de la Mata, ministro de Relaciones Sindicales, “que nos dijo que, igual que los trabajadores se habían organizado en los sindicatos, los empresarios teníamos que hacer lo mismo y crear las asociaciones gremiales, de forma que comenzamos a crear diversas organizaciones para la defensa del sector. Estos temas fueron tratados y acordados en los Pactos de la Moncloa, de los que formé parte en una de las comisiones a propuesta del ministro”. Este ministerio fue creado en 1971 para gestionar las cuestiones sindicales, incluyendo la dirección y administración de los sindicatos verticales franquistas, y fue suprimido en 1977, transfiriéndose sus funciones al Ministerio de Trabajo. De la Mata estuvo a su frente durante el primer gobierno de Adolfo Suárez, del 7 de julio de 1976 al 4 de julio de 1977, año en que se legalizó el derecho a la huelga y de libre asociación sindical.

Ese mismo año, 1977, Antonio Quiles Fuentes, Luis Poveda y Rafael Bernabeu, entre otros, fundan la Asociación de Industriales de Calzado de Elche (AICE), casi a la vez que nacía la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y con su propio código de com-

portamiento. La organización se creó para agrupar y representar a los empresarios del sector del calzado de Elche y fue el germen de otras estructuras más amplias como la Federación de Industrias del Calzado Español (FICE), también en 1977, y la Asociación Valenciana de Empresarios del Calzado (AVECAL) en 2010. “Mientras la industria del calzado de Elche necesita poca inversión y mucha mano de obra, el caso de Alcoy o de Crevillente es justo al contrario. En Elche no había tradición de asociacionismo”.

AICE nació a raíz de la separación del Sindicato Vertical entre empresarios y productores. “Históricamente la Asociación siempre había existido en el seno del Sindicato Vertical de la Piel, donde cohabitaba y desarrollaba su actividad conjuntamente con los demás gremios, tanto de empresarios como de trabajadores. Estaban dirigidos por un delegado local, un presidente por cada gremio y además un presidente de los empresarios y otro de los trabajadores. Dentro del gremio del calzado se había constituido una sección de aparadoras a domicilio, de la que cada empresa hacía uso y tenía afiliadas a sus aparadoras y cotizaba por ellas, según el convenio que se tenía establecido con la Seguridad Social. Hasta entonces los convenios se hacían por gremios y no por empresas”, rememora.

Como empresario, Rafael Bernabeu se incorporó a la junta directiva del gremio de la Piel en 1959, atendiendo todo lo relativo a convenios, tanto laborales como fiscales, que en aquellos tiempos se hacían de forma global. “La Asociación tenía la obligación y capacidad para asignar a cada empresa su contribución atendiendo a los parámetros de trabajadores empleados, consumo de energía, superficie de la industria y maquinaria instalada, además de la propia declaración del empresario de su facturación anual. Así se fijaba el coeficiente del pago de impuestos y se pagaba el llamado impuesto de riqueza transformada, que cobraba la Diputación y luego la Administración Central. La Administración no tenía datos y le era muy difícil el reparto. Cuando entré en esa comisión de reparto estaban Ángel Pérez, Manuel Martínez Montó, Antonio Quiles, Luis Poveda, algunos más y yo, casi como el benjamín. Me cogieron para trabajar”, explica.

Tras el fin de la dictadura se estaba llevando a cabo la separación de lo social y lo económico del antiguo Sindicato Vertical. “De ahorros solidarios por las diferencias entre lo concertado y los repartos llegamos a tener un millón de pesetas en el Banco Español de Crédito. Con ese dinero constituimos la AICE y compramos un entresuelo en la plaza de

Crevillente. Fuimos a la Caja de Ahorros del Sureste de España a pedir un préstamo y creo que pedimos dos millones y medio. Como las firmas eran solidarias y no mancomunadas nadie quería firmar y fuimos tres los empresarios que creímos en el proyecto: Antonio Quiles, Luis Poveda y yo. Firmamos un crédito a tres años como era habitual en aquella época, y lo pusimos a nuestro nombre, por lo que pudiera pasar, estando como estábamos en pleno cambio político. Transcurridos los tres años se canceló el préstamo y se pasó la propiedad a AICE, dando ejemplo de seriedad y confianza”.

Cuando expusieron la operación a la junta, “algunos nos reprocharon que tuviéramos el local a nuestro nombre y dijimos que no teníamos ningún problema y que lo que queríamos era que funcionara la Asociación. Ese fue el germen de la federación nacional. Fichamos a Romero, doctor en Derecho y agregado de la Cámara de Comercio en Frankfurt



Reconocimientos a ex directivos de la patronal

Los fundadores de la Asociación de Industriales del Calzado de Elche (AICE), Rafael Bernabeu, Antonio Quiles y Luis Poveda, junto a los ex presidentes Antonio Martínez, Antonio Jaén, Emilio Abadía y Francis-

co Vicente, recibieron ayer placas e insignias de oro en reconocimiento a su labor. También se distinguió a los ex secretarios José Pertusa y Manuel Romero y al actual responsable de Finanzas, Francisco Canals.

Acto de reconocimiento a ex directivos de la patronal del calzado de Elche (AICE), en el que Rafael Bernabeu aparece junto a otros fundadores y ex presidentes de la asociación en el XXV aniversario de su fundación. (Diario *Información*, 26/10/2002)

que nos había presentado el amigo Odón. Lo trajimos y así comenzamos". En 2002 AICE, con motivo de su 25 aniversario, rindió homenaje a Rafael Bernabeu por su decisiva colaboración en la constitución de la asociación. La asociación conmemoró sus 40 años en mayo de 2018 con una exposición en la antigua Lonja Medieval de Elche, destacando su trayectoria en la industria del calzado y contando con la colaboración de Rafael como comisario del evento.

También en 1977 nació la Federación de Industrias del Calzado Español (FICE), como organización de ámbito nacional para representar al sector del calzado español, agrupando a asociaciones territoriales y sectoriales (como la de Elche) en el mismo contexto de reorganización empresarial de la Transición española. Rafael Bernabeu fue uno de los impulsores de FICE, junto con Manolo Bonilla, de Elda, y el también ilicitano Antonio López. "Se creó la federación del calzado y luchamos para que el primer presidente de COEPA [Confederación de Organizaciones Empresariales de la Provincia de Alicante] fuera Bonilla. En la federación el presidente fue Vicente Valiente, de Villena, y Antonio López estuvo de presidente de la comisión de exportación. Yo les dije a mis dos amigos que no quería presidir nada, pero sí participé en muchas negociaciones".

De su etapa en FICE Rafael Bernabeu guarda un recuerdo especial del empresario Roque Calpena en esa época. "Fue un hombre importante en el desarrollo de FICIA [Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines] en Elda. Se propuso que la feria viniera a Elche, pero como la persona fuerte en el sector en aquellos años era Roque, por eso continuó en Elda. Elche en aquellos momentos vivía el cambio de la evolución de la alpargata al calzado. Parecía que nosotros hacíamos zapatillas y allí zapatos de señora. Se utilizó el argumento de que pagábamos menos impuestos que los demás".

La segunda mitad de los setenta fue una época también con no pocas turbulencias a causa de las negociaciones del convenio del calzado, en las que participaba Rafael Bernabeu y en las que afloraron tensiones que tuvieron su punto álgido en la huelga general del sector en 1977, con la huelga general en el calzado y la aparición del movimiento asambleario. Negociaciones en las que Rafael volvió a tener una participación decisiva en la resolución del conflicto. "Sufrimos también la desestabilización de los mercados, con graves repercusiones en las empresas, con cierres a causa de la crisis".

Calzado

Rafael Bernabeu no estará en el convenio

En los medios de la FICE se ha detectado, como signo de alarma, la ausencia de Rafael Bernabeu, industrial del grupo Vizcarra, de las negociaciones del convenio zapatero que hoy tendrán en Madrid una de sus sesiones decisivas.

Al parecer, el conocido industrial y representante de la Agrupación Comarcal de Fabricantes de Calzado, en la mesa del Pacto y tradicional negociador de los convenios del calzado, por su conocimiento exhaustivo de las matemáticas del tema, tiene obligaciones ineludibles en otras esferas.

Si no hay variaciones a última hora, ésta será noticia en el convenio. La FICE ha rogado siempre al señor Bernabeu que estuviera presente en las negociaciones y de hecho son sus números los que valen a la hora de la verdad, tal como ocurrió en la última negociación que terminó en laudo pero, ratificado por la aplastante evidencia de esas matemáticas agresivas.

RODRIGUEZ MARTIN

Recorte de prensa en el que destaca la alarma ante la posible ausencia de Rafael Bernabeu en las negociaciones de los convenios zapateros
(Diario *Información*, 01/03/1978)

En octubre de 1977 se firmaron en Madrid los Pactos de la Moncloa entre el Gobierno de la legislatura constituyente, presidido por Adolfo Suárez (UCD), los principales partidos políticos con representación en el Congreso de los Diputados y con el apoyo de las asociaciones empresariales y los sindicatos (a excepción de la CNT). El objetivo de estos históricos acuerdos era conseguir la estabilización económica del país y culminar el proceso de transición al sistema democrático. En Elche se convocó una mesa de diálogo para trasladar a escala local esos históricos acuerdos. "Fue el alcalde Vicente Quiles quien convocó a sindicalistas, políticos y empresarios. Tuvo la

valentía de convocarnos a todos para ver que pensábamos con el cambio que se estaba produciendo. Una mesa en forma de U".

Por los sindicatos asistieron "Justo Linde, Pascual Pascual, Lorente, Plaza Titos, y como *amarillos*, Borreguero y Prieto. Como políticos estuvieron Inmaculada Sabater, Pilar Bravo, José Fernández y Antonio Rodas. No recuerdo si también estuvo Antonio Torres. De empresarios estuvimos Miguel Sánchez y yo. Los empresarios no éramos gratos entonces, era como un delito lo de ser empresario. Vicente Quiles dejó hablar, con mucho respeto y sin ofensas. No fue desde luego un guirigay y recuerdo que fueron dos reuniones. No recuerdo que firmásemos nada. Fue más bien un cambio de impresiones. En mi caso fui por deferencia a Vicente Quiles porque con el trabajo de organización empresarial yo tenía más que suficiente".

Rafael Bernabeu ha sido requerido para entrar en política, pero siempre ha rehusado. "En política me han tentado en alguna ocasión. Me llamó una vez Eduardo Zaplana a través de otra persona ja las once de la noche!. Contesté que como empresario no debía estar en la política. Otra persona que me tentó fue Vicente Navarro de Luján, el directivo

del CEU de Valencia, que pensó en mí como alcaldable de Elche y también me llamaron del PSOE. Recuerdo que con Vicente Navarro hicimos una comida en El Granaíno en la que estuvieron Pedro Alemañ, Antonio López Moreno, Carlos Ros y yo. Le propusimos el nombre de Manuel Serrano Richarte como candidato del PP. Para mí, lo primero fue siempre la familia y el trabajo y nada más. Así que he ido salvando la política, aunque fuera una satisfacción que pensarán en mí. Asimismo, me tentaron para ser directivo del Elche C. F., pero lo evité también”.

La llegada de los socialistas al poder en 1982 significó otro impulso más en la transformación del país. “Recuerdo que cuando Felipe González fue elegido presidente del Gobierno, cambió todo. Con la UCD se produjeron cambios, pero no drásticos. Donde no hubo ruptura fue en los derechos de los trabajadores. Se mantuvo y se mantienen. Pasamos de una relación paternal a otra democrática pero mucho más compleja. Nos manteníamos con cuotas y sin subvenciones. Elche ha sido bastante solidario y los empresarios hemos contribuido siempre y hemos creído en nuestros dirigentes. Éramos conscientes de la necesidad de la Asociación sobre todo en servicios como la exportación”.

Durante la primera mitad de la década de los 80, se vivieron “grandes cambios estructurales en las empresas, además de una nueva crisis económica, lo cual se tradujo en cierres, amortizaciones, cambios de nombre y otras repercusiones. Surgió un nuevo escenario en los convenios con cambios en la masa salarial a cómputo anual, se suprimieron los festivos recuperables y se aumentaron los festivos abonables; se suprimió la antigüedad y la participación en beneficios de las empresas, que se compensaron con más vacaciones y masa salarial”.

Además de las organizaciones sectoriales del calzado, Rafael Bernabeu actuó como cofundador, colaborador o impulsor de otras muchas entidades, formando parte en muchos casos de los consejos asesores. Una de ellas fue la Confederación de Organizaciones Empresariales de la Comunidad Valenciana (CIERVAL) como patronal autonómica valenciana, integrando a las confederaciones empresariales provinciales: CEV (Valencia), COEPA (Alicante) y CEC (Castellón). “Tuvo un gran peso político e institucional y por problemas económicos se disolvió en 2017, siendo sus funciones asumidas por la CEV [Confederación Empresarial de la Comunitat Valenciana]”, apunta Rafael, que colaboró en la fundación de CIERVAL y formó parte del consejo asesor.

Otra fue la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE), de la que fue cofundador e impulsor junto a Silvino Navarro y Federico Félix, entre otros. Se creó en 1982 como una organización sin ánimo de lucro integrada por empresarios líderes de la Comunitat Valenciana para promover el desarrollo socioeconómico de la región y dignificar la figura del empresario. Rafael ingresa en 1996 defendiendo los intereses de Elche junto con Francisco Borja, trabajando en el proyecto de traer el tren de alta velocidad a Valencia y Alicante-Elche. También en el proyecto de ejecución del Corredor Mediterráneo.

En 1984 se creó el Instituto de la Pequeña y Mediana Industria de la Generalitat Valenciana (IMPIVA) y de nuevo Rafael figuró entre los fundadores. Era un organismo público para apoyar a las pymes industriales de la Comunidad Valenciana. Fue propuesto para el consejo ejecutivo por Andrés García Reche, conseller de Industria, Comercio y Turismo de la Generalidad Valenciana. En 2012 el IMPIVA dio lugar al actual Instituto Valenciano de Competitividad Empresarial (IVACE).



Rafael Bernabeu, junto a otros empresarios de la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE), durante una recepción institucional en la que fueron recibidos por el rey Juan Carlos I, en un encuentro de carácter oficial celebrado en el Palacio de la Zarzuela.

Junto al también empresario Manuel Peláez, Rafael participó en la puesta en marcha de la Asociación de la Empresa Familiar de la Provincia de Alicante (AEFA). Empezó su andadura el 7 de julio de 1995, “cuando 32 empresarios impulsamos la asociación con el objetivo de defender los intereses de las empresas familiares y apoyar su continuidad y desarrollo”. Rafael ha recibido diversos reconocimientos por su colaboración y trayectoria en 1996, 2016 y 2023 por parte de esta asociación.

En 1999 surgió el Foro Empresarial de Elche (FEDE), con Rafael como cofundador y presidente. “Fue una iniciativa de un grupo de empresarios ilicitanos para colaborar en el desarrollo socioeconómico de la ciudad, defender los intereses de las empresas y actuar como interlocutor ante las administraciones, especialmente en temas como infraestructuras y comunicaciones. Su constitución llegó tras la inscripción en el registro de asociaciones de la Generalitat ese mismo año, motivada por la necesidad de dar una voz colectiva más fuerte al tejido empresarial de Elche”, explica.

Ya en el nuevo siglo, Rafael Bernabeu volvió a tener un relevante papel, como colaborador, de otra organización sectorial, la Asociación Valenciana de Empresarios del Calzado (AVECAL), constituida en octubre de 2010 como entidad asociativa profesional, sin ánimo de lucro, con el objetivo de representar y defender los intereses empresariales del sector del calzado e industrias afines de la Comunidad Valenciana. Integró a las asociaciones comarcales de Elche (AICE), Elda (AICVE), Vall d’Uixó (ASOCAL) y Villena (ACICAV). La asociación forma parte, entre otras, de FICE, CEV y Confeindustria CV (Confederación de Organizaciones Empresariales Industriales de la Comunidad Valenciana).



*Álbum de fotos y
recortes de prensa:*

**AICE (Asociación
de Industriales de
Calzado de Elche)**



Recortes de prensa:

**AVECAL (Asociación
Valenciana de
Empresarios
del Calzado)**



Recortes de prensa:

**Foro Empresarial
de Elche**



*Álbum de fotos y
recortes de prensa:*

1976-1985

CAPÍTULO 10: 1986 – 1990

Patronales nacional y europea. Controversia ferial (FICE y FICIA). Caja de Elche.

En febrero de 1985, durante un congreso de INESCOP [CentroTecnológico del Calzado] en Budapest, en una reunión informal, los curtidores, entre ellos Rodrigo Sancho, Silvino Navarro, el presidente de INESCOP, Francisco Sanchís Bonastre, y otros fabricantes, comentando la inminente entrada de España en el Mercado Común Europeo, "me comprometieron para presidir FICE por mi experiencia en las negociaciones y porque consideraban que era muy importante ocupar algunos puestos de responsabilidad en la Confederación Europea del Calzado [CEC]. Posteriormente en una reunión en el Tiro de Pichón en Elche con varios empresarios del sector de aquí, Elda, Petrer y otros, me volvieron a insistir para que me presentara a la presidencia de la federación para iniciar un cambio".

Esos empresarios pensaban que Rafael Bernabeu era entre todos los candidatos la persona que debería representar a España en la CEC por su imagen, representatividad y dotes de negociación y que para ello debía presentarse a ocupar la presidencia de FICE. "Alegué la complicación que había en la federación, que entonces estaba representada por el mismo presidente de la FICIA de Elda, y planteé que debería tener entidad propia y representación a nivel nacional. En aquel momento las empresas del sector dependían de las autonomías y el calzado estaba muy dividido, con las zonas de La Rioja, Baleares, Cataluña, etc. que actuaban de forma independiente. El sector carecía de unidad y estaba descabezado. Argumenté los problemas que podían surgir con la FICIA, que prácticamente financiaba a la federación, pero acepté el riesgo y la candidatura, no sin antes haber tenido dos llamadas de dos asociaciones cuyos presidentes estaban también interesados en la presidencia de FICE. Yo dije que no tenía especial interés y si ellos convencían a los

demás, yo me retiraba. En octubre se decidió retirar las demás candidaturas y presentar solo la mía".

El 11 de enero de 1986 Rafael Bernabeu Moya fue elegido presidente de FICE. En su programa llevaba tres objetivos:

- La unidad del sector en cuanto a representatividad y ferias
- La independencia y autonomía económica y presupuestaria de FICIA
- La negociación en la CEC para obtener una vicepresidencia, "porque en Europa los grandes países estaban negociando con China y la industria del calzado se estaba quedando obsoleta por la competencia en costes. En aquel momento el principal país productor era Italia y había que abrir el mercado europeo del calzado porque en España el mercado estaba más volcado a los Estados Unidos".

Rafael abordó aquella nueva etapa al frente de la patronal nacional del calzado con determinación. "Entré con ideas muy claras, sin pedir una auditoría y exigiendo un presupuesto para ver el endeudamiento, porque la FICE estaba endeudada. Compramos un entresuelo en Madrid, en la calle Núñez de Balboa. Teníamos un piso con una hipoteca de 15 millones de pesetas y unos créditos con el Banco Exterior que nos servía como circulante para el pago de los impuestos de las exportaciones. Nos servía como colchón". El ejecutivo que había en la federación, Miguel Ángel Guzmán, se fue a FICIA: se lo llevó el presidente de ambas entidades. "Vicente Valiente era entonces el presidente de la feria de Elda y Roque Calpena el consejero delegado. Se produjo una batalla y en el segundo consejo planteé que no era lógico que FICE estuviera financiada por FICIA y que había que separar ambos presupuestos y la autonomía para ambas instituciones. Hicimos un programa a cuatro años vista – lo que duraba el mandato– para pagar deudas". Ni Calpena ni Valiente estuvieron de acuerdo con la propuesta de Rafael. Elche representaba entonces el 50% de la producción de calzado de la provincia de Alicante.

"Estamos hablando de Elche, Monóvar, Elda, Petrer, Villena y Aspe. Defendimos desde la federación que las ferias las debíamos organizar nosotros. Era un planteamiento nuevo que FICE organizara todas las ferias. Me criticaron mucho", recuerda Rafael. Además, un grupo de empresarios ilicitanos participaban entonces en la compra de las instalaciones del antiguo supermercado Mamut, en Torrellano. "La idea era crear

un centro de recepción, lo que ahora se llama un *outlet*, dedicado a la exportación, al estar muy cerca del aeropuerto. Éramos empresarios vinculados a la Caja de Elche y las negociaciones estaban muy avanzadas".

La primera feria del calzado que organizó FICE se hizo en el hotel Meliá de Madrid. "Era el principio del fin de FICIA. Nos vimos desbordados y nos dimos cuenta de que el hotel no era el sitio adecuado para clientes y representantes. Hicimos dos ferias y nos fuimos a la Casa de Campo, con IFEMA [Institución Ferial Madrileña], en 1987. Entonces teníamos como conseller de Industria a Antonio García Reche y fue cuando se planteó el proyecto de reconversión de las instalaciones de Mamut y el cambio de ubicación de la feria desde Elda a Elche. Se fichó al economista ilicitano Antonio Martínez Gómez, profesional que de Elda pasó a la nueva IFA [Institución Ferial Alicantina]".

Rafael Bernabeu destaca que la fuerte inversión de la Generalitat hizo posible las nuevas instalaciones feriales y el traslado del certamen nacional, Expocalzado, a IFA en 1991. "Costó mucho y llegó un momento en que me convertí en persona non grata en Elda. Tuve muchas reuniones con su alcalde, Roberto García Blanes, pero yo estaba convencido de que era lo mejor para el sector. Y llegó un momento en que lo importante no eran las ferias sino la unidad sectorial. Madrid era importante porque es el sitio más cercano para todas las zonas zapateras y el mejor como feria internacional, y poco después decidimos volver allí, a las nuevas instalaciones de IFEMA, con el nombre de Modacalzado".

Tras la elección de Rafael como presidente de FICE, la patronal española entró en contacto con la Confederación Europea del Calzado (CEC) y solicitó la entrada en el organismo y formar parte de la directiva, acorde al peso que el sector nacional tenía en Europa. "Íbamos a renovar la junta y argumentamos que aunque España ya no pagaba aranceles tras ingresar en la Comunidad Europea, necesitábamos la protección de los mercados internacionales para poder exportar a Europa. Entramos en la CEC a la vez que Portugal".

Rafael relata que "la primera reunión que tuvimos fue con el presidente de la asociación del calzado de Italia, que en aquel momento era el principal productor de zapatos de Europa, seguido de España, Portugal, Grecia... El resto de países, como Alemania, Francia o Gran Bretaña, habían dejado de producir progresivamente y habían pasado a comercializar el calzado fabricado en países con menores costes. Iban a renovar la junta directiva y dijimos que nosotros éramos un país productor, que exportaba a Estados Unidos y queríamos participar en ella".

Los italianos presentaron una propuesta de renovación de la junta, con la presidencia para Italia y la vicepresidencia para España, argumentando que la CEC era una asociación de empresas productoras de calzado, no comercializadoras. "Solicitamos poner aranceles a terceros países y ayudar a la industria que quedaba en la UE y de esto se beneficiaban también Grecia y Portugal. Les dije que España aportaba 38 millones de consumidores a Europa y esperábamos que Europa nos ayudase a ser más competitivos eliminando los aranceles que nosotros teníamos y poniéndoselos a los terceros países, para defender el sector productivo en España, Italia, Portugal y resto de países de la UE".

A los cuatro años terminó el mandato de Rafael Bernabeu al frente de FICE. "Había cumplido mis objetivos, pero quedaban algunas cosas pendientes. Me comprometieron a continuar, pero dije que solo dos años más, ya que la vicepresidencia de CEC ocupaba mucho tiempo, puesto que todos los meses había un consejo en Bruselas y para un empresario era muy complicado pasar varios días allí todos los meses. Fue posible gracias a que mi hermano Mariano suplía mis ausencias".

Rafael Bernabeu estuvo como vicepresidente de CEC los seis años que permaneció al frente de FICE, ocupando además la presidencia de los Institutos Tecnológicos de la UE. Mientras desempeñó estos cargos se modificaron los aranceles a las importaciones de China para apoyar a la industria europea del calzado. En 1992 tomó el relevo como presidente ejecutivo de FICE Rafael Calvo Rodríguez, que se había incorporado a la federación en 1978 como asesor, pasando en 1984 a ser secretario general ejecutivo. Ejerció la presidencia hasta 2013 y fue también presidente de la CEC en el periodo 1995-97. Con este relevo el sector optaba por una presidencia en manos de ejecutivos y no de empresarios, modelo que se ha extendido.

A comienzos de la década de los 80 Rafael Bernabeu también se implicó en el proceso que desembocó en la constitución de la Caja de Crédito de Elche. "Ahí tuvo un papel inicial la Caja de Petrer, en la que estaban José Maestre de presidente, los Vilaplana, García Navarro... Me dijeron de venirse a Elche y fundar una cooperativa. Les dije que me parecía muy bien". La primera sede ilicitana abrió en la calle Capitán Cortés, hoy Vicente Blasco Ibáñez. "El primer consejo local de la Caja de Petrer estuvo formado por Patricio Ruiz, Laureano Agulló, Javier Grau... no recuerdo si alguien más, y yo. Funcionó bien y la industria auxiliar y los empresarios la utilizamos mucho, pero era demasiado pequeña y José Maestre pensó en constituir la Caja de Crédito de Elche y me llamó".



Inauguración de la Caja de Crédito de Elche. Fuente: Memoria de la Caja de Elche, 1982.

Así nació en 1980/81 la Caja de Crédito de Elche como sociedad cooperativa, siendo inaugurada el 10 de diciembre de 1982. "Buscamos un técnico, hicimos los estatutos y fue aprobada por el Banco de España. Hubo problemas con quienes pertenecían a más de seis consejos de administración. Empezamos a comprometer y a buscar aportaciones para un capital social de 50 millones de pesetas. Unas cien personas con medio millón de aportación individual. Aquella aportación se convirtió en participaciones. Fuimos cien personas las que creamos Caja de Elche como cooperativa aportando 500.000 pesetas por persona para alcanzar el capital mínimo que requería el Banco de España para su creación".

En el plano empresarial, Rafael Bernabeu y sus empresas, especialmente J'hayber, vivieron una buena época entre 1983 y 1993. "Fue el momento en que comenzamos a tener relación con Oriente. Primero fue Corea (1990-1991), después Taiwán (1994). El haber conocido previamente Europa nos enseñó que tanto en Alemania como en Francia e Italia se iniciaba el tiempo de las comerciales y no tanto de la fabricación.

Llegué a la conclusión de que lo más importante no era la producción sino la venta. Vi que tenían razón los alemanes y los franceses. Por eso fuimos de Corea a Taiwán y a China a través de Cantón y de Hong Kong, un reto que asumió mi hermano Mariano para conocer esos países. A nosotros nos pasó que cuando fuimos los chinos de los Estados Unidos, ellos nos trajeron las hormas, los modelos, el diseño y las materias primas, y aquí fabricábamos".

Siempre atento a los cambios que se producían, Rafael observó que se trataba del mismo ciclo productivo, solo que la fabricación se hacía en Asia. "Estuvimos a punto de hacer una *joint venture* con una empresa china. Convencimos a los fabricantes chinos de comprarles la producción y les pusimos una máquina de inyectar PU para deportivos de las cinco que teníamos. Mandamos un técnico un mes y vinieron dos de los de ellos aquí. Fue una buena operación, aunque el contrato fue complicado. Pedimos el 20% a la firma del contrato, el 30% con la máquina dispuesta y el 50% restante al embarque".

Recuerda Rafael también una experiencia que tuvo en Puerto Rico años antes, en 1979, con Panter Shoes Corporation. "Aquella empresa la formamos Joaquín Pérez, Jesús Murcia, Salvador Soler, mi hermano y yo, y un socio cubano residente en Puerto Rico. Estuve ocho años yendo todos los meses. Salía en un avión de Alicante-Madrid a las diez de la noche y a las doce salía a Puerto Rico. Conseguí dormir bien en el avión y llegaba a las siete de la mañana a trabajar, de lunes a jueves. Con mucha ilusión".

Mariano Bernabeu, por su parte, señala que "unas veces iba Rafael y otras yo, cuando la cuestión era administrativa viajaba él y cuando era algo de producción y venta, viajaba yo, acompañado de Salvador Soler. Esa experiencia fue positiva, porque cuando nosotros amortizamos la empresa Siober lo que hicimos fue que toda esa maquinaria la montamos en la empresa de Puerto Rico, y ahí estuvimos fabricando con la misma maquinaria unos siete años, el mismo producto, siempre sintético. Aquello fue positivo. Tuvimos un socio cubano, Miguel Ángel Maza, que residía allí y quien asumía la responsabilidad del día a día. Al final nos cansamos, porque mantener una empresa tan lejos cuesta".

A partir de 1985, con la apertura del mercado oriental, la fabricación en Puerto Rico dejó de ser competitiva y se complementó con las importaciones. Rafael explica que "España había entrado en una fase de estabilidad y no tenía objeto seguir. Iniciamos una serie de gestiones para la venta y recuperar las inversiones. Después de arduas negociaciones

con el socio cubano y un empresario de Santo Domingo, conseguimos casar las operaciones de ventas con todas las garantías personales y bancarias avaladas hasta el 31-12-87, hasta el buen fin de las dos operaciones. Resultado perfecto, recuperación de la inversión y beneficio gracias a las diferencias del cambio: en 1979 el dólar estaba a 73 pesetas y cuando vendimos en 1987, a 189".



Recortes de prensa:

FICE y FICIA



Recortes de prensa:

Caja de Crédito
de Elche



Recortes de prensa:

Vicepresidencia
de CEC



*Álbum de fotos
y prensa:*

1986-1990

CAPÍTULO II: 1990 – 1995

Cámara de Comercio de Alicante. Rotary Club. CEU.

Paralelamente a sus actividades industriales, Rafael Bernabeu prosigue su implicación en más organizaciones empresariales y de carácter social.

En 1990 es elegido vicepresidente de la Cámara de Comercio de Alicante, cargo que desempeñó durante ocho años. "Durante este tiempo desempeñé el cargo de vicepresidente, primero con Luis Díaz Alperi, que pasó a la política como alcalde de Alicante siendo relevado por Emilio Vázquez Novo, que a su fallecimiento lo relevó Luis Esteban Marcos, y en el siguiente mandato fue elegido presidente Antonio Hernández Valenzuela, siendo secretario Tomás Morató Norte. Me cabe la satisfacción de que en los tres cambios de presidente siempre estuve presionado para ocupar la presidencia, pero con habilidad y convicción supe eludir el compromiso y proponer a los nuevos presidentes".

Las principales actividades desarrolladas durante su vicepresidencia estuvieron marcadas por la financiación de las Cámaras a nivel nacional, la cooperación entre los puertos de Valencia, Alicante y Cartagena en las actividades industriales, comerciales y turismo, así como los temas de los aeropuertos a nivel de comercio y especialmente del turismo. "También fue muy laborioso el mejorar las relaciones entre las asociaciones empresariales definiendo claramente las funciones ya que había ciertas diferencias entre lo que eran las reivindicaciones económicas, sociales, industriales y representativas, dejando claro que las cámaras representaban a la empresa como una unidad económica y social en el ámbito del comercio, industria y navegación. Hubo también contactos con las Cámaras de Orihuela y Alcoy para fusionar y hacer una gran Cámara Provincial, pero no dieron fruto por personalismos e intereses históricos.

Mi labor fue integradora y de dar servicio y notoriedad a la provincia y especialmente a Elche por la cercanía".

La labor y la trayectoria profesional de Rafael Bernabeu han sido reconocidas por la Cámara de Comercio de Alicante con diversos premios y distinciones, entre ellas la Medalla de Oro y Brillantes por los méritos extraordinarios prestados a la institución y al conjunto de la economía provincial.

En el ámbito local, Rafael también participó en la creación del Rotary Club Elche. El proceso se inició en septiembre de 1990, quedando formalmente constituido el 27 de abril de 1991. "Vino a proponernos la idea Alejandro Castro, director de La Caixa en Alicante. A mí vinieron a contarme el proyecto Pedro Alemañ y Antonio López Moreno. Me explicaron los valores fundamentales del Rotary, que coincidían con los míos, tales como compañerismo, integridad, diversidad, servicio y liderazgo ético y responsable. Me dijeron que se harían tertulias los lunes y que el club nos daría el paraguas para reunirnos. Y me apunté".

Rafael explica que "los principales instigadores fueron Alejandro Castro –el primer presidente–, Fernando Soler –el segundo–, Antonio López –el tercero–, yo –el cuarto– y Pedro Alemañ el quinto. Jaime Brotons, el médico, no llegó a ser presidente, pero hizo una gran labor como



Ceremonia de constitución del Rotary Club de Elche. 1991.



Cena Rotaria con cambio de collares y nombramiento de Rafael como nuevo presidente 1994-1995.

De derecha a izquierda, José Quiles, Teresa Soler, Andrés Pedreño, rector de la UA; Teresa y Pedro Alemañ, José Fornés (concejal del Ayuntamiento de Elche), Rafael y su esposa Paquita y Daniel Navarro (gobernador del Distrito) y su esposa.

Noticia del cambio de presidente del Rotary Club Elche.

rotario. La presidencia de un año obliga a hacerlo bien. En estos momentos somos 37 socios. Creamos un grupo de jóvenes rotarios llamados Rotarac, involucrando a alguno de nuestros hijos, y que fue el germen del Club Rotary Elche-Illice, el otro club rotario de la ciudad también muy activo en la ayuda a la sociedad. Ayudar y no criticar. En el seno del club creamos también una sociedad de iniciativas empresariales en colaboración con la Universidad Miguel Hernández. De ahí surgió la empresa Nutracitrus, con la cual estuve colaborando hasta su desvinculación de la UMH, llegando a tener el cargo de vicepresidente".

Rafael Bernabeu y el Rotary Club Elche tuvieron un papel determinante en la implantación de la universidad CEU San Pablo (hoy Cardenal Herrera-CEU) en Elche. "Teníamos dos profesores del CEU San Pablo de Valencia de asesores en J'hayber: Carlos Pajuelo, de comunicación, y Roberto Guillén, de marketing. Había un protocolo con ellos por el que alumnos que acababan la carrera pasaban por la empresa o hacían estu-

dios de mercado, en Barcelona, Madrid, Granada, Murcia... Eso me hizo establecer una buena relación con el director del CEU de entonces, José María Espinosa, y con el subdirector, Vicente Navarro. Un día les planteé: '¿Habéis pensado en poner en Elche el CEU?'. Me contestaron que eso era imposible, argumentando que ya tenían delegaciones o sucursales en Alicante y Alcoy, y que lo que podían hacer era impartir algunos cursos. Les dije que para eso ya teníamos a la escuela de negocios Fundesem, de la que yo era patrono fundador."

No le convenció la respuesta y siguió insistiendo. "Les expliqué que en Elche tenían un campo para desarrollarse. Les puse mi ejemplo: con cuatro hijos, tenía una en Murcia, que había estudiado Biología; otro en Alicante, Medicina; otro en Valencia, ingeniero agrónomo, y otro en Madrid, licenciado en Económicas y Empresariales por el ICADE. Les expliqué que tenían mucha materia prima para desarrollarse: tenemos las Jesuitinas, los Salesianos, las Carmelitas y Aitana, todos privados y ligados a alguna orden religiosa; además, claro está, de los institutos públicos".

O sea, que según les expuso Rafael, había un gran potencial de estudiantes para nutrir el futuro centro universitario. "Los invité a que vinieran a una reunión de los rotarios para que vieran que no era un tema personal, sino que la sociedad de Elche también se involucraba y apoyaba. Les insistí en que no vinieran con la idea de poner unos estudios o cursos, sino una universidad en toda regla; sería la primera privada de la ciudad. Entonces teníamos solo la UNED, que puso en marcha el entonces alcalde Manuel Rodríguez, y también estuve yo ahí empujando para que se hiciera realidad".

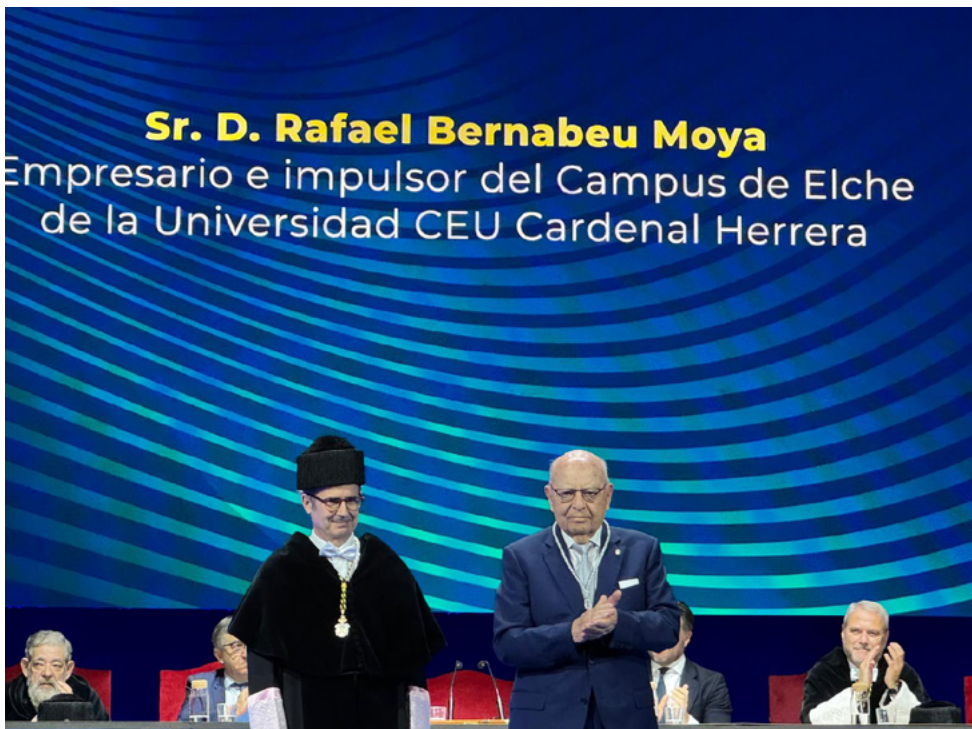
Rafael expuso la propuesta a los rotarios, entonces presididos por el empresario Antonio López Moreno, para preparar la reunión. "Vinieron los responsables del CEU y se fueron entusiasmados de la reunión. Entonces yo planteé al club que teníamos que hacer que el proyecto fuera de Elche, no de una persona o una entidad, para darle más apoyo. Creamos una comisión en el club formada por Pedro Alemañ, Antonio López y yo, y empezamos las gestiones, visitamos al alcalde, Manuel Rodríguez, buscamos locales...".

En esa búsqueda dieron con un inmueble que parecía idóneo para la operación, el edificio del antiguo colegio de las Carmelitas, "que acababan de trasladarse a la carretera de Matola y necesitaban financiación para el nuevo proyecto. En ese momento solo quedaban ahí tres monjitas, solo para dormir. Vicente Navarro empezó a negociar con la madre Remedios, pero no se aclaraban, porque la orden religiosa no podía ven-

der sin la autorización superior. Yo tenía la ilusión de que el CEU comenzara en 1994 porque ese año yo entraba de presidente de los rotarios".

Antonio López, Pedro Alemañ y Rafael Bernabeu tomaron las riendas para tratar de reconducir la negociación. "Yo le decía a la madre Remedios que esto es lo que hacía falta en Elche, que esto complementaría la enseñanza que impartían en su colegio y que sería bueno para sus alumnos. Total, que al final accedió a vender, fuimos a hablar con el obispo, que también estaba de acuerdo, y solo nos quedaba el Ayuntamiento, así que volvimos a vernos con el alcalde Manolo Rodríguez. Estuvimos viendo opciones, pero llegamos a la conclusión de que lo que importaba es que empezaran en ese edificio, que el CEU estaba dispuesto a comprar y así ya los teníamos aquí".

Pero no todos los obstáculos se habían superado. "Cuando estaba todo atado, entonces el director del CEU me dice que necesitaban que les acreditaran los estudios para poder empezar. Tuvimos la suerte de que teníamos a Pepe Quiles Parreño de presidente del Consejo Social



Reconocimiento de la Universidad CEU Cardenal Herrera de Elche a Rafael Bernabeu en el 30 aniversario de su implantación.

de la Universidad de Alicante, hablamos con él y con el rector, Andrés Pedreño. Ellos estaban pensando en traer a Elche un campus suyo, pero al final todo se emparejó y les dieron la acreditación. Empezamos con la idea en octubre, aunque todo el proceso lo hicimos de mayo a octubre, y conseguimos que el CEU comenzara en Elche en el curso 1993-94".

En 2014, la Universidad CEU Cardenal Herrera reconoció la labor de Rafael Bernabeu Moya en la implantación y desarrollo del campus de Elche al cumplirse el vigésimo aniversario de su llegada a la ciudad y en 2025 le otorgó un nuevo reconocimiento a su trayectoria como empresario e impulsor del campus de Elche, al cumplirse 30 años de su implantación en nuestra ciudad.



*Recortes de
prensa y fotos:*
Cámara de Comercio
de Alicante



*Recortes de
prensa y fotos:*
CEU Universidad
Cardenal Herrera



*Recortes de
prensa y fotos:*
Rotary Club



*Álbum de fotos
y prensa:*
1990-1995

CAPÍTULO 12: 1995 – 2026

Relevo generacional. Incorporación de Rafa. Un nuevo escenario.

En el medio centenar largo de empresas creadas junto a su hermano Mariano o con otros socios, Rafael Bernabeu ha aplicado siempre un principio: cuando una industria ya no cumple el fin para el que fue creada, se amortiza, cesa la actividad o se vende. "Como yo había vivido antes toda esa evolución como empleado desde 1943-1953, estando en la ferretería, en La Borrera, cuando iba a visitar fábricas para cobrar ... y veía cómo las empresas iban amortizándose, evolucionando o cerrando, ya tenía un conocimiento de qué era una empresa. A raíz de esas observaciones y reflexiones tuve claro que la empresa es del consumidor. Eso es muy importante para comprender que de las 56 empresas que hemos creado, no todas han sido de calzado; de esas no quedan muchas. Es importante saber que quien crea una empresa la crea con un objetivo claro, que es servir al consumidor y al mercado, de acuerdo con las necesidades de cada momento".

Y cuando no se cumplen esas condiciones, no tiene sentido seguir. "Una empresa se amortiza igual que una máquina. Como yo sabía que había que pagarle a un trabajador una indemnización, me creaba un fondo que le llamaba social y así tener los recursos suficientes cuando llegara el momento para poder cumplir con todos". En las décadas de los 70 y 80, cuando llegaba el momento de tomar decisiones, lo que hacía Rafael Bernabeu era "crear de manera paralela una empresa con toda la maquinaria y planteaba dos opciones. Cuando existía una continuidad, porque las empresas se creaban en función de la evolución del consumidor (de las alpargatas a las zapatillas, después al vulcanizado, a la inyección y finalmente a los zapatos), proponía a los empleados compensarles la antigüedad e incorporarlos a la nueva empresa o pagarles la indemnización

que les correspondía, con cargo a ese fondo que había creado. El 80% o el 90% continuaban en la nueva empresa".

En 1995 Rafael cumplió 65 años y en uno de los cursos a los que asistía continuamente, apareció un tema que le interesó extraordinariamente: el relevo generacional en la empresa. "En ese relevo hay que dejar las cosas lo más organizadas posible porque quien viene a relevarte te releva en lo que estás haciendo, pero trae otra cultura y otra forma de hacer las cosas. Son dos culturas: una es la histórica, la que viene uno aplicando acorde a la evolución del tiempo y la sociedad, y otra, la de quien viene a relevar, que llega con otra cultura, actualizada, que, claro, trata de aplicar. Entonces se produce un choque entre el que viene, con sus nuevas ideas, y los que están, los empleados. Es un tema muy importante al que no se le da la importancia que tiene. Hoy está la asociación de la empresa familiar (AEFA), que incide mucho en este aspecto, pero entonces no había nada de eso".

La familia ha sido uno de los tres ejes de la vida de Rafael Bernabeu, junto al empresarial y al social. "A todos mis hijos les ofrecí incorporarse a nuestras empresas, aunque todos tenían profesiones para desarrollarse. La mayor, Toñi, que es doctora en Biología y ha trabajado como investigadora y jefe del laboratorio de Cultivo de Tejidos en la Universidad de Murcia, me comentó: 'Papá, ¿cómo me dices eso? ¿No me dijiste que estudiara lo que me gustara?'. Después Ambrosio, médico y estomatólogo, que se hizo empresario de éxito con su propia clínica dental, igual. Manuel, que es ingeniero agrónomo, sí que aceptó incorporarse a las empresas agrícolas y Rafa, que es Licenciado en Económicas y Empresariales por ICADE, tras trabajar en una compañía multinacional y dirigiendo empresas fuera del grupo familiar, finalmente también se incorporó".

Al acercarse el momento del relevo, Rafael Bernabeu se plantea ir reduciendo el número de empresas y centralizar los socios. "Ya no éramos mi hermano y yo solos, sino mi familia y la suya, al 50% cada una. En el grupo Vizcarra éramos 12 o 14, en J'hayber eran cuatro familias en el principio, en Donval también 14 o 15... En Donval estaba ya Rafa de gerente, que lo había contratado el consejo de administración sin mi conocimiento". En el 2000 Rafael propuso a Joaquín Pérez que, "o comprábamos la parte de otros socios o vendíamos nosotros, porque un 10% de las acciones no tenía mucho sentido. Como no nos quisieron vender, acabamos vendiéndoles mi parte y la de mi hermano, que como en todo lo demás también estábamos juntos en el grupo".

En el año 1995 se realiza en Alicante el primer congreso nacional de la empresa familiar organizado por la asociación provincial, AEFA. Y Rafael empieza a ver la necesidad de ordenar todo lo creado con una estructura de holding que se adecuara a las nuevas necesidades y legislaciones, y empezando a pensar en conceptos como legado, sucesión, fiscalidad, etc... El 30 de diciembre de 1998 se hace una reordenación de todas las empresas creadas y participadas, y se configuran dos holdings de empresas familiares, uno de capital riesgo, que era la tenedora de todas las participaciones industriales, agroalimentarias y comerciales y otro de capital renta, con las sociedades inmobiliarias, indivisos y propias y el patrimonio particular aparte, incorporando a todos los hijos en una estructura de Consejo de Administración.

Con la llegada del nuevo siglo, prosigue el proceso de reestructuración de las participaciones societarias por fallecimientos, herederos, desinversiones, etc., con el objetivo de consolidar el futuro con las participaciones al 50% de los hermanos Rafael y Mariano, "comprando y vendiendo participaciones al resto de los socios con cuatro principios básicos de toda negociación: generosidad, tolerancia, respeto y mantenimiento de la amistad". Rafael cesa en la actividad ejecutiva e inicia en 2014 una nueva etapa como senior en funciones de consejero y colabo-



Rafael y su hijo Rafa comienzan a trabajar juntos.

rador "y en todo aquello en que puedo ayudar por mi experiencia de 10 años como empleado y 60 de empleador". Su hijo Rafa asumió el relevo en las responsabilidades empresariales.

Un rasgo definitorio de la filosofía empresarial de Rafael Bernabeu radica en el propósito que ha guiado cada uno de sus proyectos. "Quizás por mi formación o por mis sentimientos personales, he tenido siempre el criterio de que la empresa no era para hacerse rico sino para crear puestos de trabajo y riqueza, y esa riqueza que se crea no es para uno sino para compartirla, con los empleados y la sociedad. Yo obtenía mi parte por la empresa más importante que tenía, que es mi familia, con la educación y la formación de mis hijos, que no ha sido nunca un gasto, sino una inversión en formación, en cultura... para que ellos después fueran desarrollándose. Eso es muy importante para entender que una persona haya podido tener tiempo para atender servicios a la sociedad, atender las empresas y atender a la familia, que no es poca cosa. Todo ello ha sido posible gracias a mi mujer, Paquita, fallecida el 3 de abril de 2023, por el amor y la paz que compartimos".



Rafael en su despacho con su inseparable iPad.

"La palabra que he utilizado siempre para definirme ha sido la de empleador, no empresario. Recibí una cultura humanista cristiana, pero después me encontré con una cultura de revolución, con los convenios y demás, porque durante más de 30 años he estado muy vinculado a la cuestión social. En varias ocasiones le he dicho a algún ministro en una reunión: 'Usted piensa que estoy representando a los empresarios, pero está equivocado. Yo estoy representando a la empresa, y la empresa somos todos. Sin la empresa no hay continuidad, no hay puestos de trabajo'".

Hoy, a sus 95 años, Rafael sigue manteniendo su espíritu emprendedor, haciendo proyectos "a cinco años vista" y sugiriendo continuamente a sus hijos y a su entorno social nuevos planes, ideas y propuestas de mejora.

Mantiene activos su cuerpo y su mente con un entrenador personal que le ayuda a conservar un excelente estado físico, un profesor de informática (eso sí, solo para aprender lo que le interesa para ser autónomo) e incluso con su asignatura pendiente, ir a la universidad, asistiendo al Aula de la Experiencia de la UMH y la UNED.

Conserva una actitud y curiosidad constante por aprender y una enorme fuerza de voluntad, que le lleva a completar diariamente su tabla de ejercicios y paseos de varios kilómetros, mantiene una intensa agenda social, asistiendo a múltiples eventos locales y provinciales aportando siempre su punto de vista y, sobre todo, una gran capacidad de supera-



Ceremonia de entrega de diplomas del Aula Universitaria de la Experiencia de la UMH, curso 2023-2025.

ción y adaptación a nuevas situaciones, la más trascendente, la pérdida de su esposa Paquita, con la que compartió más de 75 años de su vida y a la que sigue teniendo presente en todo momento.

"Nada de esto hubiera sido posible sin mi mujer Paquita, por el amor y la paz que compartimos durante 75 años, 10 de novios y 65 de matrimonio de amor fiel".



Rafael y su esposa Paquita en su 65 aniversario de boda.





Álbum de fotos:

Entrega de diplomas del Aula
Universitaria de la Experiencia
en la UMH (curso 2023-2025)



Álbum de fotos:

1995-2026



Recortes de prensa:

1995-2026

<https://rafaelbernabeumoya.es/inicio/capitulo-12/>

EPÍLOGO

MÁS DE CIENT AÑOS DE ACTIVIDAD EMPRESARIAL (1923-2026)

"Mi filosofía empresarial ha guiado cada uno de mis proyectos", asegura Rafael Bernabeu. "Quizás por mi formación o por mis convicciones personales, he tenido siempre el criterio de que la empresa no debe ser un instrumento para hacerse rico sino para crear puestos de trabajo y riqueza compartida. La riqueza que se crea no es para uno, sino para compartirla y contribuir al desarrollo de la sociedad. La riqueza que se genera en una empresa no pertenece solo al empresario, sino que debe ser compartida con quienes la hacen posible: los trabajadores, sus familias y el entorno social en el que se desarrolla. En mi caso, la parte que me correspondía la he considerado siempre como un medio para fortalecer mi empresa más importante: mi familia. La educación y formación de mis hijos nunca fue un gasto, sino una inversión en cultura, en valores y en futuro, para que ellos después fueran desarrollándose. Esta cultura humanista-cristiana me fue transmitida por mis padres y yo a través de los años le he ido dando forma y adaptando a los momentos que me ha tocado vivir, con un código 4x4 que resumo en cuatro vertientes; PRINCIPIOS, VALORES, ACTITUDES Y APTITUDES, que en capítulos anteriores ya he desarrollado".

Esta filosofía ha sido el motor que impulsó la creación de cada una de las empresas que figuran en esta relación. "Cada proyecto representa un esfuerzo por crear puestos de trabajo, bienestar social y riqueza".

ANTECEDENTES HISTÓRICOS• 1923 / 1935. **RAFAEL BERNABEU FERRÁNDEZ.**

Actividad: Fábrica de alpargatas manual-artesanal.

Socios familia: Esposa Manuela Maciá Urbán, hijos Manuela, Marcos, Ambrosio y Rafael.

Observaciones: Fallecimiento de la esposa Manuela Maciá Urbán en 1925 y nuevas nupcias con Dolores Sánchez Ruiz (1929).

• 1935 / 1954. **VIUDA DE RAFAEL BERNABEU**

(por fallecimiento de su marido en 1935).

Actividad: Fabricación de alpargatas.

Socios familia: Dolores Sánchez Ruiz (cónyuge en segundas nupcias) y los hijos Manuela, Marcos, Ambrosio y Rafael. Todos actuando en sociedad familiar verbal.

PROYECTO FAMILIAR AMBROSIO Y RAFAEL BERNABEU MOYA• 1954 / 1969. **AMBROSIO BERNABEU MACIÁ.**

(Refundida en 1970 a Siober).

Actividad: Fábrica de alpargatas y zapatillas; evolución a zapatillas vulcanizadas y posteriormente a calzado sintético por inyección de PVC y alta frecuencia (AF). De 1 a 250 empleados.

Familia: Antonia Moya García, hijos Rafael (23 años) y Mariano (12 años).

Domicilio: En Mariano Benlliure, 19, local de 90 m²; al año construcción de una planta superior de 60 m², sumando ya 150 m². Posteriormente compra de nave lindante a familiares, de 260 m². Desde 1963, en Diego Fuentes Serrano, 44, con nave de 1.500 m² con sucesivas ampliaciones hasta totalizar un conjunto de naves hasta 2.500 m².

EMPRESAS CREADAS Y PARTICIPADAS POR GRUPOS

(Abreviaturas: s. = socios y e. = empleados)

GRUPO SIOBER (9 empresas, ≈ 475 empleados)

1. 1968. **MYRABER, S. L.** (4 s., 35 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzado de señora de piel.
2. 1970. **SIOBER, S. A.** (2 s., 195 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación todo tipo de calzados sintéticos AF e inyección al por mayor.
3. 1971. **RYMBER, S. L.** (2 s., 45 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzados sintéticos AF e inyección a minoristas.
4. 1971. **MYRBER, S. L.** (2 s., 45 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzados sintéticos. Venta a minoristas.
5. 1973. **CIBER, S. L.** (5 e.). Extinguida.
Actividad: Centro Informático, primer ordenador IBM System/3 de tarjetas perforadas. Tratamiento de datos de las empresas.
6. 1973. **CIMBER, S. L.** Cauchos Industriales Matola, S.L. (4 s., 40 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzado por autoclave.
7. 1974. **HERBER, S. L.** (2 s., 45 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzados sintéticos. Ventas a minoristas.
8. 1979. **PANTER SHOE CORPORATION, S. L.** (Puerto Rico). (7 s., 60 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzado sintético por AF e inyección (instalación y puesta en marcha llave en mano por Rafael) y posteriormente fabricación, importación y comercialización de calzado.
9. 1981. **CICASA, S. A. Comercial Industrial del Calzado, S. A.** (7 s., 5 e. y 2 s., 95 e.). Reconvertida y absorbiendo a Comaposa en 1987. Activa.
Actividad: Almacén de comercialización de calzado nacional/ importación y posteriormente fabricación de suelas para el calzado de PU, TR, y Eva.

GRUPO VIZCARRA (6 empresas, 167 empleados).**Primer clúster del calzado en España**

1. 1966. **MOCASÍN, S. A.** (18 s., 45 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación exclusiva de mocasines de calzados de piel.
 2. 1967. **BOTTIER, S. A.** (18 s., 45 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzados sintéticos de vestir señora tipo *bottier*.
 3. 1968. **COLEGIAL, S. A.** (18 s., 45 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de calzados sintéticos por AF e inyección, tipo colegio.
 4. 1969. **AFINES DEL CALZADO, S. A.** (18 s., 25 e.) Extinguida.
Actividad: Servicios a todas las empresas del grupo, materias primas, tendencias y diseño, logística, administración y dirección del grupo, asesoría laboral, económica, financiera y fiscal, etc.
 5. 1970. **ALMACENES BILBAO, S. A.** (4 s., 5 e.). Extinguida.
Actividad: Almacén distribuidor de calzado en el País Vasco, Navarra, Rioja y Cantabria. Sede social en Rentería.
 6. 1971. **URBANIZADORA VIZCARRA, S. A.** (18 s., 2 e.). Extinguida.
Actividad: Inmobiliaria, construcciones, urbanizaciones y arriendos.
-

GRUPO J'HAYBER (10 empresas, 267 empleados)

1. 1972. **J'HAYBER, S. L.** (2 s., 45 e.). Activa.
Actividad: Fabricación y comercialización de calzado, ropa y complementos deportivos.
Fundadores: Rafael y Mariano Bernabeu Moya, Jesús Murcia Lacal y Vicente Quiles Fuentes. Durante los años 1980 al 1992 se cedió un 5 % de participación a Rafael Navarro, que ejercía de gerente, posteriormente recomprado. En la actualidad es propiedad de las corporaciones Cobernes y Accionber, de los hermanos Bernabeu, por compra a los demás socios y reconversión.
2. 1985. **BERJHAY, S. A.** (2 s., 40 e.). Activa.
Actividad: Fabricación de calzado deportivo por inyección de PU, red de calzados.

3. ca.1985. **DIFUSE C. B.** (2 s., 1 e.). Extinguida.
Actividad: Patrimonial de Rafael y Mariano en Diego Fuentes Serrano.
Socios: Rafael y Mariano Bernabeu Moya, posteriormente se vendió a los socios de J'hayber creando BERMUQUI, S. A.
 4. 1987. **J'BER, S. A.** (2 s., 40 e.). Activa.
Actividad: Fabricación de calzado deportivo por inyección de PU., red de calzados. Hoy centro logístico del grupo.
 5. 1991. **C. SPORTING, S. A.** (4 s., 20 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación y comercialización de equipos deportivos, textil. Absorbida y fusionada con J'hayber.
 6. 1997. **MAKBER, S. A.** (5 s., 30 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación y comercialización de equipos deportivos, textil.
 7. 1990. **ZACHA SPORT, S. L.** (2 s., 65 e.). Activa.
Actividad: originalmente red de tiendas (33) de deportes en centros urbanos y comerciales. Reconvertida en tienda outlet y venta *on line* de la marca.
 8. 1998. **I. Q. SPORT, S. L.** (6 s., 20 e.). Sin actividad.
Actividad: Red de tiendas (5) *outlet* en centros comerciales con el objetivo de salida a todos los stocks propios y compras.
 9. 1999. **BERMUQUI, S. A.** (2 s., 1 e.). Activa.
Actividad: Patrimonial de todos los inmuebles del grupo J'hayber y la marca.
 10. 2009. **INSTALACIONES DEPORTIVAS J'HAYBER, S. L.,**
Redenominada Instalaciones deportivas Sportber S.L. (2 s., 5 e.).
Activa.
Actividad: Construcciones de pistas de pádel, tenis y ocio.
-

GRUPO DONVAL (10 empresas, 236 empleados)

1. 1965. **PLÁSTICOS ELCHE, S. A.** (18 s., 90 e.). Vendida.
Actividad: Fabricación de recubrimientos sintéticos para la industria del calzado, marroquinería y tapicería.

2. 1969. **PASTOR HERMANOS, S. A.** (18 s., 60 e.). Vendita.
Actividad: Acabados textiles, percha, tintes, pegados, etc.
 3. 1971. **COMERPLAST, S. A.** (18 s., 35 e.) Vendita.
Actividad: Comercialización y venta de sintéticos y materias para el calzado, marroquinería y tapicería.
 4. 1972. **URBAPLAN, S. A.** (6 s., 20 e.). Extinguida.
Actividad: Promotora.
 5. 1975. **INMOBILIARIA ALTABIX, S. A.** (18 s., 1 e.) Vendita.
Actividad: Tenencia de bienes inmuebles, patrimonial del grupo Plásticos Elche.
 6. 1990. **SINASA, S. A., Sintéticos Altabix, S. A.** (18 s., 9 e.). Vendita.
Actividad: Comercialización y ventas de Sintéticos outlet.
 7. 1993. **EUROPIEL, S. L.** (Chile, Perú, Brasil y Argentina) (11 s., 10 e.). Vendita.
Actividad: Comercialización de materias para el calzado, especialmente de Plásticos Elche, Sotexsa y Cicasa (empresas del grupo).
 8. 1994. **HUERTO LAS PALMERAS, S. A.** (11 s., 1 e.). Activa.
Actividad: Inmobiliaria patrimonial capital renta.
 9. 1998. **GRUPO DONVAL SUMINISTROS, S. L.** (3 e.) Vendita
Actividad: Representante y coordinadora de toda la actividad en Iberoamérica.
 10. 1998. **INDUFLOCK S. A.** (México) (7 e.) Vendita.
Actividad: Comercialización de materias para el calzado, especialmente de Plásticos Elche, Sotexsa y Cicasa (empresas del grupo).
-

GRUPO CICASA (6 empresas, 143 empleados)

1. 1967. **COMAPOSA, Comercial Materias Poliuretano S. A.**
(varios s., 50 e.). Extinguida.
Actividad: Fabricación de suelas y complementos para el calzado.

2. 1969. **SOTEXSA, Soportes Textiles, S. A.** (varios s., 7 e.). Sin actividad.
Actividad: Textiles y complementos para el calzado.
 3. 1970. **SYNTELAST, S. L.** (varios s., 15 e.). Vendida.
Actividad: Fabricación de primeras materias para suelas PU, PVC.
 4. ca. 1992. **BERSOL, C. B.** (varios→2s., 40 e.). Extinguida.
Actividad: Inmobiliaria patrimonial.
 5. 1993. **CALZADOS BERSOL, S. L.** (4→2 s., 30 e.). Absorbida por Corporación Industrial del Calzado.
Actividad: Fabricación y acabados de suelas para el calzado.
 6. 1999. **PROJUBAL S. L.** (varios→2 s., 1 e.). Activa.
Actividad: Inmobiliaria y alquileres. Patrimonial del grupo.
-

GRUPO FRUTALES

(6 empresas; 238 e. fijos + 200 e. temporales ≈ 438 e.)

1. 1972. **J. M. LOS FRUTALES, S. A.** (Villena) (2 s., llegó a tener 150 e. fijos y 140 temporales. Actualmente 2 e.). Activa.
Actividad: Explotación agrícola, cámaras frigoríficas y comercialización, extracción de aguas subterráneas, cantera y arrendamientos.
2. 1982. **RIEGOSA, Riegos del Vinalopó, S.A** (2 s., 10 e.). Activa.
Actividad: Obra hidráulica y pública, comercialización de fitosanitarios, servicios agrícolas, jardinería y piscinas.
3. ca. 1986. **NUEVO AGRO, S. L.** (varios s., 3 e.). Extinguida.
Actividad: Venta de fertilizantes y fitosanitarios.
4. 1998. **FRUTALES VILLENA, S. L.** (8 s., 20 e.). Extinguida.
Actividad: Comercial de compraventa de frutas.
5. 2004 **LOS FRUTALES DES ALPES, S. L.** (Francia). (varios s., 110 e.). Vendida.
Actividad: Explotación y comercialización agrícola.
6. 2004. **CEREZAS MASFRUT, S. L.** (varios s., 5 e.). Extinguida.
Actividad: Elaboración y comercialización de cerezas del Alto Vinalopó.

OTRAS (7 empresas, 50 empleados)

1. ca. 1973. **CETEXSA, Centro Técnico Informático, S. A.** (varios s., 10 e.). Vendida.
Actividad: Servicios y tratamientos informáticos para las empresas.
2. ca. 1973. **VORAMAR, S. L.** Alicante. (8 s., 3 e.). Extinguida.
Actividad: Inmobiliaria y construcción.
3. 1982. **COOPERATIVA CAJA CRÉDITO ELCHE.** Fusionada con Caja Rural. Cofundador.
4. 1988. **CLÍNICA CIUDAD JARDÍN.** Extinguida.
Cofundador.
5. 1988. **INMOBILIARIA PALMERER, S. L.** En proceso de disolución.
Cofundador.
6. 1994. **Club de inversores para el desarrollo de la provincia de Alicante (Proyecto Triángulo de Alicante –Elche–Santa Pola.** (varios s.). Extinguida.
Actividad: Estudios del territorio para desarrollos e inversión.
Socios: Varios, entre ellos Manuel Peláez Castillo, Rafael Bernabeu, José Orts, etc.
7. 2005. **NUTRACITRUS, S. L.** Vendida.
Actividad: Investigación y desarrollo con la UMH.
Socios: UMH, investigadores y varios miembros del Rotary Club, entre ellos Rafael Bernabeu Moya.

Han sido en total 55 empresas creadas y participadas en el curso de la vida empresarial de 1954 a 2014, con 62 socios-amigos distintos, habiendo creado más de 2.000 puestos de trabajo.



*Álbum de fotos
y prensa*

SERVICIOS A LA SOCIEDAD DESDE 1956

Sindicatos, convenios fiscales y laborales, colaboraciones, asociaciones participativas profesionales, culturales, deportivas, etc.

- 1959.** SINDICATOS DE LA PIEL, TEXTIL Y QUÍMICO. Negociación de la unificación de los sindicatos textil, químico y piel en un único *Sindicato del Calzado*.
- 1959.** MUTUA PATRONAL ILICITANA. Consejero y vicepresidente de 1959 a 1990 y presidente hasta su fusión con la MAZ (Mutua de Accidentes de Zaragoza) en 1993. Vicepresidente nacional de la MAZ desde 1993 hasta 2012, continuando como consejero territorial hasta 2025.
- 1959.** MUTUA ILICITANA DE SEGUROS. Id. hasta fusión con la FIATC.
- 1961.** PATRONATO DEL COLEGIO SALESIANO SAN RAFAEL Elche. Bienhechor-fundador.
- 1965.** FUNDESEM (Fundación para el Desarrollo Empresarial). Alicante. Cofundador.
- 1971.** INESCOP (Instituto Español del Calzado Cooperativa. Instituto tecnológico del calzado). Elda. Cofundador.
- 1974.** AICE (Asociación de Industriales del Calzado de Elche). Cofundador.
- 1976.** COEPA (Confederación Empresarial de la Provincia de Alicante). Cofundador.
- 1976.** FICE (Federación de Industrias del Calzado Español). Madrid. Cofundador y miembro del comité ejecutivo.
- 1981.** CIERVAL (Confederación de Organizaciones Empresariales de la Comunidad Valenciana). Valencia. Cofundador, miembro del Comité Asesor.

- 1982.** AVE (Asociación Valenciana de Empresarios). Valencia. Cofundador.
- 1984.** IMPIVA (Instituto de la Pequeña y Mediana Industria de la Generalitat Valenciana). Valencia. Cofundador, miembro del Comité Asesor.
- 1986.** FICE (Federación de Industrias del Calzado Español). Presidente hasta 1992, año en que fué nombrado Presidente de Honor.
- 1986.** CEC (Confederación de Empresarios del Calzado de la Unión Europea). Vicepresidente y presidente de la Comisión de los Institutos Tecnológicos hasta 1992.
- 1990.** INSTITUTO DE BIOMECÁNICA DE VALENCIA. Colaborador.
- 1990.** CÁMARA DE COMERCIO DE ALICANTE. Vicepresidente, 1990-1998.
- 1990.** ROTARY CLUB ELCHE. Cofundador y presidente en 1991.
- 1992.** AEFA (Asociación de la Empresa Familiar de la Provincia de Alicante). Impulsor.
- 1995.** FORO EMPRESARIAL DE ELCHE. Cofundador y presidente.

OTROS (RESUMEN)

- PROYECTO HOMBRE. Alicante. Cofundador con Manuel Peláez.
- CLUB DE TENIS. Cofundador.
- MUVAPE (Museo de la Virgen de la Asunción, Patrona de Elche). Cofundador y secretario.

Además ha colaborado con diversas asociaciones y organizaciones locales como: Cáritas Interparroquial de Elche, Elche C.F. y otras.



*Álbum de fotos
y prensa*

RECONOCIMIENTOS A LA LABOR PROFESIONAL Y SOCIAL

"Deseo dejar constancia de mi más sincero agradecimiento a todas las entidades públicas, instituciones y asociaciones —profesionales, culturales, deportivas y benéficas, entre otras— que, a lo largo del tiempo, han tenido la generosidad de reconocer mi labor mediante premios, distinciones y homenajes.

"Estos reconocimientos, que han llegado de forma inesperada y siempre como una grata sorpresa, han sido otorgados por servicios y ayudas que presté sin esperar nada a cambio. Mi única motivación ha sido siempre la satisfacción personal de ser útil, de contribuir al bienestar común y de colaborar con quienes lo necesitaban, guiado por el compromiso ético y social que me ha acompañado durante toda mi trayectoria.

"Cada una de estas distinciones representa para mí no solo un honor, sino también un estímulo para seguir trabajando con la misma entrega y vocación de servicio".

A continuación se relacionan cronológicamente los reconocimientos recibidos por Rafael Bernabeu Moya:

1989. Caballero Electo por el Patronato del Misteri d'Elx.

1990. Premio Dátil d'Or en Valores Illicitanos de la Asociación de Informadores de Elche (AIE).

1992. Premio Calendura de Radio Elche al Illicitano del Año.

- 1995.** Premio de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Alicante.
- 1996.** Caballero de la Real Orden de la Dama de Elche.
- 1996.** Medalla de Oro y Brillantes de la Asociación de la Empresa Familiar de Alicante (AEFA).
- 1999.** Premio Personaje del Año de la Economía Alicantina, de la Cámara de Comercio de Alicante, por su aportación social a la economía provincial en los últimos años.
- 2002.** Placa e insignia de oro de AICE (Asociación de Industriales de Calzado de Elche) a la trayectoria profesional y a su decisiva colaboración en la constitución de la Asociación.
- 2003.** Medalla de Oro y Brillantes de la Cámara de Comercio de Alicante, por los méritos extraordinarios prestados a la institución y al conjunto de la economía provincial.
- 2004.** Premio Fedeltà al Lavoro del Consorzio Nazionale Santi Crispino e Crispiniano (Vigevano, Italia), por sus aportaciones como vicepresidente de la Confederación Europea del Calzado).
- 2005.** Caballero de Honor de la Real Orden de la Dama de Elche.
- 2008.** Socio de Honor de la UNESCO.
- 2011.** Medalla de Honor al Mérito Empresarial de la Asociación Iberoamérica de Cámaras de Comercio (AICO).
- 2013.** Reconocimiento de *Elche Emprende* por colaboraciones en charlas en institutos.
- 2014.** Premio a la Relevancia Social de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH).
- 2014.** Reconocimiento de la Universidad CEU Cardenal Herrera en el 20 aniversario del centro de Elche.
- 2015.** Nombramiento como *Ilicitano Distinguido* por la Sociedad "Venida de la Virgen".

- 2016.** Reconocimiento de la Asociación de la Empresa Familiar de Alicante (AEFA) a Rafael Bernabeu y Paquita Esclapez, por su contribución como empresa familiar a la creación de riqueza y empleo en la provincia de Alicante.
- 2018.** Premio Especial del Jurado a la Trayectoria en la Economía Alicantina de *Economía-3*, revista y grupo de comunicación especializado en información económica y empresarial.
- 2018.** Medalla de la Asociación de Amigos de San Crispín.
- 2019.** Pregonero de las fiestas de San Crispín.
- 2020.** Homenaje a la trayectoria empresarial del Círculo Empresarial de Elche y Comarca (CEDELCO).
- 2021.** Premio de la Unión Empresarial de la Provincia de Alicante (UEPAL). Premios anuales de impulso al asociacionismo de la provincia de Alicante. Reconocimiento como ejemplo de su actividad, su compromiso con su territorio y la sociedad de la provincia de Alicante.
- 2023.** Premio de Honor Manuel Peláez Castillo de la Asociación de la Empresa Familiar de Alicante (AEFA).
- 2023.** El Ayuntamiento de Elche, a iniciativa del Círculo de Empresarios de Elche y Comarca (CEDELCO), coloca una placa en la calle Trinquet con el nombre de Rafael Bernabeu Moya, en reconocimiento a su trayectoria empresarial.
- 2023.** Premio REM (Relaciones Empresariales del Mediterráneo).
- 2024.** Premio de la Cátedra "San Crispín" de la Industria del Calzado de Elche (X Premios de las Cátedras Institucionales del Consejo Social de la UMH)
- 2025.** Rotary Club. Reconocimiento por su destacada labor, compromiso y dedicación.
- 2025.** CEU (30 Aniversario). Reconocimiento como empresario e impulsor del Campus de Elche de la Universidad CEU Cardenal Herrera.

2025. Reconocimiento de la Cruz Roja a la empresa J'hayber como empresa socia de mayor antigüedad y a sus propietarios Rafael y Mariano Bernabeu.

2025. El Ayuntamiento de Elche otorga el nombre "Rafael Bernabeu" al jardín frente a la ermita de San Crispín en reconocimiento a su trayectoria y contribución al desarrollo económico y social de la ciudad.



Rafael en su despacho junto a algunos de los reconocimientos que ha recibido.



Álbum de fotos:
Reconocimientos y premios

<https://rafaelbernabeumoya.es/inicio/capitulo-14-reconocimientos/>

ASÍ LO VE LA FAMILIA

MARIANO BERNABEU MOYA (Hermano): "Para mí es muy importante la forma en que Rafael y yo dirigimos el negocio. Estar 67 años trabajando juntos sin tener una sola discusión, eso es muy difícil. Yo lo achaco también en un porcentaje grande a nuestras mujeres. Las mujeres fueron muy importantes porque supieron aceptar nuestros papeles en la empresa. Yo no salía de viaje, estaba siempre en la fábrica y mi hermano estaba en los convenios, acudía a las ferias, por la simple razón que tenía 11 años más que yo. Nunca hemos tenido un roce con las mujeres y eso ha sido muy importante. No ha habido ninguna discusión familiar. Hay mucha gente que no le concede importancia a la familia, pero es muy importante para el buen funcionamiento de la empresa.

"Lo que hemos sabido hacer siempre, para no tener discusiones durante 67 años, es tener muy claro el papel de cada uno. Mi hermano Rafael llevaba los temas financieros, el marketing y todas las cuestiones de carácter social. Yo hacía los muestrarios y me encargaba de las ventas y de las compras. Cuando tomábamos decisiones importantes lo decidíamos entre los dos. Yo he sido una persona a la sombra. A mí, por ejemplo, ni los bancos ni mucha gente me conoce, porque nunca me he preocupado de eso, Rafael siempre ha sido la cabeza visible.

"Rafael y yo hemos participado siempre conjuntamente en todas las empresas y con todos hemos terminado bien. No hay ninguna empresa que haya terminado mal, en la mayoría de ellas todos éramos amigos y conocidos."

TOÑI BERNABEU ESCLAPEZ (Hija): "Si tuviera que definir a mi padre con una sola palabra elegiría una palabra característica suya que utiliza con frecuencia, y es la de 'extraordinario'. Es una persona extraordinaria en todos los sentidos: inteligente, trabajador, generoso y además, intuitivo. Mi padre ha sido una persona muy trabajadora que se ha hecho a sí mismo, que ha sido valiente para emprender y decidido para enfrentarse a cualquier reto. Ha sabido dirigir empresas con muchas personas a su cargo y nunca tuvo miedo de dar un paso al frente. Recuerdo que, cuando era pequeña, había muchas revueltas aquí en Elche por las fábricas de calzado, y en aquel momento tan difícil él participó en muchas negociaciones de convenios laborales, las afrontó con naturalidad y supo ganarse la confianza de todo el mundo, de un lado y del otro.

"Luego, cuando tuvo que desempeñar la vicepresidencia de la Confederación Europea del Calzado en representación de FICE, no se amilanó a pesar de no saber idiomas y de no hablar inglés. Y si tenía que ir a Bruselas todos los meses, pues iba sin pensárselo dos veces. Otra persona quizá no hubiera aceptado el cargo. Pero él se ha atrevido con todo, siempre pensando que podía aportar y ayudar. Siempre ha tenido mucho interés en aprender y en que sus hijos aprendiéramos y estudiásemos. Le hacía mucha ilusión que fuésemos a la universidad y nos animaba a que hiciésemos nuestras tesis doctorales. Era un orgullo para él.

"Mi padre nunca se ha acobardado por nada, ni siquiera por la edad. Recuerdo que cuando yo iba a las Jesuitinas comenzó a ir a clases de inglés en los Salesianos y recuerdo que se iba a las siete de la mañana, y que el director del colegio era el que daba las clases de inglés. Se trajo un librito amarillo, que todavía está por casa, y nos leía sus primeras frases en inglés. Yo tendría entre trece y quince años, y en aquella época nadie estudiaba a su edad. Pero se propuso aprender inglés porque lo necesitaba, y después cuando se fue a estudiar a Alicante con los Jesuitas igual, no se amilanó por no tener estudios superiores y consiguió convencerles de que le admitieran a él y varios empresarios más. Siempre ha tenido mucho interés por saber y por aprender. Ahora, a sus 95 años, está recibiendo clases de informática desde hace tiempo porque quiere estar al día con las nuevas tecnologías y también se ha matriculado en el aula de la experiencia de la UMH porque quiere mantener su mente activa. Es un referente para todos nosotros".

AMBROSIO BERNABEU ESCLAPEZ (Hijo): "Puedo contar múltiples anécdotas de mi padre, todas ellas muy bonitas; tengo la suerte de haber tenido un maravilloso padre. Son muchos los adjetivos que podría ponerle, es un incansable trabajador y emprendedor, un gran padre, un gran esposo, siempre pendiente de mi madre; un gran abuelo y bisabuelo, todos sus nietos y biznietos lo adoran, pero ante todo lo definiría como una gran persona humana y como se suele decir, un hombre bueno, en mayúsculas.

"Recuerdo de la infancia que nos cogía todos los fines de semana y nos llevaba de excursión, para disfrutar de sus hijos, e íbamos recorriendo toda la provincia. Le encanta organizar viajes familiares, hemos conocido toda España. De hecho seguimos haciendo de vez en cuando un viaje toda la familia con él.

"Estos viajes, así como el construir una casa de campo y haber veraneado todos juntos, han influido mucho en que la afectividad y la convivencia entre los hermanos y sobrinos actualmente sea maravillosa. Él siempre dice que esta casa de campo ha sido la mejor inversión que ha hecho en su vida, por todo lo que ha contribuido en la formación y cariño de nuestra familia.

"Mi padre estaba todo el día en la empresa, pero cuando llegaba a casa dejaba los problemas fuera. Yo nunca le he visto venir a casa con preocupaciones, nunca lo he notado disgustado. No traía los problemas del trabajo al hogar y yo eso lo he copiado de él. Cuando entro por la puerta, entro con una sonrisa.

"Mis padres han sido muy creyentes y siempre nos decían que ellos daban las gracias todos los días por lo afortunados que somos. Cuando paseo con él por la calle compruebo el cariño y la admiración que tienen sus amigos y vecinos hacia él".

MANUEL BERNABEU ESCLAPEZ (Hijo): "Mi padre es de las personas que dejan huella en la vida. Es todo un ejemplo como padre y como empresario, con las ideas siempre muy claras, reflexionadas, un carácter muy propio ligado siempre a mi madre, que marca una filosofía de vida muy personal: trabajador incansable, inteligente, responsable, humano, generoso, humilde, reconciliador, emprendedor...

"Como padre nos ha dado unos valores humanos muy importantes marcados por su fe cristiana y la parte más afectiva siempre desarrollada con mi madre con los besos y achuchones, siempre pendientes de nuestras necesidades y mi padre siempre de la parte educativa, no se me olvida cuando por las noches llegaba de trabajar y nos daban las notas, de repasarlas y ver la evolución.

"Como empresario me ha dado una verdadera escuela de valores y de conocimiento de la empresa, demostrando lo gran profesional que ha sido. Para él la formación era muy importante, y tan pronto terminé de estudiar la carrera de ingeniero agrónomo y me incorporé a la empresa agrícola de Villena, que era todo un reto para mí pues no tenía experiencia, me convenció de que me apuntara a FUNDESEM para que estudiara Dirección de empresa, pues como siempre, tenía las ideas muy claras de lo beneficioso que sería para mi profesión.

"Ya de pequeño me iba todos los viernes con él y me enseñaba la finca. Él ya tenía por aquel entonces la idea de que trabajase en la finca, aunque yo no lo sabía, solo tenía una pasión por las plantas y la jardinería que al final desarrollé en una gran empresa de fruticultura: J.M. Los Frutales.

"Si hay algo que define como es, son sus frases, que forman parte de su ser:

'Lo primero en esta vida es la salud, luego la familia y luego el trabajo'; 'Lo más importante es trabajar en lo que a uno le guste y se realiza'; '¿Qué quieres ser empleado o empleador?'; 'La suerte ayuda a veces pero el trabajo siempre'; 'Se aprende más de los errores que de los aciertos'; 'en esta vida hay que tener proyectos y ver si los objetivos se han cumplido'; 'Hay que escuchar para poder hablar'; 'Para poder solucionar un tema tienes que ponerte en el lugar de la otra persona'..."

RAFA BERNABEU ESCLAPEZ (Hijo): "Hablar de un padre siempre es difícil, tienes siempre sentimientos encontrados. Desde los sentimientos de autoridad y seriedad de la infancia que te marcan, hasta el amor y el cariño de saber los grandes valores que tiene y nos ha transmitido a los hermanos y que ha sabido trasladar a nuestros hijos. Pero todo eso no habría sido posible sin la otra figura central y su mejor sociedad que era mi madre. Su rol siempre ha sido el de la exigencia, seriedad, sobriedad y

humildad, y el carácter más amable cariñoso y familiar que representaba mi madre.

"Yo he tenido la suerte de haber compartido con él la faceta profesional, donde de nuevo se han repetido esos roles de seriedad, exigencia, austeridad, humildad... con todas las dificultades de realizar el relevo generacional en las empresas y que ha tenido lógicamente momentos complicados. Pero sí puedo decir con orgullo que jamás he encontrado a nadie que haya mencionado un solo reproche a su trabajo, desde empleados, clientes, proveedores, políticos asociaciones y eso es un orgullo y tiene mucho que ver con unos valores y una manera de hacer que son inspiradores no solo para nosotros sino para mucha más gente. Y cada día tratamos de que ese legado de valores perdure en el tiempo y los podamos mantener en nuestras próximas generaciones, dejar ese legado de Rafael Bernabeu como persona por encima de los éxitos empresariales y sociales que se cuentan en este libro".

PAQUITA ESCLAPEZ POMARES (Esposa, † 2023): "Nos hicimos novios el mismo día que yo cumplía 15 años, el día del Pilar, el 12 de octubre de 1947. Pero una cosa es quererse y otra estar enamorados. Nosotros hemos sido siempre un matrimonio enamorado".

SUS NIETOS (Ana y Miguel Pagán Bernabeu, María y Laura Bernabeu Llorente, Manu y Carlos Ambrosio Bernabeu Sevilla, Jose y Rafa Bernabeu Villena y Carlos Navarro Antón): "Hay tantas cosas que se podrían decir de nuestro Yayo, tantas anécdotas entre comidas, charlas, viajes, partidas de cartas, actos... Sería imposible resumirlas todas en un mensaje, así que preferimos centrarnos en lo que realmente define a nuestro Yayo, lo que nos ha inculcado.

"Muchos ya conocerán sus famosos discursos. Siempre que tiene la oportunidad aprovecha para recalcar el valor de la ILUSIÓN, FE, ESPERANZA, PERSEVERANCIA y ESFUERZO (en especial en el mensaje de "buenos días" en el grupo de WhatsApp de nietos). Sin embargo, los que hemos tenido la suerte de formar parte de su familia, más allá de escucharlos, hemos podido comprobar como los ejemplifica de la forma más cotidiana y humilde.

"Para nuestro Yayo, la ilusión ha sido la fuerza que impulsa su forma de actuar. Además de los logros profesionales, lo que más nos enorgullece son sus ganas de ayudar a los demás, tanto en grandes proyectos como en pequeños, tratando siempre de 'servir antes que servirse'. A sus 95 años, continúa aprovechando la fuerza de la ilusión, siendo el primero en proponer reuniones, viajes y tradiciones con las que nos contagia sus ganas de estar unidos.

"No obstante, los proyectos (como le gusta decir), no salen adelante solo con un impulso de ilusión o por fortuna. Desde pequeños siempre nos ha recordado: 'La suerte ayuda a veces, el trabajo siempre'. Razón no le falta, a lo largo de los años no ha dejado de sorprendernos con sus muchas facetas: Siendo usuario Apple desde su 80 cumpleaños, asistiendo a cursos en la Universidad, recibiendo clases de informática o haciendo paseos y entrenamientos diarios para mantenerse en forma. Esta vez, la suerte sí que nos ha ayudado, permitiéndonos disfrutar de un Yayo que posee la energía de sus nietos y la gran curiosidad de sus bisnietos.

"Además de todas estas virtudes, si por algo destaca nuestro Yayo es por tener un gran corazón. Tanto él como nuestra querida Yaya Paquita, nos han enseñado desde muy pequeños el valor de la familia, el ser agradecidos y, sobre todo, 'hacer el bien sin mirar a quién'. Estos valores nos guían en nuestro día a día para poder actuar desde la bondad, como ellos lo harían.

"Así son Rafael y Paquita, nuestros Yayos.

"En nuestra familia es tradición terminar cualquier acontecimiento preguntando qué ha sido lo mejor de él. Así que solo podíamos concluir agradeciendo todos estos años juntos y expresando nuestra admiración y profundo amor hacia nuestros yayos, y como siempre decimos: Lo mejor: la COMPAÑÍA".

"De vuestros nietos, nietas, bisnietos y bisnietas
que mucho os quieren".

TESTIMONIOS

"Al comenzar a escribir estas memorias sentí la necesidad de recordar a las personas con las que he compartido tantos momentos de mi vida. Cada colaboración ha contribuido a que este relato sea más completo y más personal.

"Quiero darles las gracias a todos ellos por relatar y por aportar sus recuerdos que han enriquecido estas páginas. Este libro no recoge solo mi camino, sino también las muchas historias compartidas que han dado forma a mi vida en lo familiar, lo social, lo profesional y lo cotidiano.

"A continuación incluyo sus nombres, ordenados alfabéticamente por apellido, acompañados de su aportación a este libro que refleja la relación que nos une y el valor de su testimonio".

MERCEDES ALONSO GARCÍA

Alcaldesa de Elche de 2011 a 2015

Conocer a Rafael Bernabeu es entender el verdadero significado de la coherencia. He sido testigo de cómo ha forjado, con la misma pasión con la que vive, no solo una marca icónica como J'hayber, sino una vida entera dedicada a sus valores.

En él, el empresario visionario y el ilicitano comprometido son una sola persona. Lo he visto aplicar la misma determinación para sacar adelante su empresa, que para tender una mano en el Club Rotario o para defender el nombre de Elche. Rafael no solo habla de integridad y familia; es un ejemplo vivo de ello.

Su biografía no es solo la historia de un éxito empresarial; es la de un hombre de bien, cuyo legado más importante no son las zapatillas que calzaron a miles de personas en todo el mundo, sino la huella de bondad y trabajo duro que deja en su ciudad y en quienes tenemos el privilegio de conocerlo.

• • •

JUAN AMIROLA CAMPA

Fundador y expresidente de Fundesem

Conocí a mi amigo Rafael Bernabeu en el año 1972, en el primer Curso de Alta Dirección Empresarial (CADE), organizado por la Escuela de Negocios, que más tarde se llamaría Fundesem y que en aquel entonces era conocida como CESA. Allí, junto a Manuel y José María Bonilla, Manuel Peláez, Emilio Vázquez, Antonio López, y bajo la guía de Enrique Barreneche, formamos un equipo que, más allá del ámbito académico, se convirtió en una verdadera hermandad de amistad, que ha perdurado hasta hoy, aunque algunos de nuestros compañeros nos hayan dejado prematuramente.

Desde el principio, Rafael fue un elemento activo en el curso, aportando sus ideas y experiencias, y enriqueciendo las sesiones que, bajo el método del caso se desarrollaban en el programa. Comentaba Enrique Barreneche que, ya desde la primera sesión del curso, manifestó Rafael que lo que había escuchado le había servido ya para mejorar sus sistemas de gestión. Siempre positivo, optimista, animador de grupos, como lo ha sido en su dilatada vida profesional en las empresas que ha creado y dirigido.

Andando el tiempo, cuando desapareció el CESA, se creó Fundesem, siendo Rafael uno de los miembros fundadores. Nuestra amistad se consolidó aún más cuando desde Fundesem organizamos, muchos años después, entre todos, un curso superior que bautizamos como Senior, una iniciativa interesantísima en la que participaron como profesores algunas de las mentes más brillantes del momento en España, como Luis de Guindos, Ramón Tamames, Antonio Garrigues o Luis Gamir, entre otros.

En aquel entorno, además de aprender, compartíamos una inquietud común: mejorar nuestra provincia de Alicante. Y en ese empeño, Rafael destacó siempre por su empuje y liderazgo natural. De ese grupo

nació, por ejemplo, la idea de crear una entidad dedicada al análisis de la situación económica y social de la provincia, que acabaría siendo INECA, cuyo primer presidente fue Joaquín Rocamora, otro de los miembros fundadores.

Después, ya bajo su liderazgo claro, continuamos trabajando como el llamado Grupo Seniors, desde donde seguimos colaborando con ideas, propuestas y energía en cuantas iniciativas pudieran contribuir al desarrollo y mejora de la provincia.

¡Qué grandes momentos, querido amigo Rafael! De ti hemos aprendido lo que significa multiplicar esfuerzos, impulsar proyectos, hacer fácil lo difícil y no tener miedo a las grandes ideas cuando se trata de mejorar nuestro entorno.

• • •

ANTONIO ARIAS PAREDES

Presidente de Vectalia y consejero delegado



Rafael Bernabeu Moya pertenece a "toda una generación de empresarios visionarios, hechos a sí mismo, que pese a las dificultades de su época se esforzaron cada día para crear sus empresas", como mi padre Joaquín Arias, dedicaron todas las horas del día y de la noche a diseñar y poner en marcha nuevos proyectos.

Rafael Bernabeu es "un referente no solo en Elche sino en toda la Comunidad Valenciana de persona comprometida con su tierra y con su gente. Un hombre de valores donde la tenacidad, el esfuerzo y la dedicación han marcado toda su vida".

• • •

FRANCISCO BORJA MIRALLES

Empresario, presidente del Patronato del Misteri d'Elx

He conocido a Rafael como vecino. Me ha gustado siempre practicar el fútbol y jugaba en la esquina de su casa, en la calle Mariano Benlliure, en el Pla, con su hermano y otros vecinos. He sido compañero suyo en el Rotary Club y también en la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE), y como las reuniones se celebraban en Valencia, casi siempre

íbamos en mi coche, todos los meses durante varios años, hasta que renunciamos a la misma vez y dejamos de pertenecer a la Asociación.

Por mi condición de expresidente del Elche C.F. y del Consejo Social de la UMH, donde decidí entregarle un merecido premio de Relevancia Social, y ser presidente del Misteri d'Elx actualmente, me relaciono habitualmente con él, en la Basílica de Santa María y donde coincidimos.

También por ser empresario de varias marcas acreditadas del mundo del deporte he sido proveedor de su empresa de comercios minoristas y he asistido a numerosas reuniones de nuestra común profesión, y de reuniones habituales en nuestra ciudad tan querida de Elche.

Rafael es un referente de los empresarios ilicitanos y también un luchador infatigable en la búsqueda de soluciones para mejorar continuamente nuestra ciudad: Elche.

• • •

MARTÍN CARPENA PALAO CC. OO.



Conocí siendo muy joven a Rafael Bernabeu. Mi relación fue desde mi militancia en CC. OO. y haber tenido algunas reuniones para temas laborales, también en actos institucionales como el día 6 de diciembre, día de nuestra Constitución, actos a los que nos convocaban desde el Ayuntamiento.

Rafael siempre ha sido muy cercano y cordial, ha sido un empresario importante en nuestra ciudad. En mi etapa como concejal del Ayuntamiento por Esquerra Unida, en la etapa de 1989-1991, mi responsabilidad en el Ayuntamiento era el Servicio de Aguas, lo que me permitió tener alguna relación sobre este tema. Desde Villena se suministraba en aquellos tiempos un caudal importante para nuestra ciudad y él era el propietario de una explotación de agua en esa ciudad. Quiero recordar y agradecer que en más de una ocasión me ofreció el poder visitar las instalaciones.

Después, en 1996 asumí una responsabilidad en la Ejecutiva de CC. OO. PV y ahí ya la relación social solo la mantenía en los actos institucionales. Desde aquí le deseo un éxito en su publicación de este libro, y aprovecho para darle un abrazo.

EMILIO DOMENECH BROTONS*UGT*

En primer lugar, quiero mostrar mi agradecimiento por incluir mi testimonio en las memorias de D. Rafael Bernabeu. Mis primeros contactos con él fueron entre los años 1987 a 1991 en su calidad de presidente de FICE, y yo como miembro de la comisión negociadora del convenio colectivo del calzado en representación de UGT.

Rafael, normalmente, solo acudía a la firma final del acuerdo, que se realizaba siempre en Alicante, pese a que las negociaciones (por regla general bastante duras), se realizaban en Madrid, donde FICE contaba con otros dos "Rafaeles", Rafael Calvo y Rafael Cañadas, que eran los duros de pelar. Pero en los momentos difíciles sabíamos que quien tenía la última palabra era D. Rafael Bernabeu. De aquellas negociaciones, recuerdo como grandes avances, algo que hoy empieza a estar normalizado, la equiparación de las categorías masculina y femenina.

Durante mi etapa de secretario general de la UGT-Baix Vinalopó (febrero de 1992 a junio de 2002), recuerdo que por invitación de D. Rafael, acudí, junto a mi compañero de la provincia de Alicante, Javier Cabo Lombana, a uno de los encuentros periódicos de los Rotarios de Elche, donde D. Rafael fue su presidente también, para conversar sobre el papel del sindicato en la sociedad. Gran e interesante experiencia.

Por resumir de alguna manera mi opinión sobre D. Rafael Bernabeu, diré que desde mi punto de vista como trabajador del calzado y como representante sindical, siempre he mantenido que en Elche había muchos fabricantes de calzado y unos cuantos "empresarios" en el sentido más amplio de la palabra. Para mí, D. Rafael Bernabeu Moya, es de esos.

Como anécdota, me gustaría comentar algo que nos hizo reencontrarnos después de algunos años. Corría el año 2006, siendo yo concejal de Parques y Jardines y responsable del Patronato del Palmeral, cuando "aterrizó" en Elche el famoso picudo rojo. Las circunstancias quisieron que una de las fincas privadas donde primero se notó la presencia del picudo, por el gran número de palmeras canarias, fue la de la familia Bernabeu. Gracias a su disposición y ánimo de colaboración con todo lo que tiene que ver con el interés general de Elche, los técnicos municipales de la Estación Phoenix y de la Conselleria pudimos realizar investigaciones en su finca. Cuestión que le agradeceré siempre.

Recuerdo también en mi breve paso por la junta regional de la Mutua MAZ en representación de la empresa de Obras Publicas Los Serranos, haber compartido algunas reuniones con él. En todos los casos, quiero destacar su carácter afable y dialogante.

• • •

BERNARDO ESQUIVA DÍAZ

Chófer de la familia Bernabeu



En primer lugar, quisiera mostrar mi gratitud por haber contactado conmigo con el fin de poder compartir vivencias no solo con don Rafael Bernabeu, sino que también me gustaría resaltar todas las generaciones con las cuales he tenido el gusto de compartir recuerdos tanto personales como laborales, y me gustaría no dejar de recordarlo.

La relación laboral con la familia Bernabeu la inicio con 27 años como chófer de don Ambrosio Bernabeu y doña Antonia Moya, con los que tuve el honor de haber compartido muchas vivencias, y que me gustaría no pasar por alto, ya que les he tenido mucha estima y consideración.

El trabajo de chófer de la familia Bernabeu abarcaba muchos cometidos, y de ahí el haber tenido el gusto de haber conocido dentro del ámbito laboral a cuatro generaciones. Todo esto fue posible por tener a don Rafael y don Mariano como jefes, a los cuales les estoy muy agradecido por haber trabajado y haber compartido acontecimientos familiares con ellos durante 37 años.

Ante todo, quisiera resaltar y tener muy en consideración el trato que he tenido con don Rafael, que estamos ahora inmersos en sus vivencias. Me gustaría resaltar, como dice el clásico, que es "buen hombre, mejor persona", y a pesar de que ya llevo 17 años jubilado seguimos teniendo contacto personal, lo cual es muy grato para mí.

No quisiera pasar por alto la comida que organizó la familia Bernabeu con todos sus componentes, y en la que nos sentimos muy alagados, tanto mi mujer como yo, por el trato dispensado por todos. Adjunto fotos del evento que se realizó en la Finca Los Frutales en Villena.

FERNANDO GARCÍA POMARES

Exdirector General de la Caja de Elche y expresidente del Patronato del Misteri d'Elx

Estimado amigo Rafael, para mi es un honor escribirte estas líneas en reconocimiento a tu vida profesional y particular.

Desde mis diferentes cargos en las entidades de crédito he comprobado las múltiples gestiones que has realizado creando empresas familiares y con otras personas, que son más de treinta, y también tu lucha a favor del asociacionismo, creando la del calzado, firmando convenios con los sindicatos. Conozco tus principios en una Cooperativa del Campo de Elche, y también tus negocios agrícolas.

En el plano particular como vecino, tu cercanía, tu gran familia, tu religiosidad y tu gran generosidad, siempre dispuesto a colaborar con todas las obras sociales.

Para mí eres un ejemplo de persona, muchas gracias por tu amistad.

• • •

CARLOS GONZÁLEZ SERNA

Alcalde de Elche de 2015 a 2023



Don Rafael Bernabéu es una de esas personas que deja huella. A sus 95 años, el alma fundadora de J'hayber irradia vitalidad. Su caminar erguido, su caudal de voz grave y serena, y esa lucidez deslumbrante que le caracteriza, son el testimonio de casi un siglo de existencia vivido con pasión, determinación y propósito.

Hablar de él es hablar necesariamente de Paquita, Paquita Esclapez Pomares, su compañera de vida, madre de sus hijos, e inseparable esposa hasta no hace mucho. Rafael siempre ha tenido palabras de reconocimiento y cariño incondicional hacia ella, expresando en público y en privado un reconocimiento sincero y un cariño desbordante hacia ella.

Me atrevo a afirmar que cuando se refería a Paquita, sus ojos se iluminaban con un brillo especial, dejando entrever los profundos sentimientos que le unían a la mujer con la que se ha enfrenado a las alegrías y adversidades de la vida.

No puedo evitar rememorar sus intervenciones en los encuentros del Club Rotario, que, como alcalde, tuve el privilegio de compartir. Llamaba la atención y seguro que todavía hoy sigue siendo así, su visión profunda y bien informada de la realidad económica y social de la ciudad. Además le caracteriza su tono equilibrado entre la exigencia y la conciliación, siempre con una mezcla de pragmatismo, sabiduría y visión de futuro sobre las amenazas que se ciernen sobre la economía, el país o el sector del calzado.

Recuerdo, en particular, su preocupación por el agua y su capacidad para tener su propio criterio alejado de las consignas y eslóganes que imperaban en cada momento y su interés por contrastar puntos de vista. Más de una vez he escuchado de su boca "alcalde, explícanos que piensas tú sobre el trasvase del Ebro". Siempre he pensado que Rafael no es de los que se deja llevar por la corriente, sino que le gusta contrastar opiniones y prefiere pensar por sí mismo.

Finalmente, no puedo evitar recordar un encuentro empresarial al que asistió invitado por el Ayuntamiento, en el que ante una nutrida representación empresarial y social de la ciudad, pidió la palabra y comenzó a hilar un interesante discurso sobre las perspectivas económicas del sector del calzado y de la ciudad, apoyándose en las notas escritas sobre la marcha en su dispositivo móvil de última generación. Una imagen poderosa: casi un siglo de experiencia y sabiduría, combinados con la habilidad de dominar la tecnología más reciente propia de los más jóvenes.

En definitiva, Rafael Bernabeu se ha ganado a pulso ser un referente como empresario y como ciudadano y una persona a la que estimo sinceramente.

• • •

DIEGO MACIÀ ANTÓN*Alcalde de Elche de 1995 a 2007*

Mis primeras palabras han de ser necesariamente de felicitación y agradecimiento a Rafael Bernabeu por la disposición y el trabajo realizado en la elaboración del presente libro. Sus memorias nos permiten conocer y reflexionar sobre el devenir de nuestra ciudad a lo largo de casi un centenar de años.

Elche en 1930, año de su nacimiento, contaba con algo más de 30.000 habitantes, dependientes básicamente del sector agrario y una incipiente industria alpargatera, dos décadas después nuestra ciudad inició un importante proceso de industrialización y la consecuente transformación económica y social, convirtiéndose en la tercera ciudad de la Comunidad Valenciana y una de las principales ciudades de España, con una economía compleja, moderna, competitiva, con vocación exportadora e inmersa actualmente en un proceso de diversificación, sin renunciar al carácter básicamente industrial del tejido económico local.

Rafael Bernabeu ha sido conocedor y partícipe muy activo de la más importante transformación de la ciudad, su ciudad, en todos los ámbitos, no solo el económico sino también el cultural, social y humano de la sociedad ilicitana.

Detrás de una ciudad moderna e industrial como es el Elche de hoy, está la decisión, el carácter y el trabajo de muchos ilicitanos e ilicitanas como el protagonista de estas memorias que, junto a otras muchas personas que llegaron de otros puntos de la geografía nacional pusieron su ilusión, sus conocimientos y su trabajo, hasta configurar una ciudad diversa y próspera de la que debemos sentirnos orgullosos.

Algunos de los rasgos definitorios de Rafael Bernabeu son, precisamente, su carácter emprendedor, decidido y dinámico. En tiempos difíciles de posguerra supo comprender la importancia de la formación y el esfuerzo. Además, en sus muchos años en la industria del calzado (comienza en 1954 con la fabricación de alpargatas) ha sabido adaptarse y adelantarse, con éxito a los importantes cambios que el sector ha tenido.

Su trayectoria empresarial caracterizada por el buen hacer ha ido siempre acompañada por algo tan importante como la responsabilidad social. Él ha sido siempre consciente de lo importante que es impulsar y

colaborar en todo tipo de iniciativas sociales y económicas que podían favorecer al sector zapatero y a su ciudad. Siendo Alcalde, rara era la ocasión en que coincidiendo en cualquier tipo de acto, no me plantease su punto de vista, siempre con mucho acierto, sobre cualquier tipo de cuestión o problema que le preocupaba de la ciudad.

Siempre ha considerado que los ilicitanos debían participar activamente en las organizaciones sociales y económicas en el ámbito local, provincial, autonómico y nacional por el bien de Elche. Buena prueba de ello fue la creación de la Asociación de Industriales del Calzado de Elche, su participación en la creación de la Federación de Industrias del Calzado Español (entidad que presidió), Mutua Ilicitana, Caja de Crédito de Elche, su participación en la implantación del CEU en nuestra ciudad y otras muchas iniciativas siempre pensando en el bien de su querida ciudad y por tanto de las personas que en ella conviven.

Sin duda Rafael Bernabeu ha sido una de esas personas que ha contribuido a que nuestra ciudad sea hoy un poco mejor, más próspera, más innovadora, más solidaria, más culta y más habitable.

En el convencimiento de que merece la pena saber de los testimonios, experiencias personales y reflexiones que comparte en sus memorias, os animo a su lectura.

• • •

JOAQUÍN MARCO AMORÓS

Ejecutivo de la patronal del calzado de 1981 a 2024

Conocí a Rafael Bernabeu en junio de 1981, tan pronto como inicié mi trabajo como secretario ejecutivo en la Asociación Comarcal de Industriales del Calzado del Alto Vinalopó/ Villena-Sax (ACICAV), integrada en la Federación de Industriales del Calzado Español (FICE).

Rafael es una de las "Personas Misteri" y al tiempo "Patrimonio de la Humanidad" de Elche.

Rafael es Familia; la que supo crear junto a su querida Paquita Escalpez (†).

Rafael es Amistad, la que ha sabido cultivar y mantener con la constancia que le caracteriza.

Rafael es Altruismo, demostrado en todos los cargos que ha ejercido en Elche, provincia de Alicante y España. (Mutua Ilicitana-MAZ; COE-PA, CEU San Pablo...).

Rafael es Formación; la que continuó cultivando, ya con una edad, con el impulso de Enrique Barreneche en Fundesem (CADE...); en compañía de otros grandes empresarios, como Fernando Flores (†), Manolo Bonilla (†), Bernardo Forte (†), Manuel Peláez (†)...

Pero Rafael es ante todo un empresario, del calzado y de otros muchos sectores (auxiliar del calzado, agricultura; infraestructura hidráulica...).

Inicialmente desde la Agrupación Sindical de Industriales del Calzado, negoció los convenios colectivos junto a Antonio Quiles (†) y el abogado asesor, Antonio Berenguer (†). Enfrente, Tito Plaza (†) por CC. OO., Roque Miralles por USO... Años de mucha ilusión, pero también de tanta incertidumbre y dificultad (Movimiento Asambleario en 1976 y las huelgas que se sucedieron). Diferentes cargos en la Asociación de Industriales del Calzado de Elche (AICE), INESCOP, Fundación FICIA...

A destacar sin duda, su presidencia de FICE. Frase suya: "Ocho años ejerciendo un cargo para servir es una barbaridad, pero ocho años para servirse de un cargo sabe a poco". Su hotel en Madrid el Liabeny, cerca de la Plaza del Carmen, en pleno Centro.

Como buen capitán de barco, supo llevar el timón del sector nacional del calzado con autoridad y con dotes de alta capacidad de comprensión y negociación, otras dos de sus grandes cualidades. No se lo pusieron fácil, la histórica rivalidad sectorial Elche-Elda, la Feria del Calzado de Elda, con su director Roque Calpena (†) y su presidente entonces Vicente Valiente (†). Las tensiones con el resto de las asociaciones del calzado de España, que con la excepción de Almansa, siempre miraron con recelo las iniciativas que partían de las tres asociaciones zapateras alicantinas.

También mantuvo alguna diferencia, como presidente de FICE, que lo era, con el secretario general, Rafael Calvo (†), por adoptar con independencia en el comité ejecutivo decisiones necesarias para el sector en aquel momento.

Para mí es un honor seguir contando con la amistad de Rafael Bernabeu Moya; que considero se amplía con la de su hijo, Rafa Bernabeu y su nuera, Maite Antón.

¡Enhorabuena Rafael, por lo que has hecho, haces y continuarás haciendo por todos durante los próximos años!

• • •

ANDRÉS MARTÍNEZ ESPINOSA

Comunidad de regantes de Villena

Resumiría en pocas palabras la persona de D. Rafael Bernabeu: un verdadero caballero. Tuve ocasión de conocer a D. Rafael a finales del siglo pasado en el complejo mundo del agua, donde los intereses particulares y territoriales se entremezclan e incluso consiguen enfrentamientos personales. Don Rafael, siendo de Elche, ciudad donde llegaba el elemento escaso de mi ciudad, Villena, fue capaz de hacerme comprender que el enfrentamiento no tenía ningún sentido y me hizo comprender que la verdadera solución a este problema sólo sería posible yendo todos de la mano, anteponiendo el valor de la confianza.

Desde la confianza y desde el gran valor que siempre he admirado en las grandes personas, la lealtad, tuve ocasión de dar mis primeros pasos en la compleja defensa del agua en nuestro territorio, con la gran suerte de contar siempre con su trabajo e incondicional apoyo.

Aunque de forma casi simbólica, con frutas y hortalizas, tuve también ocasión de conocer a D. Rafael en el apasionante mundo de la empresa, donde tanto él ha hecho y tanto le debemos, poniendo siempre en valor los valores del esfuerzo y la constancia.

Decir, desde el convencimiento, que D. Rafael es, y siempre será, un referente por su buen hacer y por los valores que ha sido capaz de practicar y trasladarnos: confianza, lealtad, esfuerzo y constancia.

Ha sido un verdadero honor y una gran suerte en mi vida contar con su referencia. Sólo deseo trasladar mis sinceras palabras de agradecimiento por su manera de ser y hacer. Gracias, don Rafael.

• • •

CARLOS PAJUELO DE ARCOS*Exasesor de marketing de J'hayber*

No soy amigo de fijar el conocimiento de las personas enmarcándolo en unas coordenadas, de ahí que el haber sido invitado a decir algunas cosas que se incorporarán al itinerario vital de este empresario-persona, o mejor persona-empresa rio, es un honor que me congratula y me transporta un poco más allá del homenaje por los treinta años de la implementación en Elche del CEU.

Fuimos artífices directos de esa implantación. Se buscaba para la ciudad un rango de formación universitaria próximo a sus habitantes y Rafael puso su empeño coordinando, gestionando en persona con quien hizo falta, y ahora ya han pasado treinta años de aquello.

Debe permanecer en el recuerdo y nada mejor que el testimonio escrito que debe perdurar. Rafael acababa en ese tiempo de ser elegido presidente de los rotarios y todavía conservo en mi retina la reunión en el salón principal del hotel Huerto del Cura.

Una mesa sobre la que descansaban los brazos de algunos de los empresarios más importantes de la ciudad. Junto a ellos el hoy el rector emérito del CEU, Vicente Navarro de Luján, y quien esto escribe. Tras la presentación elogiosa en exceso de Rafael, tomamos la palabra y fuimos desgranando el objetivo de alcance intemporal de la llegada del proyecto universitario.

La primera piedra estaba puesta. Hoy es una realidad magnífica de la que me congratula haber sido parte activa. Es un orgullo.

Antes habían pasado otras cosas. Había y hay algo más. "Por las arterias circula sangre y no aire". No es mío el pensamiento, es del médico Galeno, nacido 129 años después de Cristo y hoy, para mí, sigue siendo vigente ese hálito vital. Me atrajo el equipo. Vi personas con ganas de hacer, con actitud valiente. Vi equipo unido. Eso era y sigue siendo la capacidad de emprender.

El hacer historia con ello es justo y es una referencia para consultar y seguir. Una especie de savia que podía dar vida a nuevos proyectos y a romper el clásico aislamiento que, en ese momento, sufrían las empresas. Por ese equipo y por la familia que componían y componen la

materia noble del emprendimiento se hacía patente. Estaban dispuestos a abrir un camino que para entonces se mostraba incierto.

Años antes, y compaginando mi dedicación y ejercicio como profesor de comunicación en materias como la publicidad y el periodismo en la que es la Universidad Cardenal Herrera, hoy con sede en Valencia, por entonces llamada todavía CEU San Pablo, tuve la oportunidad de ser fichado como colaborador en materia de comunicación y asesor empresarial para una de las empresas que despuntaban en el sector del calzado deportivo.

He visto cómo han sobrevivido a crisis que otros, por desgracia, no pudieron sobrellevar. No me unía nada en aquel momento con esa empresa y su equipo. Solo que un día entré por la puerta solicitando entrevistarme con la gerencia y surgió la empatía, y sigue por muchos años.

Lo que más tarde los psicólogos han dado en llamar resiliencia se produjo por ambos lados, y pronto un informe, un protocolo de actuación futura dio paso a una colaboración estrecha que, a fecha de hoy, tras tantos años, ha devenido en una sólida relación amistosa y en un contacto periódico que mantenemos en la actualidad.

Les admiro y les profeso un afecto especial. Repito: han sobrevivido a crisis que se han llevado por delante otras honestas empresas y ahí siguen cumpliendo años y objetivos sin desfallecer. Hago preces por su continuidad.

Esa dedicación me permitió conocer al equipo humano que componía la primera línea de trabajo del día a día, que eran los hermanos Rafael y Mariano, que estaban a la sazón respaldados con el apoyo de dos socios más que confiaban plenamente en ese equipo humano.

El Grupo J'hayber era una empresa a la sazón novedosa en la medida que servía para que el concepto zapatillas de deporte que apenas había calado en la sociedad del momento se fuese asentando. Es más, el propio deporte no era una materia esencial en la actividad de los jóvenes y menos jóvenes.

El tiempo ha demostrado que vivimos una época en la que el deporte poco menos que se ha convertido en una religión. No había nada concreto y ordenado en materia histórica que contase la evolución de esta prenda tan vital para los pies. Decir que los pies contribuyen de for-

ma especial al buen hacer del deportista puede parecer una obviedad... pero no lo es. Lo que significa que la visión del Grupo era la adecuada.

Nos plateamos contar una historia y lo hicimos mediante la edición de un libro bajo el título de Historia del calzado deportivo, que resultó un éxito y una primicia en ese campo. Recomendando leerlo. Fue un esfuerzo meritorio. Una inversión a medio y largo plazo y un acicate para la red que se estaba consolidando.

Siguieron muchas historias. Se empezó a formar un equipo de comerciales, se estuvo en televisión y contamos por entonces con el entrenador del equipo nacional de baloncesto como figura que aconsejaba. Recuerdo la frase "Es hora de cambiar". Nada menos que empezábamos a plantar cara modestamente a Nike y Adidas, para entonces una valentía. Y ahí siguen, por cierto.

Hoy asisto complacido a este homenaje merecido y en su relevante figura adivino los contrafuertes de su familia, empezando por mi admirado Mariano, de carácter casi opuesto y cuya tenacidad refuerza la proyección exterior de este hombre objeto de homenaje.

Deseo a Rafael Bernabeu Moya y a los suyos lo mejor, ¡que más se puede desear!

• • •

MANUEL PELÁEZ (HIJO) Y CARMEN ROBLES (Vda. DE MANUEL PELÁEZ)



(Transcripción del mensaje remitido en formato video)

Carmen Robles:

Querido Rafael, hemos querido enviarte este pequeño recuerdo para que lo tengas y lo puedas disfrutar igual que nosotros. Recuerdo hace muchos años, en 1971, que hicisteis el primer CADE Manolo y tú, con un grupo de amigos.

Desde entonces nos hemos estado viendo como hemos podido, tanto contigo en co-



Ver vídeo

sas y reuniones como con Paquita, Manolo, tú y yo. Hemos disfrutado mucho todo ese tiempo y ahora queríamos que te quedara este recuerdo. Estoy aquí con mi hijo Manolo que ha querido acompañarme también y ahora te dirá él por qué hemos querido hacerlo aquí en la oficina y con este motivo.

La verdad es que seguimos queriéndonos, seguiremos viéndonos en todas las reuniones de Seniors y creo que pronto nos vamos a volver a ver. Un abrazo muy fuerte para ti y para toda esa familia que llevo en mi recuerdo y que tanto os quiero. Un beso muy fuerte. Te paso a mi hijo Manolo.

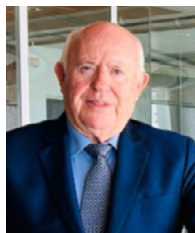
Manolo Peláez (hijo):

Buenos días. Deciros, decirte Rafa, que el cuadro que hay detrás es el cuadro que se hizo con motivo de Vorammar, la promoción en la que fuisteis socios tanto mi padre como tú. Y por otra parte, a la derecha tenemos el busto de Don Manuel que así nos recuerda la amistad y cercanía que hemos tenido siempre. Un fuerte abrazo.

• • •

JOAQUÍN PÉREZ VÁZQUEZ

Empresario



Quisiera dedicar unas palabras de reconocimiento a don Rafael Bernabeu, un hombre cuya trayectoria ha sido ejemplar. A lo largo de los años, Rafael ha trabajado incansablemente por su comunidad, en especial por Elche, a través de su dedicación y labor asociativa. Su compromiso y esfuerzo han sido fundamentales para mejorar la calidad de vida de todos, dejando una huella indeleble en el tejido social y cultural de nuestra ciudad.

Rafael no solo ha sido un pilar de su entorno, sino también una inspiración para quienes tenemos el privilegio de conocerle. Agradecemos profundamente todo lo que ha hecho, y sigue haciendo, por Elche y por todos nosotros. Gracias, Rafael, por tu incansable trabajo y dedicación.

• • •

JOSÉ QUILES PARREÑO

Empresario



Nacimos a principio de los años 30 en la España pobre y llena de preocupaciones dolorosas por la guerra civil y no tuve la satisfacción de tener a Rafael entre mis amigos de juventud, puesto que mientras yo estudiaba en el colegio La Asunción de Nuestra Señora, el único en el que se podía cursar el Bachillerato para después, previo el llamado

examen de Estado poder estudiar en las entonces pocas universidades existentes en España, mi después amigo Rafael se formaba en las academias que buenos profesionales montaban para formar a los jóvenes en las actividades profesionales que ejercían posteriormente.

Fue cuando comenzaron a construirse las primeras asociaciones empresariales a comienzos de los años 1970 cuando comencé a oír de la valía y sentido práctico que Rafael exponía en todas sus actuaciones dentro de un sector que fue fundamental para la prosperidad de nuestra ciudad: el de la alpargata y posteriormente del calzado.

Persona muy dinámica, ha conseguido participar en numerosas asociaciones empresariales y destacar en ellas por su sentido común, práctico y prudente, a la vez que le han permitido ser considerado como una persona digna de ser escuchada y valorada por todos los que hemos tenido la satisfacción de conocerle. Y es que, además, su ilusión por los nuevos conocimientos, incluso ahora a su edad, le motiva y ha estado presente durante toda su vida.

Así pues, estoy razonando y comentando sobre una gran persona, que ha sido importante para su familia y la sociedad que ha tenido la suerte de conocerlo.

• • •

ELISEO QUINTANILLA ALMAGRO*Emprendedor*

*Moneda que está en la mano
quizá se deba guardar;
la monedita del alma
se pierde si no se da.*

Antonio Machado

Mis inquietudes de fomento de representación y de fomento empresarial me dieron la oportunidad de conocer y relacionarme con empresarios de toda la provincia, y especialmente, con un núcleo de jóvenes empresarios como yo, de Elche. En aquellos momentos se vivía un despertar al progreso de las dos ciudades, Elche y Alicante, cada una con sus vocaciones complementarias, aunque sin renunciar a ninguna de las dos aspiraciones, administrativas e industriales.

Rafael Bernabeu, junto con otros empresarios, llevaban la bandera del progreso en Elche y su comarca, con la presencia en instituciones como Consejo Provincial de Empresarios, COEPA y Cámara de Comercio, de las que fui presidente. En Rafael Bernabéu –gran emprendedor– siempre encontré un hombre luchador y defensor de sus ideas, y siempre con un mismo objetivo: engrandecer Elche y su comarca, y por ende la provincia. Yo lo definiría como un gran luchador por Elche y su progreso industrial y administrativo.

Gracias, Rafael. Pues en tu lucha por engrandecer a la sociedad, has aportado tus conocimientos y la generación de riqueza que has logrado en beneficio de la provincia, con lo cual has dado, como decía Antonio Machado, tu monedita del alma. Gracias.

• • •

MANUEL RODRÍGUEZ MACIÁ*Alcalde de Elche 1987-1995*

Acordarse es vivir. Esta frase de D. Miguel de Unamuno me vino al recuerdo cuando recibí la invitación para que escribiese unas líneas con motivo de la publicación de las memorias de Rafael Bernabeu y quiero en primer lugar agradecerle el dejar su testimonio, sus recuerdos, en un mundo en el que parece que se quiere construir desde la nada, lo que implica, entre otras muchas cosas, la pérdida de puntos referenciales en

que apoyarse en el camino que emprende nuestra sociedad para construir el presente y proyectar el futuro.

Me imagino que entre las personas a las que se ha invitado a participar en esta publicación abundarán quienes pongan su acento en su actividad empresarial y además con toda justicia, pues en la moderna ciudad de Elche tan emprendedora, Rafael ocupa un lugar muy destacado. Por mi parte quiero resaltar la colaboración que siempre encontré en él en el transcurso de mi actividad política, especialmente en el tiempo que ocupé la Alcaldía de Elche.

Siempre pensé que en la política municipal la actividad económica debía ocupar un lugar primordial, no solamente en aquellas actuaciones propias de los servicios municipales, lo cual es evidente para la buena marcha del municipio, sino también incorporando la actividad municipal en el desarrollo económico local. La implantación en aquellos años del CEEI (Centro Europeo de Empresas Innovadoras), la participación del municipio en seguir desarrollando el polígono industrial de Carrús, así como la creación del parque empresarial de Elche ubicado en Torrellano y la implicación en la IFA (Institución Ferial Alicantina) son algunos ejemplos de ello, así como los planes que implicaban otras actividades de desarrollo económico en el mundo de la agricultura y el turismo.

Siempre a lo largo de todo este proceso tuve el apoyo de una persona como Rafael, tan conocedor del mundo de la empresa en tantos campos diferentes como él ha llevado a cabo. Persona respetuosa con las diversas opiniones, siempre supo encontrar el modo de conciliar los diferentes intereses. En una sociedad en que prima un sentido tan individualista de la actividad económica, en la que parece que la acumulación de los bienes es lo único que importa, Rafael manifestó su compromiso con los valores humanos que deben impregnar toda actividad económica.

Su protagonismo en diversos campos en el desarrollo social y cultural de la ciudad lo ha puesto de manifiesto, tanto en impulsar el asociacionismo sectorial en las actividades empresariales, como en su participación como miembro del Club Rotario del que fue presidente. Me van a permitir que en aras de la brevedad me limite a un ejemplo de ello, como fue su implicación en que en nuestra ciudad se instalase el CEU Cardenal Herrera, que tanta importancia tuvo para el desarrollo de los estudios universitarios en nuestra ciudad.

Rafael a lo largo de su vida ha manifestado el compromiso con la ciudad. La denominación de quienes habitamos el municipio es la de vecinos, una palabra que significa el cercano, el que se preocupa de los otros, quien se ocupa de que la ciudad sea la casa abierta de los ciudadanos, también la economía en su raíz etimológica significa el gobierno de la casa, algo que hoy día se tiene tan olvidado.

Recuerdo que en una ocasión un medio de comunicación me preguntó cómo imaginaba esa ciudad humana y habitable de la que yo hablaba y además de otras cuestiones, lo resumí diciendo que me imaginaba una ciudad en la que pudiésemos reconocernos y pararnos a hablar en cada esquina, algo que para mí es tan gratificante cada vez que en las calles de nuestra ciudad me encuentro con Rafael y además de agradecer este tiempo que me dedica, deseo que nos podamos encontrar por mucho tiempo.

Enhorabuena y muchas gracias, Rafael.

• • •

MANUEL ROMÁN IBÁÑEZ

Empresario



Que puedo decir de don Rafael. Para mí es el ejemplo de los grandes empresarios de Elche, con una autoformación brutal, con unos conocimientos adquiridos envidiables, con una gran percepción de los negocios y de los mercados, fuera de serie; en fin, un visionario. No solo en el calzado sino en temas tan diversos como agricultura, regadío, construcción, inmobiliario y un largo etcétera que le ha hecho acreedor de mi más alta admiración.

Mención especial merece su compromiso con el sector calzado. Recuerdo que en mi etapa de estudiante se le veía continuamente en los periódicos como presidente de FICE, bregando con sindicatos y administraciones en convenios y en defensa del sector. Yo pensaba, de mayor quiero ser como él.

Conozco a don Rafael desde siempre, ya que mi abuelo Joaquín Pérez Gómez y don Rafael fueron socios en diversos negocios, hoy incluso seguimos siendo socios en alguna empresa en la cual todavía él es el

alma del equipo, de lo cual me enorgullezco. Es admirable su capacidad de percepción del entorno y su visión de futuro, por eso se explica la grandeza de don Rafael y su exitosa carrera empresarial.

Pero si algo le hace superespecial es su humanidad, cuando hablas con él o cuando le escuchas te das cuenta de que estás ante una gran persona, uno de los grandes, y como empresario, persona, padre, abuelo y amigo, lo mires por donde lo mires, es un ejemplo a seguir. Amante de las tradiciones ilicitanas y como no de la Mare de Déu como buen ilicitano.

Hay una palabra que solo le he escuchado a don Rafael: "¿Principiamos?". Hermosa palabra en labios de don Rafael, cuando la dice y además con solemnidad, se acabó de hablar de nada que no sea el trabajo de la reunión. Da la impresión de que dicha palabra mágica sea un invento de don Rafael.

• • •

TORCUATO SÁNCHEZ

Empresario



Cuando era joven tuve la suerte de trabajar en la empresa dirigida por el Sr. Ambrosio Bernabeu con sus hijos Rafael y Mariano, llamada Siober. Fueron años maravillosos y me sentí muy valorado tanto por ellos como por los compañeros. Fue un verdadero honor pertenecer a ella. Al transcurrir los años los hermanos Bernabeu y otros empresarios decidieron montar una empresa en Puerto Rico, me ofrecieron hacer el montaje de dicha compañía y a continuación hacerme cargo de ella.

Al regresar a España me ofrecieron sociedad con ellos llamada CICASA. Quería agradecerle a Rafael Bernabeu por contar conmigo. Ha sido todo un honor haberle conocido a Ud., a su mujer, que ha sido una de las mejores personas que he conocido, y a su gran familia.

Siempre tendrán un hueco en mi corazón. Gracias por ser como es.

• • •

ALEJANDRO SOLER MUR

Alcalde de Elche de 2007 a 2011

UN GRAN HOMBRE

Rafael Bernabeu, es sin duda, una persona singular en el panorama empresarial ilicitano de los últimos cincuenta años.

Su marca J'hayber ha alcanzado un gran prestigio y ha contribuido en el deporte y en la notoriedad de la ciudad de Elche. Su buen hacer lo ha extendido a otras actividades como la industria agroalimentaria.

Pero quiero destacar ante todo, su carácter luchador, su exquisita educación y su afabilidad en el trato con los demás, su carácter abierto y dialogante, su búsqueda constante de acuerdos y soluciones ante cualquier controversia y su determinación por el logro de cualquier objetivo.

Siempre ha estado dispuesto a ayudar y siempre se puede contar con él.

Rafael, es por tanto, un ejemplo contante y una persona con un carisma transcendental.

• • •

PABLO RUZ VILLANUEVA

Alcalde de Elche desde 2023 hasta la actualidad



La historia y el rumbo de una comunidad está marcada por su carácter colectivo, por sus valores y por su actitud. Pero también por el ejemplo de alguno de sus miembros que destaca especialmente por su valentía, por su emprendimiento y por su vocación de servicio a los demás.

Éste es el caso de Rafael Bernabeu, quien nos ha regalado una vida ejemplar, ha sido siempre una inspiración constante, tanto en su faceta humana, como en su trayectoria empresarial marcada por el éxito y en su voluntad continuada de compromiso social... Es enorme la lista de colaboraciones, de impulsos, de fundaciones que Rafael Bernabeu ha propiciado y que hoy han sentado las bases de una sociedad más participativa y más cohesionada, e incluso más sensible y más atenta porque a Elche y a su gente le vaya bien.

Quiero hacer hincapié en esa vertiente humana que hace especial, y muy importante, la aportación que hacen determinadas personas a la sociedad, una aportación que es la que hace avanzar a la colectividad, a Elche, y no me estoy refiriendo únicamente a un avance en términos económicos o de riqueza material. Uno de los principales activos de la sociedad ilicitana es la capacidad de entrega, la generosidad de algunos de sus miembros que, como Rafael, actúan con el objetivo de servir a Elche por encima de todo, sin importarles si van a recibir algo a cambio. Esa grandeza se da solo en unos pocos elegidos, creo que es un valor que debería ser un ejemplo para todos. Ellos nos regalan un comportamiento modélico que no espera nada a cambio, una voluntad de servicio a sus conciudadanos que nos recuerda que hay valores como la humanidad, la cercanía, la dedicación o la entrega que están muy por encima del interés y de lo material. Rafael Bernabeu es la mejor expresión de esas personas que dan prestigio a Elche, a la ciudad en la que desarrollan su trabajo y su vida, que hacen que sus conciudadanos nos sintamos privilegiados por tenerles entre nosotros.

Gracias, Rafael, porque nos has marcado el camino a seguir, eres un ejemplo de constancia, de determinación y de esfuerzo, siempre teniendo en cuenta a la sociedad de la que vienes, siempre con una voluntad clara de servicio a los ilicitanos... Eso es lo que distingue a los grandes hombres, y por eso te estamos, para siempre, agradecidos. Rafael, formas parte de ese pequeño grupo de personas que ha sido capaz de hacer Historia, con mayúsculas, que lo han dado todo de sí mismos para que Elche sea la gran ciudad que hoy es... Hoy es uno de esos días en que me siento especialmente orgulloso, como Alcalde de Elche, por poder mostrarte y dejar constancia por escrito de mi reconocimiento y gratitud, que es el de todos los ilicitanos.

• • •

JOSÉ ANTONIO VALERO PÉREZ

Párroco de Nuestra Señora de los Desamparados (Elche)



Es difícil poner en palabras lo que, desde hace 30 años, ha representado y representa en mi vida Rafael Bernabeu. Hay personas cuya presencia deja una huella tranquila, serena y profunda en quienes las rodean. Por eso me atrevo a escribir estas líneas, porque si este libro es un intento de rendir homenaje a un hombre bue-

no y justo, aquí está mi humilde testimonio de lo que en primera persona he vivido y sigo viviendo en mis encuentros

Quiero que mis palabras sirvan como una ofrenda a una vida ejemplar. A la vida de un hombre que ha sabido convertir cada día en una oportunidad, cada reto en un impulso, cada idea en una realidad. Pero por encima de todo, es un tributo al ser humano que es: emprendedor incansable, padre y abuelo entregado y defensor apasionado de nuestra tierra ilicitana.

Su historia personal está marcada por el esfuerzo y la determinación, sí, pero también por una profunda humanidad. Todo lo que emprendió (en los negocios, en la vida, en su entorno) lo hizo siempre con el corazón puesto en los suyos y pensando en los demás. Nada ha sido y es más importante para él que su familia. Ella ha sido siempre su epicentro, su refugio y su orgullo más grande.

Y Elche... Elche para él, no es sólo su ciudad natal. Es parte de su identidad. Conoce y ama cada rincón, cada tradición y costumbre, cada aroma... Lleva a su tierra en el alma y la cuida y defiende con la misma pasión con la que cuida de los suyos. Cree en sus raíces, en su gente, en el valor de lo auténtico y genuino ilicitano. Y lo más auténtico y genuino es nuestro Misteri y la Mare de Déu.

Me atrevería a decir que su fe católica no ha sido un detalle más, sino el eje que ha ordenado toda su vida. Vive con Dios en el corazón y con la Virgen en el alma. A Ella, a la Mare de Déu, le ha confiado siempre sus luchas, sus agradecimientos, sus silencios y sus preocupaciones. Y de esta fe ha brotado siempre su compasión: una generosidad sin límites para con los necesitados, especialmente los ancianos de nuestro Asilo y también el sostenimiento a parroquias de Elche, un compromiso auténtico con el prójimo, una forma de entender la vida como servicio y siempre con discreción.

No quiero acabar estas palabras sin mencionar a quien yo creo que ha sido siempre el motor silencioso de este hombre singular: Paquita, su esposa, su compañera, su apoyo incondicional, su fuerza, su estímulo... He sido testigo de lo que digo y, con los dos he compartido muchos momentos inolvidables de esos hacen gozar y te producen calma y sosiego tomando un café con tranquilidad. Presidí la eucaristía en la celebración de sus bodas de oro, también hicimos otra celebración para festejar el 60 aniversario de su matrimonio; he casado a algunos de sus hijos y he confirmado a alguno de sus nietos.... Siempre han sido momentos espe-

ciales e inolvidables porque he podido compartir el amor y el respeto de esta familia que tanto amo.

En tiempos donde la prisa y el ruido lo invaden todo, hoy la vida de Rafael Bernabeu es un remanso. Un buen hombre de esos que no necesitan grandes gestos para marcar la diferencia.

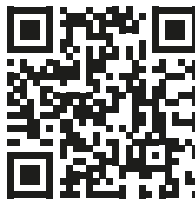
Ojalá este libro sea un tributo a su legado, hecho de amor, trabajo y verdad.

A ti, querido amigo Rafael, que nos has enseñado que el verdadero éxito está en lo que se da, no en lo que se posee, que hiciste del trabajo una vocación, de la familia un tesoro, de la fe un camino y de la generosidad una forma de estar en el mundo: Gracias por tanto.



Este libro no acaba aquí. Es una obra viva que se complementa con fotografías, documentos y recortes de prensa disponibles a través de los códigos QR de los diferentes capítulos.

El libro completo está disponible para la descarga libre y gratuita en formato digital para uso particular mediante este código QR.



<https://rafaelbernabeumoya.es/>

Este libro nace de los valores de la familia, el trabajo y el servicio a la sociedad. Por ello, la totalidad de los ingresos generados por su venta se destinará a fines sociales y benéficos.



«Rafael es un referente de los empresarios ilicitanos y un luchador infatigable en la búsqueda de soluciones para mejorar continuamente nuestra ciudad».

Francisco Borja Miralles,
empresario.

«Su historia personal está marcada por el esfuerzo y la determinación, y también por una profunda humanidad».

José Antonio Valero Pérez,
párroco de Nuestra Señora de los
Desamparados (Elche).

«Rafael no solo ha sido un pilar de su entorno, sino también una inspiración para quienes tenemos el privilegio de conocerle».

Joaquín Pérez Vázquez,
empresario.





MIGUEL ORS MONTENEGRO

(Elche, 1956). Profesor de Historia del Periodismo y director de la Cátedra Pedro Ibarra de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Desde 2009 trabaja en la web *elche.me*, una enciclopedia digital centrada en la historia de Elche que recopila fotografías, filmaciones y biografías.

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona y doctor en Historia por la Universidad de Alicante, sus investigaciones se han centrado en el siglo XX a través de la prensa, la represión de guerra y posguerra, el franquismo y el uso habitual de fuentes orales, con cerca de un millar de testimonios recogidos a lo largo de cuatro décadas de trabajo.

Entre sus libros, su tesis de licenciatura, *La prensa ilicitana 1836-1980* (1984), su tesis doctoral titulada *La represión de guerra y posguerra en Alicante 1936-1945* (1995), *Elche una ciudad en guerra 1936-1939* (2008) o *El franquismo en Elche 1939-1979* (2023), este último escrito junto a los profesores Juan Martínez Leal y Francisco Moreno Sáez.



GASPAR MACIÁ VICENTE

(Elche, 1957). Tras estudiar Ciencias de la Información en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) se incorporó en 1979 como redactor al diario *La Verdad* en Elche, del que posteriormente fue delegado hasta 2017. También ejerció como director del periódico *Elche* (1986) y jefe de informativos y programación en TeleElx (1987-1989), además de corresponsal del diario *El País* (1986-1989) y del semanario *El Temps* (1983-1985).

Dirigió y presentó programas en Radio SER-Elche (1983-1987) y Radio 4-RNE Comunitat Valenciana (1989-1990) y fue director de la revista municipal *Festa d'Elx* (2018-2024).

Autor de los libros *La Libreta Gris. La otra crónica de Elche 2008-2017* (Cátedra Pedro Ibarra-UMH, 2017) y *Ciudades con encanto: Elche* (El País-Aguilar, 2006). Coautor, entre otros, de *Guía de Alicante* (El País-Aguilar, 1993), *Elche mirada interior* (1998), *El Palmeral y el Misterio de Elche, Patrimonio de la Humanidad* (Agbar, 2001), y *Elche, Misteri y Palmeral* (Lunverg, 2004), junto a Vicente Molina Foix y el fotógrafo Andreu Castillejos.

Solo atendiendo al número, variedad y desempeño de sus proyectos empresariales, con más de medio centenar de empresas creadas junto a su hermano Mariano y con otros socios, Rafael Bernabeu Moya ya merecería figurar en la historia ilicitana. Su implicación en el desarrollo económico y social de la ciudad ha sido extraordinaria, además de fomentar el asociacionismo y la colaboración entre diferentes instituciones y organizaciones. Su liderazgo y visión han sido fundamentales para el progreso y la modernización de Elche.

La suya es una biografía que se entiende a partir de las enormes dificultades por las que pasó la llamada generación de la posguerra. Partieron de cero y fueron capaces de crear empresas que son un motivo de orgullo para Elche. Un ejemplo de la cultura del esfuerzo, del buen hacer y del sentido común.



Copia digital
y contenidos
extra a través
de este QR

ISBN 978-84-09-83866-0



9 788409 838660